

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA
Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**La participación de los docentes de nivel básico en el
movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN HISTORIA Y
SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA**

PRESENTA:

NOÉ LEMUEL ARISTA HINOJOSA

DIRECTOR

Dra. Jiapsy Arias González

Ciudad de México, mayo de 2019.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Agradecimientos y dedicatorias.....	1
Frases celebres.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1. Los docentes en el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México: perspectivas ideológicas, comparación de experiencias y relatos.....	14
Breve cronología de la participación de los docentes en el movimiento estudiantil de 1968.	21
Los testimonios de los docentes, sus opiniones a favor y críticas internas al Movimiento Estudiantil de 1968	31
La participación de las maestras	38
Capítulo 2. Docentes Provocadores, la Violencia y, la formación de la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas.....	49
Represión del gobierno hacia el Movimiento Estudiantil desde la perspectiva docente ..	50
Se crea la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas	57
Algunos docentes en contra del Movimiento Estudiantil (provocar para reprimir)	65
Profesores infiltrados que intentaron incitar a los estudiantes a tomar las armas.....	75

Capítulo 3. Los maestros defienden a sus alumnos y dejan legado a las nuevas generaciones	84
Los maestros de la Ciudad de México en el contexto internacional.....	84
Educación y transformación social desde el marxismo, perspectiva del profesor Sergio Sánchez Parra.....	89
Los maestros enseñan a sus alumnos a ser prudentes	93
Mensaje de los profesores a los estudiantes.....	100
Conclusiones	103
Anexos.....	112
Bibliografía comentada.....	142
Bibliografía	149
Referencias de imágenes.....	156

Agradecimientos y dedicatorias

La historia de nuestra patria es rica en ideas emancipadoras, los esfuerzos de dotar de mejores niveles de vida, son una constante que encontramos en todas las etapas y conflictos de la vida cotidiana de este país. Estos textos tienen como destinatario a mis padres, Sergio Álvaro Arista Monroy y a mi madre Elizabeth Hinojosa Páramo, los cuales con su tiempo de vida, amor, valentía y, esfuerzo diario, me transmitieron valores éticos y costumbres que me han permitido ser un ciudadano con la capacidad de convivir en paz con la gente de este gran país, pero también fueron en mi vida guías de moralidad, libertad, honestidad, responsabilidad y justicia, no solamente aplicables en mi comunidad sino también en mi entorno, en la naturaleza y en el planeta tierra. Es por ello que desde mi corazón y mi alma les dedico estos párrafos.

También dedico estos textos a mis hermanos queridos, Abigail Shibolet Arista Hinojosa, David Arista Hinojosa, Ruth Moabita Arista Hinojosa, Sharon Celeste Arista Hinojosa, los cuales, con sus consejos y sus apoyos incondicionales me han permitido tener una vida feliz. Ellos junto con mis papás me han protegido ante las adversidades de la vida, son mi admiración y ejemplos de lucha. Asimismo, al perro de la familia Coffé Matte, alias “Caramelo” o “ricky rickin canallin”

Mi familia es el principal motor que me permitió concluir mi etapa en mi amada Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Quiero agradecer profundamente a mi sobrina Getsemaní Aviv Arista, la cual se ha convertido en la sonrisa de la familia en tiempos de tristeza, a mis sobrinos Saraí Larisa Arista Pulido, Arón Levi Arista Pulido, y Adán Matías Arista Pulido, los niños más “traviesos” y “jugones”, pero a la vez brindaron el recuerdo que necesité para tener presente que yo también fui un niño feliz así como ellos.

Quiero dedicar en especial estos párrafos a mi padre Sergio Álvaro Arista Monroy, un ser humano que ha sido mi ejemplo a seguir y mi más grande héroe, no olvidaré sus consejos, sus charlas y su amor como padre, el cariño y bonhomía que ha tenido conmigo desde mi niñez hasta mi etapa como adulto, siempre con mensajes de ánimo y de sabiduría, todas mis palabras están dedicadas a él, para él mi esfuerzo en estos textos, para él mi gratitud y felicidad.

Quiero agradecer a los docentes entrevistados por su confianza y amistad, hasta los profesores de la Universidad por el paciente trato que tuvieron conmigo durante mi etapa como estudiante. A la Dra. Jiapsy Arias González por brindarme su apoyo en la construcción de todo el trabajo de tesis y concederme el impulso para seguir adelante. A la Dra. Karina Beatriz Kloster Favini por brindarme su tiempo y ayuda durante toda mi etapa en la carrera de Historia y Sociedad Contemporánea. Al Mtro. Hernán Correa Ortiz por sus observaciones y sugerencias detalladas a este trabajo. Al Mtro. Alejandro Gil Semo Groman por sus valiosos y enriquecedores comentarios. Mi amplio reconocimiento hacia ellos. A mis compañeros y amigos que no puedo mencionar porque seguro me olivaría de alguno.

Agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales

A todos los que enfrentan cotidianamente la represión y violencia del Estado Mexicano. A los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, (CNTE).

A todos mis compañeros de la UACM y estudiantes del país desaparecidos y asesinados; así como a sus padres, ejemplos de dignidad y resistencia.

Frases celebres

“El Pueblo tiene Derecho a Vivir, y a ser Feliz.”

Ricardo Flores Magón.

“El Crimen más grande que puede cometerse contra cualquier ciudadano es negarle una educación que lo emancipe de la miseria y la excomuni3n”

Ignacio Ram3rez Paulino Calzada “El Nigromante”

“Servir y no servirse. Representar y no suplantar. Construir y no destruir. Obedecer y no mandar. Proponer y no imponer. Convencer y no vencer. Bajar y no subir. ¡Nunca m3s un M3xico sin nosotros!”

Cuarta Declaraci3n de la Selva Lacandona

“El pa3s debe ser gobernado por alguien que realmente quiera a su gente y a su tierra, que comparta la riqueza y el progreso ¡Yo tengo todo eso...! S3lo que soy ignorante”

General Francisco Villa

“El Capitalismo tiende a destruir sus dos fuentes de riqueza, la naturaleza y al ser humano”

Karl Marx

Introducción

Una investigación pendiente en los archivos de la historia mexicana es la participación de los maestros en el movimiento estudiantil de 1968. Sé que esta afirmación provocará que más de uno se sorprenda y lo niegue, argumentará que, por el contrario, el 68 es uno de los temas más tratados en la literatura mexicana. Y no le falta razón. Efectivamente abundan libros y artículos periodísticos que se refieren a los hechos que estructuraron la protesta juvenil. Yo mismo me hago cargo de esa afirmación porque me di a la tarea de analizar algunas bibliografías relativas al tema. Pero, y he aquí el problema de investigación, una parte de los estudios son testimonios, cuya finalidad no es la reconstrucción histórica, sino, narrar los acontecimientos, entretener a los lectores con descripciones emotivas, difíciles, trágicas, que les tocó vivir; su principal instrumento son las historias de vida; el gran ausente, sin embargo, es la investigación historiográfica, por tal motivo, mi objetivo es entrevistas a profesores que vivieron los sucesos, y a su vez, presentar coherencia con los registros escritos. Coincido con la escritora Josefina Zoraida, que denominamos historiografía, a la historia escrita. Entendemos que la historiografía aprehende lo histórico. Por eso resulta interesante observar en cada momento histórico las relaciones vitales que la humanidad tuvo con su pasado. Así podemos entender el sentido profundo de la historia y la importancia que ha tenido y que tiene, quizá ahora más que nunca.¹

La metodología para investigar al sector docente en el movimiento estudiantil, es la hermenéutica, la cual, consiste en explicar el sentido de las fuentes partiendo de sus bases objetivas y subjetivas, es decir, analizar los textos para lograr una explicación coherente de

¹ Vázquez Zoraida, Josefina, *Historia de la Historiografía*, Ed., ATENEO, México, 1978, p. 9.

éstos.² Así mismo es de carácter deductivo e inductivo. (Deductivo) para obtener conclusiones a partir de hipótesis desde el razonamiento general a lo particular; e Inductiva porque permite lo contrario, partiendo de hechos singulares llegar a conclusiones generales. Mis fuentes consultadas están clasificadas en las dos categorías básicas: fuentes primarias y fuentes secundarias.

Las fuentes primarias son aquellas que están relacionadas en tiempo y espacio con el evento, u acontecimiento que se investiga. En mi tesis aplican; testimonios de personas que participaron u observaron directamente o indirectamente el hecho, lo que se conoce como historia oral, la información se obtiene mediante una entrevista personal que se registra en audio, vídeo, o se transcribe según el testigo relata su experiencia; documentos elaborados con el propósito de transmitir información que pueda ser utilizada. También; autobiografías, actas, leyes, películas, fotografías, transcripciones, periódicos, revistas, informes de investigación, etcétera.

Las fuentes secundarias aplicadas a mi investigación son aquellas cuya información no proviene directamente de la escena del acontecimiento que se investiga, son relatos que

² El filósofo Martín Heidegger, comenta, al respecto de la hermenéutica, “palabra que proviene del término griego *hermeneu*, que quiere decir yo explico. La filosofía que se practica hoy en día se mueve, en gran parte y de manera impropia, en el terreno de la conceptualidad griega, es decir, en el terreno de una conceptualización que se ha transmitido a través de una cadena de interpretaciones heterogéneas. Los conceptos fundamentales han perdido sus funciones expresivas originarias, y que siguen el patrón de determinadas regiones de la experiencia objetiva... por consiguiente, la hermenéutica pretende contribuir a la posibilidad de una apropiación radical de la situación actual de la filosofía por medio de la interpretación, se ve obligada a asumir la tarea de deshacer el estado de interpretación heredado y dominante, de poner de manifiesto los motivos ocultos, de destapar las tendencias y las vías de interpretación no siempre explicadas y de remontarse a las fuentes originarias que motivan toda explicación por medio de una estrategia de desmontaje. La Hermenéutica, pues, cumple su tarea sólo a través de la destrucción, la interpretación de las posibilidades radicales.” Véase, *Hermenéutica y Política en Martín Heidegger*, Instituto de Filosofía Universidad Veracruzana, Vol. 4, no. 7, [en línea], 2013, [citado 23 julio 2018], pp. 34-35, http://revistas.uv.mx/index.php/Stoa/article/viewFile/455/pdf_60

narran lo que dicen otros, ajenos al lugar de los hechos, revistas de resúmenes, crítica literaria y comentarios, las enciclopedias, noticias de periódicos, crónicas, etcétera.

Una vez que tuve identificadas y clasificadas mis fuentes, me di a la tarea de determinar la calidad y relevancia de la información que la fuente proporciona. Esa fase de evaluar y analizar las fuentes de información; es decir, el estado de la cuestión (estado del arte) o crítica.³ Teniendo como presente que no existe ninguna garantía de que por medio del análisis crítico interpretativo, puedan ser probadas mis hipótesis, pero sí, se puede verificar la autenticidad de las fuentes, evidencias, y estimar la relevancia y el valor histórico.

En el apartado de las entrevistas, los elementos perceptibles fueron audibles, a un número de 6 maestros, 5 de ellos ex académicos ya jubilados, y uno de ellos en servicio laboral, tal es el caso del profesor José Manuel Gómez Vidrio, catedrático en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), los demás, son profesores de nivel básico que vivieron el año de 1968 desde la manifestación, a partir de la participación, y la solidarización. Algunos sucesos de esa aportación protagónica son los argumentos de la maestra Evangelina, la maestra Alicia, y la maestra Ana. Ellas dan a conocer sus testimonios desde la constante colaboración con los estudiantes, los catedráticos Sofía y Ricardo, ofrecen su visión de los hechos desde la distancia, a partir de las aulas, También comento que salvo el profesor Juan Manuel Gómez Vidrio, los demás maestros decidieron por motivos personales no proporcionar sus apellidos, por lo tanto respeto sus consideraciones.

³“Una panorámica de un área de investigación determinada: qué es lo que se ha dicho sobre el tema que nos ocupa, quiénes son los autores principales que han investigado y publicado sobre la materia, cuáles son las teorías e hipótesis que prevalecen en la actualidad, qué preguntas se han planteado, qué metodología e instrumento de investigación resultan adecuados para este campo de estudio.” León Ana, *Cómo hacer un Estado de la Cuestión*, Universidad Internacional de la rioja, [citado 14 julio 2018], p. 1, https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1187/EC_TFG.pdf?sequence=1

Dedico esta tesis a los profesores que participaron en el movimiento estudiantil de 1968 aquí entrevistados, que a través de sus narraciones de vida, me permitieron conocer la perspectiva histórica a través de sus vivencias, las cuales, se expresan a través de los sentimientos que guardan del pasado. La indignación, la tristeza, el miedo, la indolencia la solarización, el hambre, el frío, el entusiasmo, la rebeldía... todas esas emociones se conjugaron en las charlas; es si está no es una razón no suficiente, quiero entonces, dedicar este trabajo a los jóvenes que fueron hace tiempo. Desde luego, todas las personas mayores han sido jóvenes. (Pero pocas de ellas lo recuerdan)

Las nuevas aportaciones que surgen a partir de la visión de los entrevistados seleccionados, sin duda le ofrecerá al lector en abanico más amplio que enriquece el estudio historiográfico del movimiento estudiantil de 1968; contribuciones que sustentan varias hipótesis de la tesis; sustentadas a partir de un cuestionario/guía, el cual puede ser consultado al final de la obra.

Las entrevistas realizadas a maestros que observaron y estuvieron en el lugar de los acontecimientos fueron elaboradas, prácticamente a profesores de nivel básico, de allí el nombre del título de este trabajo. No obstante, es para mí importante no dejar de lado a los docentes de otros niveles académicos que aportaron ideas, opiniones, acciones, y conocimiento. Tales casos fueron los docentes de preparatorias y universidades. Académicos que con su profesionalidad e intervención reforzaron al movimiento estudiantil, desde un apoyo ideológico, político, moral, intelectual hacia los estudiantes. Pero como ya expliqué, debido a la frescura de las nuevas informaciones que aportan los entrevistados, dedico mi investigación a los maestros de nivel básico.

La pregunta fundamental que surge aquí, reside en la importancia de conocer la participación de los docentes en el movimiento estudiantil de 1968 y qué referencias hacen los estudios que se han elaborado a este respecto.

A lo largo del proceso de investigación, encontré muchas maneras diferentes en que se ha mantenido presente la huella literaria acerca del movimiento estudiantil. (Ensayos, artículos, periódicos, películas, poesías, etcétera). Partiendo de esos indicios, analizo la información para cimentar las bases de la tesis, por tal motivo dedico un apartado que se titula “bibliografía comentada”, una lista de obras citadas en la cual resumo y evalúo cada fuente que yo creo puede ser consultado por el lector. Los comentarios pueden usarse para resumir los temas y argumentos utilizados, para evaluar la información de la fuente y su objetividad, así como para describir el papel que la fuente tiene en mi investigación. Además contribuye a entender por una parte, cómo se ha narrado la participación de maestros, pero también que se ha escrito sobre los docentes.

A través del marco metodológico, estudio la participación de los docentes en el movimiento estudiantil de 1968, porque considero que los maestros de esa época dotaron a los estudiantes de ideales, ideologías, y de propuestas prudentes en el ejercicio del reclamo al gobierno. Esta tesis contribuye con la conmemoración de los 50 años del movimiento estudiantil. Cuyo propósito es inspirar a los lectores a continuar la lucha por las libertades democráticas y al talante contestatario contra la represión.

El trabajo de investigación se enriqueció a través de los acervos que se encuentran en la biblioteca de la UACM, el archivo Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM, Biblioteca Central de la UNAM, Biblioteca Nacional, Biblioteca José Vasconcelos y Biblioteca de la UAM Azcapotzalco... Aplicando herramientas de carácter descriptivo,

interpretativo y explicativo, con el apoyo de un análisis iconográfico de fotografías perteneciente a los entrevistados y otras recabadas de archivos digitales.

El objetivo ha sido hacer un estudio que trascienda de su participación directa al análisis de su posición ideológica y su acción directa en los hechos, independientemente de la posición que tuviera frente al movimiento estudiantil. De esta forma en el trabajo también están incluidos los docentes que desde una visión crítica, incluso aquellos que tuvieron un papel provocador o de agitador⁴ a favor del gobierno presidido por el ex presidente Díaz Ordaz. Lo que permitió ofrecer un muestrario de las formas expresión, sumando así un aporte más al extenso literario que hay sobre el movimiento estudiantil.

Este trabajo presenta los siguientes capítulos:

En el capítulo primero, conocemos algunos testimonios de parte de los maestros, los cuales, mencionan el gran equipo que hicieron con los estudiantes. Para ello, los profesores ya habían sido fuertemente reprimidos por el régimen priista años anteriores (1958), por lo que su voluntad de lucha continuó y se manifestó dentro del movimiento. El primer apartado se titula: *Los docentes en el Movimiento Estudiantil de 1968 en la ciudad de México: perspectivas ideológicas, comparación de experiencias y relatos*. Analizo, las diferentes posturas que tomaron los profesores. Desde comentarios positivos hasta fuertes críticas a los estudiantes. De igual forma, describo los antecedentes de las luchas magisteriales. También, describí una breve cronología de la participación docente, además se hace un análisis de las

⁴ Provocar: Inducir a uno a que ejecute una cosa. Irritar o estimular a uno con palabras u obras para que se enoje. Agitador: Individuo que fomenta desórdenes o disturbios e incita a la multitud a la protesta y el descontento. Enciclopedia SALVAT TOMO I, A - ARRE y, TOMO 10, PECA - REMA, SALVAT EDITORES, S.A. Barcelona, 1976

acciones tomadas por las maestras, dado que, al igual que los varones profesores participaron en todos los rubros de la lucha.

El lector conocerá que desde el primer capítulo empiezo a desarrollar el objetivo general. El cual consiste en: analizar, entrevistar, observar, y comparar algunos testimonios de docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil de 1968, asimismo, estudiar su contribución sociopolítica al movimiento. Este planteamiento está presente en los tres capítulos que representan la totalidad de la obra.

A lo largo del primer capítulo se desarrolla el siguiente objetivo particular: investigar los antecedentes de lucha de los maestros, cercanos al año de 1968 para comprender las condiciones, que se fueron dando para su participación sobresaliente en el movimiento estudiantil. En relación con en el primer capítulo se realiza el consiguiente objetivo: averiguar qué se ha escrito, acerca de los maestros durante el movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México.

Las hipótesis que pretendo demostrar son las siguientes: Investigar las luchas magisteriales previas al movimiento estudiantil de 1968, me permitirá declarar, que la participación de los maestros fue tan fundamental e importante como la de los alumnos, para el inicio y el desarrollo del mismo. La segunda hipótesis que me planteo es: averiguando qué se ha escrito sobre los maestros durante el movimiento estudiantil de 1968, me posibilitará evidenciar que a menudo, los docentes eran los líderes sociales que asesoraban a los estudiantes.

El capítulo segundo, que lleva por título. *Docentes Infiltrados, Provocadores, Justificación de la Violencia y La formación de la Coalición de Maestros de Enseñanza*

Media y Superior Pro Libertades Democráticas.⁵ Tiene como principales propósitos, abordar los aspectos justificativos de la violencia del estado, y las infiltraciones de parte de maestros, los cuales, sirvieron de provocadores o que querían realizar una revolución armada lo cual era contrario a los intereses pacíficos que manifestaba el movimiento estudiantil.

El objetivo principal de este segundo capítulo, radica en conocer las maniobras de provocación a las que recurría el gobierno de Díaz Ordaz. También, se busca enfatizar en el hecho de que los maestros intentaron romper el orden y el ambiente democrático que manifestaba el movimiento. Adicionalmente, incorporar a la discusión en qué se fundamentaba la agrupación, de La Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas.

Los objetivos que me planteo cumplir son los siguientes: conocer a los maestros, sus nombres, edades, el estado civil; conocer su condición social, a qué institución pertenecían, su perfil académico, ideologías. También, avanzar en una propuesta personal, que consiste en saber algunas experiencias de profesores, sus testimonios, sus discursos políticos durante el movimiento, sus impresiones sobre el gobierno represor, sus palabras acerca de los jóvenes estudiantes.

Las hipótesis que dieron enlace entre mis observaciones surgieron para darle rumbo a mi investigación, partiendo del supuesto: se ha escrito mucho acerca del movimiento estudiantil de 1968. Sin embargo, muy poco sobre la participación de los maestros en éste.

⁵ Infiltrar: Infundir en una o varias personas ideas, doctrinas, introducir o invadir gradualmente a una organización o a un equipo secretamente con la intención de conocer sus actividades y denunciarlas o comunicarlas a aquellos para quienes trabaja. Enciclopedia SALVAT TOMO 7, Hugo – LISB, SALVAT EDITORES, S.A. Barcelona, 1976

En suma, el identificar a los maestros, conocer sus ideologías, podrían aportar elementos para definir el por qué se ha escrito poco sobre ellos. La otra conjetura es, el conocer algunas experiencias de vida de profesores y sus testimonios respecto al movimiento estudiantil, mediante fuentes, tanto historiográficas como por entrevistas, permitirá tener una visión detallada respecto a sus ideales.

En el capítulo tercero, *Defensa de los maestros a sus alumnos y su legado a las nuevas generaciones*. Planteo conocer algunas testificaciones de profesores, sus argumentos, sus discursos políticos durante el movimiento, sus impresiones sobre el gobierno represor.

El objetivo radica en obtener una visión clara sobre las ideas que los profesores tenían acerca del movimiento estudiantil, y su concepto de como el contexto internacional de aquellos años afectaba no sólo al país, también la educación en México. El siguiente objetivo, es: indagar los símbolos que utilizaban los maestros para identificarse durante las marchas, brigadas, resguardos de planteles, etc. las consignas que se expresaban durante las marchas; interceptar sus fotografías, las pancartas o mantas que utilizaban.

Por último, el capítulo tercero expongo la siguiente conjetura: Indagar en los símbolos que utilizaban los maestros para identificarse durante las marchas, brigadas, resguardos de planteles, e interceptar sus fotografías posibilitará, comprobar que probablemente, además de los maestros de la UNAM y del Politécnico, hubo otros de diferentes instituciones que participaron en el movimiento.

En relación, todas las metas, conjeturas, de esta investigación se desarrollaron, durante mis tres capítulos con sus respectivos subtemas, al final, en mis conclusiones, describo los

resultados que obtuve, aportando una reflexión personal, pragmática, elocuente a los tiempos en los que vivimos.

Capítulo 1.

Los docentes en el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México: perspectivas ideológicas, comparación de experiencias y relatos

El movimiento estudiantil de 1968 selló profundamente la historia reciente de nuestro país. La valoración más congruente fue la que realizó el propio Consejo Nacional de Huelga (CNH) el 4 de diciembre de 1968. En el que ofreció su diagnóstico a la población. En donde evaluaba a México como: una sociedad con falta de libertades políticas para la mayoría de los mexicanos, con la concentración de la riqueza en pocas manos, con los vastos desequilibrios regionales. El carácter antidemocrático de las estructuras políticas, etc., también su apreciación fue: entablar las bases para una etapa de discusión democrática a la crítica y reflexión política; el demostrar que en México es posible movilizar a grandes sectores del pueblo, el haber acercado a través de las brigadas políticas a los estudiantes con el pueblo.⁶

En este primer capítulo empezaremos a conocer a los maestros, las instituciones académicas donde surgieron y, qué les motivó a enfrentarse (junto a sus alumnos) a todo el aparato de la fuerza pública. Desarrollar los contrastes, los argumentos pragmáticos a favor y en contra de los profesores. Ofrecer un panorama de las posturas que tenían los educadores, saber cuáles fueron sus aportaciones sociopolíticas al movimiento y entender por qué otros académicos optaron por una posición crítica. De esta forma, se analizan los antecedentes de protestas magisteriales previos al 68.

⁶ Scherer, Julio y Monsiváis, Carlos, "El repertorio del 68", en: *Parte de Guerra Tlatelolco 1968*, México, Nuevo Siglo, 1999, p. 263.

La cronología se centra en la reconstrucción de la participación de los maestros. Así mismo se aborda el rol que tuvieron las maestras en su búsqueda por la igualdad de lucha, así como su posición crítica a una sociedad conservadora.

En contraste, se realiza una reconstrucción de las etapas del movimiento estudiantil, basándome solamente en las intervenciones de los maestros, dejando de lado la tradicional cronología del movimiento, debido que, mi investigación está enfocada al sector docente y no al contexto general del movimiento. Del mismo modo, especifico el rol que tuvieron las maestras en su búsqueda por la igualdad de lucha, pero también sus críticas a la sociedad conservadora de ese entonces.

Antecedentes de lucha previos que derivaron a la participación de los maestros en 1968

Con respecto a los antecedentes previos a la participación docente en 1968, es de relevancia aclarar cómo se establece el nivel básico en México, al respecto, comenta Alejandro Martínez, que en la administración porfiriana la educación primaria sólo llegó a las ciudades importantes, atendiendo principalmente a una porción de las clases medias urbanas. En cambio, la educación superior recibió mayor atención en casi todos los estados, se contó con escuelas normales, en algunos se desarrolló la educación artística y, al final del periodo 1910, se creó la Universidad Nacional.⁷ Mientras que, Leonardo Gómez, considera que el Congreso Constituyente de 1917 elevó por primera vez a rango constitucional el precepto de la

⁷ Martínez Jiménez, Alejandro, *La Educación en el Porfiriato*, México, El Colegio de México, 1992, p. 107.



Fig. 1. Othón Salazar durante un mitin en el Zócalo. Ciudad de México, 1958. Foto Rodrigo Maya.

educación básica, laica, obligatoria y gratuita. El Congreso estableció la prohibición al clero de dirigir escuelas de educación primaria. Pero, no fue sino hasta 1921, cuando por iniciativa de José Vasconcelos fue creada la Secretaría de Educación Pública (SEP). La creación de la SEP inauguró una tendencia de la primaria y secundaria hacia la federalización.⁸ Esto quiere decir el esfuerzo del Estado por organizar la educación en todo el país y otras, por el contrario, el dejar el desarrollo y responsabilidad de la misma a las entidades federativas, dando lugar a que se hable de una federalización descentralizadora. Dicho de otro modo, el Congreso de la Unión estableció la prohibición al clero y a las asociaciones religiosas de organizar o dirigir escuelas de educación básica, la constitución otorgó mayores facultades educativas al Estado.

Cabe señalar, que en el sexenio del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) fue reformado el artículo tercero constitucional para dar lugar a la educación socialista, por primera vez en el contenido constitucional, obligaba a las escuelas primarias y secundarias privadas a seguir los programas oficiales. La nueva orientación propuso: ampliar las oportunidades educativas de los trabajadores urbanos y rurales. En esos años se crearon internados, comedores y becas; se impulsó la creación de escuelas primarias y secundarias técnicas. En este último aspecto, la realización más importante del periodo fue la fundación del Instituto Politécnico Nacional (IPN), por otra parte, fueron creados el Instituto

⁸ Gómez Navas, Leonardo. *La Revolución Mexicana y la educación*, México, Solana, 1981, p. 136.

Antropológico e Historia y El Colegio de México.⁹ En una investigación realizada por Catarina Zarate menciona con porcentajes el crecimiento del nivel básico...

...La educación básica creció de forma constante a partir de 1907. De 1921 a 1940, la educación primaria creció más del doble. Destacan los periodos de 1921-1925 y de 1935 a 1940. En el primero, la matrícula creció 25.6% y el número de escuelas se incrementó 19%. Al finalizar la década treinta, México tenía 1, 960,755 alumnos y 21,874 escuelas entre educación primaria y secundaria en las que trabajaban cerca de 40 mil maestros. Comparadas con las de 1935 estas cifras representaron un crecimiento de 30% en la matrícula, de 20.7% en el número de escuelas y de 29% en el profesorado.¹⁰

Por otra parte, Sergio Tamayo, deduce que la educación como organismo gubernamental tenía que seguir sujeta al Estado, a finales de los cincuentas y principios de los sesentas se marcó como delito a cualquier demostración que se ubicara fuera de las instituciones ya establecidas, esa es la expresión del control social, un rígido dominio impuesto desde arriba a la sociedad civil.¹¹ Es decir, llevar al extremo el corporativismo de la vida social, una fuerte sujeción de la sociedad. En otras palabras, los ciudadanos podían disfrutar de la libertad que sólo el gobierno permitiera y fuere controlada, como afirma Sergio Tamayo, aquellos que no respetaran el orden impuesto serían considerados, contrarrevolucionarios o disidentes antimexicanos ya que en propias palabras del entonces presidente Díaz Ordaz, ser antimexicano era ante todo, aquel individuo que prefiere participar en pequeños grupos de dislocados, que olvidan su deber moral de defender y proteger a un sistema justo.¹²

⁹ Iturriaga, José, *La creación de la Secretaría de Educación Pública*, México, Solana, 1981, p. 159.

¹⁰ Zarate Catarina, "La educación en México hasta 1950" en: *Desarrollo Histórico de la Educación en México Capítulo II*, México, UNAM, p. 15.

¹¹ Tamayo Flores, Sergio, *Modernización y ciudadanía. El Estado, los empresarios y el PAN frente al movimiento estudiantil de 1968*, México, Sociológica, 1998, p. 55.

¹² *Ibid.*, p. 57.

Es de mencionar que la represiones de 1968 contra las huelgas, los encarcelamientos y asesinatos de militantes de la izquierda en general, eran realizados con brutalidad. La barbarie manifestada por el gobierno mexicano no sólo sucedió en 1968, previamente y con base en los escritos del profesor Enrique Ávila los profesores de la sección 9 del SNTE, se aglutinaron en



Fig. 2. En el mes de abril de 1958, los maestros de primaria pública pedían el aumento del 14% de aumento salarial o en su defecto irse a huelga, la respuesta de la SEP, fue simple una

torno al movimiento del magisterio, (dirigido por Othón Salazar), de igual forma, en las impresionantes movilizaciones obreras de 1958 y 1959, en las que participaron de manera destacada los gremios telegrafistas, electricistas, petroleros y los ferrocarrileros. En estas luchas fueron brutalmente reprimidos por el estado mexicano.¹³

Por otro lado, el profesor Pablo Gómez, describe que las luchas no estuvieron aisladas las unas de las otras. Por el contrario, enfatiza en que a partir de la huelga nacional de abril de 1956, se abrió en México un proceso de ascenso de las luchas estudiantiles. El movimiento magisterial de 1958, el ferrocarrilero de 1958-1959 y las manifestaciones de solidaridad con Cuba, fueron hechos que impulsaron dicho proceso, que tiene un punto culminante precisamente en 1968.¹⁴

Así por ejemplo, hay antecedentes a 1968 que van a ir enardecido la indignación de los maestros. Como señala el profesor Enrique Ávila, en el año de 1958 en la capital mexicana, un sector significativo de la Juventud que estudiaba en la UNAM, el IPN, las Escuelas Normales, decidieron enfrentarse al monopolio del transporte público, quien

¹³ Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 201.

¹⁴ Poniatowska, Elena, *La noche de Tlatelolco Testimonios de historia oral*, México, Era, 1998, p. 19.

pretendía elevar los costos del pasaje, más de 600 camiones fueron secuestrados, llevados a los patios de sus centros educativos y de inmediato, llevaron a cabo un mitin; concentración que colmó la Plaza de la Constitución en la capital, obligando, al gobierno presidido por Adolfo Ruíz Cortines, a que solucionara parcialmente el conflicto.¹⁵

Algo semejante sucede con los profesores de todos los niveles educativos, los años cincuenta y principios de los sesentas, surge un movimiento magisterial por mejorar los salarios y por exigir más participación política en la toma de decisiones, el cual fue brutalmente reprimido por la intolerancia del aquel entonces gobierno de Adolfo López Mateos. El pretexto de la represión fue el control del “charrismo” o también conocido como “clientelismo”, un disgusto por parte de los maestros pues el gobierno era el que decidía quién estuviera al frente del sindicato. La anulación de los derechos democráticos detonó un conflicto entre académicos y gobierno. Para ser más exacto, el SNTE entró en lucha contra el gobierno al exigir la reinstalación de los maestros cesados, hubo represalias fulminantes contra maestros, el uso de la violencia para resolver el conflicto, después de 1959 y 1960.¹⁶ Se realizaron intentos de organización que impulsaran las ideas democráticas.

A mediados del siglo XX, los maestros eran tradicionalmente considerados como agentes del Estado, por tanto, tenían la obligación de reproducir la ideología del grupo hegemónico, inculcar en los alumnos las virtudes del civismo.¹⁷ En pocas palabras, era el argumento que privaba en las autoridades encargadas de la educación, con respecto a los

¹⁵Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 201.

¹⁶Kntrafary A. C., “*El Movimiento del 68 y su influencia en el Magisterio*” [En línea] [citado 3 septiembre 2016], en: <https://kontrafary.wordpress.com/el-movimiento-estudiantil-de-1968-y-su-influencia-en-el-magisterio/>.

¹⁷ James D. Cockcroft, *La esperanza de México un encuentro con la política y la historia*, Siglo XXI Editores, México, 2001, p. 268.

maestros de enseñanza elemental. Por esta situación de menosprecio a la actividad de los docentes, estallaron diversos conflictos entre gremios en la década de los años cincuenta.

En la Ciudad de México, pugnas de carácter antiburocrático llevaron al secretario Abel Ramírez Acosta, a presentar un pliego petitorio ante las autoridades de la SEP, cuya demanda principal consistía en un aumento salarial del 30%. Los docentes respaldaron el documento presentado a las autoridades en abril de 1956. En forma masiva se llevaron a cabo mítines y marchas en unión a los padres de familia. Los grupos “charriles” de la sección 9 se asustaron por la gran capacidad de organización de los mentores y, con la finalidad de desmovilizar la incipiente disidencia, decidieron aceptar un aumento de solamente 14% al salario base. La reacción fue de rechazo absoluto. Con el viejo estilo “lombardista” Enrique W. Sánchez, secretario general del comité ejecutivo de la SNTE, inició una furibunda campaña anticomunista en contra de los participantes en el movimiento, acusándolos de pertenecer a corrientes extremistas.¹⁸

Los “charros” utilizaron la violencia, sabotando marchas y mítines, el Estado empleó la represión contra los maestros, padres de familia solidarios y estudiantes, muchos maestros de nivel básico fueron despedidos, otros muertos, heridos, amenazados con actas de abandono de trabajo, por los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo López Mateos, según Enrique Ávila, la venganza de las autoridades contra los profesores disidentes fue atroz: los obligaron a firmar documentos infamantes con la promesa de reinstalarlos y, posteriormente, estos escritos eran dados a conocer públicamente por las propias autoridades educativas; se les retuvo el salario por meses y se les obligó a reconocer a la comisión ejecutiva de la sección 9 que había nombrado el CEN del SNTE. De este enfrentamiento emergió el “charrismo” magisterial como base de apoyo a las políticas priistas.¹⁹

¹⁸ Para mayor referencia a las luchas magisteriales de 1956-1960, véase “Las resistencias magisteriales y ferrocarrileras de finales de los años 50” en: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*, Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, pp. 188-189.

¹⁹ *Ibid.*, p. 193.

Como resultado de esas coyunturas de finales de los cincuenta y principios de los sesenta, continuaron los conflictos en busca de las libertades democráticas. El movimiento estudiantil, fue una oportunidad para los académicos de enfrentar la imposición del “charrismo” sindical, para ejemplificar, Enrique Ávila argumenta...

...Los maestros habían sido derrotados en 1960 de manera brutal por el estado mexicano, habían cesado, despedido a decenas, centenas de maestros y explica que llevaban de seis a siete años con una imposición sindical que no permitía ningún tipo de vida democrática entre los profesores. Esta represión del Estado mexicano sobre los maestros de primaria y de secundaria fundamentalmente trajo como consecuencia una especie de rencor, o por lo menos de sensación de opresión, que existía en contra de la medidas educativas y de las medidas políticas de Estado.²⁰

Los antecedentes magisteriales de lucha sirven de punto inicial, de referencia para entender que paulatinamente se creaba una concientización de resistencia, la cual fue juntando a los estudiantes y a los maestros. Los cuales progresivamente decidieron apoyar a sus alumnos, levantarse en protesta al gobierno mexicano y transformar al país en una nación más demandante, participativa y democrática.

Breve cronología de la participación de los docentes en el movimiento estudiantil de 1968

Respecto a la cronología del movimiento estudiantil, expondré brevemente el orden de los hechos acontecidos en 1968, esto con la finalidad de obtener un panorama de la participación magisterial en el movimiento.

Los aspectos mejor conocidos sobre el movimiento estudiantil de 1968 son los hechos que fueron dándole forma. Para favorecer su explicación, ellos se agrupan en cuatro etapas.

²⁰ *Ibid.*, p. 218.



Fig. 3. Maestros protestando en contra del "charrismo" y reivindicando el pluralismo.

La primera etapa, *-los primeros días-*, incluye los acontecimientos de fines de julio y se detiene en la conformación de la organización que lidera al movimiento. La segunda, *-estudiantes en marcha-*, abarca los sucesos de agosto y repasa en las estrategias utilizadas para protestar. La tercera, *-la resistencia-*, refiere a los hechos de septiembre e ilustra la estrategia represiva utilizada por el gobierno, y la cuarta, *-el repliegue-*, comprende las acciones estudiantiles desde octubre hasta diciembre y da cuenta de las proyecciones del movimiento.²¹

Como se afirma arriba, el primer momento del movimiento estudiantil fue, según Kuri Rodríguez, una pelea de barrio que fue escalando aceleradamente, debido a la combatividad de los estudiantes y al errático manejo de las autoridades. Un conflicto que termina con la policía siendo sobrepasada y con el ejército interviniendo toscamente para intentar contener la que, hasta ese momento, sólo era una revuelta.²²

Las represiones contra los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la UNAM del 22 de julio de 1968, fue también una agresión para toda la planta de trabajadores que se encontraban laborando en esos *primeros días* de confrontación, así enfatiza Ramón Ramírez al describir que los profesores de la Escuela Nacional de Agricultura mandaron un informe a la opinión pública la cual consistía en protestar enérgicamente por la agresión dada a los estudiantes, profesores y ciudadanos, en los últimos días. Exigieron, la libertad de los

²¹ Zermeño, Sergio, *Una democracia Utópica El Movimiento Estudiantil del 68*, México, Siglo XXI, 1978, p.506.

²² Rodríguez, Kuri, *Los primeros días Una explicación de los Orígenes Inmediatos del Movimiento Estudiantil de 1968*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2003, p. 183.

estudiantes, profesores y ciudadanos aprendidos en los bochornosos acontecimientos que se suscitaron a partir del 26 de julio.²³

Ante estos acontecimientos los estudiantes del Politécnico, convocan para el día 26 de julio a una manifestación para oponerse contra la represión de que fueron víctimas los estudiantes de las vocacionales 2 y 5 y contra la ocupación de estas escuelas por granaderos. “El sábado 27 son ocupadas las preparatorias 1, 2, 3 de la UNAM por los propios estudiantes como signo de protesta por la represión y



Fig. 4. El 22 de julio de 1968, después de un partido de fútbol americano, los equipos que protagonizaban las vocacionales 2 y 5 y la preparatoria incorporada a la UNAM, Isaac Ochoterena.

encarcelamiento de sus compañeros. Estudiantes de las vocacionales 1, 2, 3, 4, 4, 6 y 8, así como varias escuelas superiores del Politécnico se pronuncian por un paro indefinido.”²⁴

Los días 30 y 31 de julio el centro de la ciudad volvió a ser un campo de batalla, pues el estudiantado en su repliegue colocó muchas barricadas con camiones y llantas que fueron quemadas. Los granaderos, al tratar de detener a los estudiantes, fueron repelidos por la resistencia que estos presentaron. La capacidad de combate de los estudiantes fue tal que el gobierno ordenó la intervención del ejército. “En esos momentos el Regente Corona del Rosal declaró que los acontecimientos se debieron a los “agitadores profesionales” del Partido Comunista (PCM) y el Secretario de Gobernación Luís Echevarría afirmó que todo fue un plan del CNH. Al siguiente día se celebró un mitin en Ciudad Universitaria convocado

²³ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 35.

²⁴ *Ibid.*, p. 61

por las autoridades universitarias.”²⁵ El rector anunció su posición a encabezar una manifestación en la que dijo, presentaría la demanda de respeto absoluto a la autonomía universitaria.

Desde los primeros días del movimiento estudiantil se encuentran algunos rasgos que le dieron su identidad democrática, entre ellos el más característico, los estudiantes se articulaban en organizaciones controladas por las autoridades educacionales. Una reacción que, sin duda tenía que ver con los aprendizajes adquiridos en esta materia en las grandes movilizaciones de años anteriores, entre ellas las comandadas por la Gran Comisión Estudiantil en 1958 y por el Consejo General de Huelga en 1967.²⁶

El movimiento de 68 no emergió, de un “paraíso de estabilidad”. En los primeros días de ese conflicto se dieron numerosos problemas en el medio estudiantil, entre sectores medios e incluso, entre la clase obrera. En los primeros días hubo una “Marcha estudiantil por la ruta de la libertad” y que fue interrumpida por el ejército; hubo una huelga de profesores de la Escuela Nacional Preparatoria; hubo, también en la UNAM, una huelga de hambre de estudiantes en solidaridad con Demetrio Vallejo, además, un conflicto magisterial dentro de la SNTE que llevó a grupos importantes de maestros normalistas a llamar a una huelga que debería estallar el 7 de agosto.²⁷

²⁵ Escobedo Aguirre, Virginia Marisol, (2012), Imagen, memoria y política: el 68 desde el uso de sus fotografías, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, p. 22.

²⁶ Guevara Niebla, Gilberto, *La libertad nunca se olvida: memoria del 68*, México, Cal y Arena, 2004, p. 99.

²⁷ Guevara Niebla, Gilberto, “En la ruta de la olimpiada”, en Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968, Cuadernos Políticos número 17, México, D.F., Editorial Era, julio-septiembre de 1978, p. 16. [consultado: 25/02/19]

https://www.ses.unam.mx/curso2018/materiales/Guevara1978_AntecedentesYDesarrolloDelMovimientoDe1968.pdf.

La segunda etapa, *estudiantes en marcha*, fue en el mes de agosto, se consolidó la organización que pasaría a la historia como la gran conductora de los estudiantes, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) surgida el 2 de agosto. Unos días después el 7 de agosto, se conforma la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas. Con el propósito de crear como plantea Ramón Ramírez, hacer la cátedra ejemplo de verdad y libertad. Por ello la actitud de los docentes fue apoyar a los estudiantes cuando tratan de defender aquello que les han enseñado sus mentores.²⁸

En esta segunda etapa, la olimpiada se presentaba como una gigantesca mascarada. Obviamente el discurso oficial ocultaba en los círculos internacionales las dos realidades crueles que habían acompañado a la modernización capitalista del país, o sea: 1] la miseria creciente de las grandes masas de la población y la concentración desproporcionada de la riqueza, y 2] la agudización progresiva del autoritarismo y el despotismo del Estado.²⁹

Las revueltas de la Universidad en el mes de agosto creó, el espacio para que emergiera el movimiento estudiantil. El Estado se vio paralizado frente a las iniciativas universitarias y los dirigentes estudiantiles y académicos se apresuraron a tomar la iniciativa antes de que el poder lograra recuperarse. “El movimiento estudiantil recogió el impulso de las acciones encabezadas por Javier Barros Sierra y el CNH lanzó de inmediato la convocatoria a una manifestación (la del 5 de agosto) a realizarse muy poco después de la que encabezó el rector.”³⁰ La persecución a los estudiantes, que había sido muy fuerte en los días precedentes,

²⁸ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 54.

²⁹ Guevara Niebla, Gilberto, *op. cit.*, p. 16.

³⁰ *Ibid.*, p. 26.

cesó casi por completo. Así se conquistó el margen político necesario para que se desarrollaran las jornadas democráticas del mes de agosto.

La manifestaciones del mes de agosto encabezadas por el rector Barros Sierra representó el momento de la “rebelión institucional” de la UNAM y sentó las bases para que emergiera el movimiento estudiantil organizado autónomamente. Los estudiantes y académicos forjaron una dirección política, elaboraron un pliego petitorio y lanzaron de inmediato una serie de iniciativas dirigidas a consolidar su fuerza, a reafirmar el carácter legítimo de su lucha, a aislar la política represiva del poder y conquistar un espacio de libertad que les permitiría desarrollar la solidaridad con la lucha que estaban iniciando.

El profesor mexicano de astronomía Manuel Peimbert formó parte del movimiento estudiantil de 1968; él comenta su participación en los primeros días de agosto del 68, destaca que el maestro fue parte de la coalición de profesores de enseñanza media y superior Pro libertades democráticas, fue electo representante de los profesores de la Facultad de Ciencias ante dicha coalición. Fue desde ese organismo que el profesor participó en el movimiento dando apoyo al Consejo Nacional de Huelga y trabajando en la consecución de los puntos del pliego petitorio de los estudiantes. También comenta que la coalición de profesores llegó a tener representantes de 72 escuelas, facultades e institutos de investigación.

Según el profesor Manuel Peimbert, “La coalición de profesores Pro libertades democráticas, participó en tres manifestaciones durante el movimiento estudiantil: en el mitin realizado el 13 de agosto, en la manifestación del 27 de agosto y la marcha silenciosa del 13 de septiembre.”³¹ Durante estas marchas el profesor comenta que un grupo de agentes del

³¹ Trejo Baxin, Tania, (28-09-2018), México 68. Relato de un científico en el movimiento estudiantil, cita: [25/02/19]<http://ciencia.unam.mx/leer/788/mexico-68-relato-de-un-cientifico-en-el-movimiento-estudiantil>

gobierno destrozó alrededor de cien autos y se robaron otros diez pertenecientes a los manifestantes que participaban en la marcha y que habían dejado sus coches en las inmediaciones del Museo de Antropología de Chapultepec. Según la opinión más extendida, los destrozos y los robos tenían la intención de asustar a los profesores para que desistieran de participar en las actividades del movimiento, lo cual en cierto sentido demostraba que la adhesión de los maestros al movimiento era significativa y ponía en evidencia a los que opinaban que los estudiantes eran un montón de revoltosos manejados por los comunistas y otras fuerzas oscuras.

Del primero al 27 de agosto, el país entero vivió jornadas democráticas sin precedente: manifestaciones multitudinarias, centenares de mítines, asambleas de distinto orden, etcétera. La ciudad de México se convirtió en gigantesco escenario de una auténtica revuelta política democrática en la que cuestionaron las bases de la dominación del país. “En este lapso histórico de tiempo se confirmaron objetivamente dos cosas fundamentales: 1] el ascenso creciente del impacto del movimiento estudiantil sobre otros sectores de la población, y 2] la incapacidad del poder para confrontar políticamente un fenómeno de disidencia como el que se estaba presenciando.”³²

En consiguiente, durante todo septiembre, la tercera etapa, *la resistencia*, el estudiantado junto con los maestros fue tenaz. El tiempo del entendimiento había acabado. Pese a la intensificación de la represión gubernamental, y a las vacilaciones del ala más conservadora del movimiento, es decir, la representada, entre otros, por profesores y el rector

³² Guevara Niebla, Gilberto, *op. cit.*, p. 26.

de la UNAM, la juventud respondió a las amenazas con base en sus convicciones y continuó saliendo a la calle.³³

El profesor Manuel Peimbert recuerda la etapa de *la resistencia*. En la memoria del investigador del Instituto de Astronomía y profesor de la Facultad de Ciencias de la UNAM, está la explosión juvenil de aquellos años...

Una de las principales demandas del movimiento estudiantil del 68 fue la libertad de los presos políticos... La coalición estaba trabajando en la elaboración y presentación de desplegados individuales para los presos políticos. El 18 de septiembre ya teníamos el tercer desplegado, y Annie Pardo y yo los llevamos a Excélsior. Julio Scherer nos recibió muy amablemente y nos dio la terrible noticia de que en ese momento entrando el ejército a Ciudad Universitaria; nos explicó que lo sentía muchísimo pero que el periódico no podía publicar nuestro desplegado y que el periódico mismo estaba en peligro.

Después de esos acontecimientos, hubo una persecución selectiva por parte del gobierno, dirigida en contra de las personas más representativas de la coalición de profesores. Se reunieron más de 150 firmas de intelectuales de todas las áreas, todas personas muy relevantes por su contribución a la cultura mexicana, que consideraban que la liberación de los presos sería un paso fundamental para resolver el conflicto. El desplegado estaba dirigido al presidente y al Congreso del Unión, y salió publicado en el Excélsior el 19 de septiembre, precisamente un día después de la entrada del ejército a Ciudad Universitaria.³⁴

El CNH y la Coalición de Profesores Pro Libertades Democráticas, conjuntamente, denostaron no poder tolerar más los atropellos de parte de los golpistas policiacos. Luego de Tlatelolco continuaron las asambleas, las acciones de las brigadas y las reuniones del CNH. Debido que el golpe había sido brutal y *el repliegue* de los manifestantes, para ese entonces, era evidente. Por ejemplo:

³³ Barros Sierra, Javier, "Al filo del 68", en: *1968 conversaciones con Gastón Cantú*, México, siglo XXI, 1972, p. 139.

³⁴ Trejo Baxin, Tania, *op., cit.*

Después de la masacre, el estudiantado ya no buscaba democratizar al país; sus objetivos ahora eran más modestos y se reducían a que cesara la represión, se liberaran los manifestantes presos y se entregaran los establecimientos educacionales ocupados por los militares. A comienzos de diciembre, luego de poner en la balanza la satisfacción parcial de algunas de estas demandas y el alto desgaste sufrido por los estudiantes, el CNH y la Coalición de Profesores Pro Libertades dio por finalizado el conflicto. Entre los análisis con que se justificó esta medida se deslizó, también, una amenaza: si las vías pacíficas para expresar su descontento, para lograr transformaciones sustantivas, seguían siendo clausuradas, tarde o temprano se verían en la obligación de abrir otras sendas.³⁵

Las sucesivas derrotas políticas sufridas por el gobierno, confirmaron su impotencia frente al movimiento estudiantil. Esto y la efervescencia en el interior de los sindicatos que amenazaban con un estallido obrero, así como la proximidad del inicio de la Olimpiada, todos estos factores en conjunto influyeron para que el Estado decidiera tomar una decisión radical: consumir un asesinato colectivo contra los estudiantes. El crimen tuvo lugar el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco cuando se realizaba un mitin pacífico entre estudiantes, padres de familia, niños, obreros y gente del pueblo en general. La multitud indefensa fue atacada a golpes de bayoneta y disparos, la tropa incluso llegó a hacer disparos de cañón contra el edificio que los estudiantes ocupaban como tribuna. “El gobierno explicó los acontecimientos mediante la exageración que había habido, un enfrentamiento armado entre el ejército y los estudiantes.”³⁶

La masacre de Tlatelolco marca el punto de declinación del movimiento estudiantil de 1968. Parece ser que la descomposición del movimiento se dio de forma acelerada. Muchos de los dirigentes más destacados del CNH fueron aprehendidos en Tlatelolco y otros más

³⁵ Rivas Ontiveros, José, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, Movilizaciones y Liderazgos (1958-1972)*, México, Facultad de Estudios Superiores Aragón/ Miguel Ángel Porrúa/ S.A de C.V., 2007, pp. 807-812.

³⁶ Guevara Niebla, Gilberto, *op. cit.*, p. 47.

pasaron a ocultarse intimidados por la idea de que se les asesinara o encarcelara. La dirección estudiantil quedó reducida a un puñado de estudiantes que adoptaron, desde el 2 de octubre, una política defensiva. “Los medios de información se encargaron de desbaratar la imagen mostrada del movimiento: los estudiantes fueron acusados de “guerrilleros”, oportunistas; se habló de deshonestidad, de colusión de los estudiantes con políticos profesionales “resentidos”, etcétera.”³⁷

En referencia al profesor Manuel Peimbert, comenta lo que nos dejó el 68. Él va describiendo que a pesar de que no se considera que los estudiantes hayan triunfado en su propósito contestatario, debe admitirse que, a partir del 68, la familia cambió, la escuela cambió, la sociedad cambió de un modo paulatino y que hasta hace poco creíamos duradero, pero los acontecimientos recientes parecen contradecir esta creencia. Para el profesor es muy preocupante ver de vuelta los autoritarismos de derecha, “ver como los partidos más conservadores y los miembros más conservadores de estos partidos llegan al poder elegidos por la parte más conservadora de las sociedades democráticas y no democráticas del mundo, cuyo número creían más reducido de lo que ha resultado ser.”³⁸

Días después de la resolución del CNH, la comunidad universitaria de Puebla, que persistió en la movilización para presionar la liberación de sus presos, también puso fin a ésta.³⁹ Un hecho importante que se recuerda para poner en evidencia que, aunque sean los

³⁷ *Ibid.*, p. 48.

³⁸ Trejo Baxin, Tania, *op. cit.*

³⁹ Tirado Villegas, Gloria, *Vientos de la Democracia*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2001, p. 112.

acontecimientos de la capital los más conocidos, según Ramón Ramírez, fueron decenas las instituciones de educación básica y superior que en todo el país se sumaron a la huelga.⁴⁰

Otro aspecto que también conviene tener presente, es que en los últimos días de diciembre de 1968, todavía quedaban instituciones movilizadas, y en ellas se seguían reformulando sus exigencias. La Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), por ejemplo, informaba que los objetivos que perseguirían desde entonces serían, entre otros, conseguir participación estudiantil en el gobierno de la institución, y crear instancias institucionales para reflexionar sistemáticamente sobre los problemas del país.⁴¹ Lo que da cuenta, a su vez, de que, a pesar de todo, el movimiento tendría proyección en los años siguientes.

Los testimonios de los docentes, sus opiniones a favor y críticas internas al Movimiento Estudiantil de 1968

Los maestros relatan principalmente la represión sufrida de parte del gobierno mexicano y, su violenta forma de actuar; la primera agresión hacia el movimiento estudiantil, fue el autoritarismo del ex presidente Gustavo Díaz Ordaz, con base en Carlos Monsiváis, fue el 22 de julio de 1968, en la plaza ciudadela, estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del IPN se enfrentaron a estudiantes de la preparatoria Isaac Ochoterena de la UNAM. La policía ingresó a la vocacional 5, resultando heridos varios alumnos, hubo agresiones brutales a estudiantes. Tres días después el ejército detuvo a un centenar de jóvenes, por primera vez se habló de muertos y heridos.⁴²

⁴⁰ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p 39.

⁴¹ *Ibid.* p. 509.

⁴² Scherer, Julio y Monsiváis, Carlos, *op. cit.*, pp. 145-146.

A partir de la represión del 22 de julio, los profesores progresivamente se fueron sumando a las campañas estudiantiles, los maestros se organizaron, acompañaron a sus alumnos a la confrontación política contra el estado mexicano. El profesor de secundaria M. Gutiérrez comentó...

...Tenía un amigo que daba clases de ingeniería en el IPN, el cual en alguna reunión le comentó que después de la pelea de julio, hubo alumnos que llegaron con sus padres a la escuela para exigir a los maestros que no dejarán salir temprano a los estudiantes porque se iban a las marchas. Desde entonces, el amigo del maestro M. Gutiérrez se interesó más en el movimiento y apoyó más a los alumnos, también por la preocupación y exigencia de los padres de familia.⁴³



Fig. 5. El ex rector de la UNAM Javier Barros Sierra esperando turno para tomar la palabra en C.U., en 1968 dijo a los maestros que los estudiantes necesitaban todo su apoyo.

Por otra parte, si se quiere averiguar un hecho histórico, es recurrente acudir a los testimonios, dando seguimiento a las historias de vida. El ex rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, en una conversación que sostuvo con Gastón García Cantú, legítima, enaltece la participación que tuvieron los docentes y el apoyo a sus alumnos por las demandas democráticas:

...Durante el movimiento, la más cómoda y fácil actitud de muchos profesores fue en convertirse en mentores políticos de los estudiantes. Los profesores hablaban el mismo lenguaje de los estudiantes más audaces. Esto, indudablemente, identificó ideológicamente a los profesores con los estudiantes; para el gobierno, y para todas las fuerzas que encarecían una represión inmediata del Movimiento Estudiantil, se trató de una misma fuerza.⁴⁴

Dicho lo anterior, surge la siguiente cuestión: ¿los maestros aportaron ideas en el pliego petitorio del 3 de agosto de 1968? Con respecto a la pregunta, los docentes continuamente y

⁴³ (Mtro., Gutiérrez, M., comunicación personal, 28 de noviembre de 2017).

⁴⁴ Barros, Javier, *op. cit.*, pp. 145-146.

audazmente, manifestaron su solidaridad con los estudiantes, puesto que, tanto profesores como alumnos, se enfrentaron a fuerzas gubernamentales que abusan de la violencia para mantener el control y el temor en la ciudadanía. Como lo hace notar el profesor Enrique Ávila:

*...En un desplegado público, aparecido el 21 de agosto de 1968, en el periódico El Día, declaraban que veían con profunda preocupación que la Agencia Central de Inteligencia (CIA), de Estados Unidos de Norte América interviniera de manera directa en los asuntos internos de México, con el propósito de intensificar el anticomunismo en contra de los esforzados jóvenes que defienden las libertades democráticas en nuestra nación; que fueran liberados todos los ciudadanos aprehendidos y, que esperaban se restaurara el imperio de derecho y la vigencia cabal e irrestricta de la Constitución de 1917. El desplegado público del 21 de agosto lo firmaban entre otros maestros los siguientes: Ermilo Abreu Gómez, Fernando Carmona, Juan de la Cabada, Enrique Florescano, Edmundo Jardón Arzate, Renato Leduc, Alejandro Miguel, Fanny Rabel, Raquel Tibol y otros destacados profesores...*⁴⁵

Del mismo modo, Elena Poniatowska, al igual que el profesor Ávila Carrillo, destaca el aporte de los docentes. En el libro: *La noche de Tlatelolco, testimonios de historia oral* (1971). La escritora a través de su obra hace referencia a algunos profesores que colaboraron con los estudiantes. Por ejemplo, el profesor Ernesto Olvera, maestro de matemáticas de la preparatoria 1 de la UNAM, preso en Lecumberri describe...

*...Yo no entré al movimiento; yo ya estaba adentro creo desde que nací. Ese es mi medio, el aire que respiro y para mí el movimiento estudiantil significaba defender mi casa, mi mujer, mis hijos, mis compañeros...*⁴⁶

⁴⁵ Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 207.

⁴⁶Poniatowska, Elena, *op. cit.*, p. 19.



Fig. 6. Raúl Jardón (y su clásica boina), con Enrique Ávila y Daniel Molina 2 de octubre de 2002.

En la documentación referente al 68 se puede encontrar párrafos donde los autores coinciden en la solidaridad que demostraban los profesores, Elena Poniatowska, al igual que Ávila Carrillo, redactan que los maestros fueron determinantes, se convirtieron en aliados de los alumnos; los maestros se unieron a las demandas democráticas que exigía el estudiantado. Las demandas estudiantiles impulsaron la participación de los maestros en el movimiento.

Destacan las historias de vida en los documentos en el libro de *La noche de Tlatelolco*, en el cual recopila historias de vida, Los argumentos allí registrados aportan comentarios de la participación de los académicos en el movimiento estudiantil. Dicho de otro modo, la declaración verbal, permite acercarse a los sucesos y comprender lo que pasaba en ese año álgido. Salvador Martínez de la Roca, del Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias de la UNAM, otorga una perspectiva sobre las brigadas...

...La manifestación del 13 de agosto de 1968. Todo México estaba enterado de las brigadas. La manifestación resultó el mayor éxito político obtenido hasta ese día, doscientos cincuenta mil gentes en el Zócalo. El trabajo fue duro y desde luego las brigadas aumentaron enormemente. Empezaron a salir grupos de doscientos a cuatrocientos estudiantes. Los maestros se nos juntaron y nos acompañaban aunque ya desde antes lo hacían, y esto nos daba confianza y responsabilidad. En las escuelas nos organizábamos con los profes, nos reuníamos entres salones y nos poníamos de acuerdo sobre los lugares que debía dirigirse cada brigada, nos repartíamos los botes para recolectar dinero y la propaganda que necesitábamos.⁴⁷

⁴⁷ *Ibid.*, p. 33.

Los maestros fueron determinantes, progresivamente se convirtieron en aliados de los alumnos; se unieron a las demandas democráticas que exigía el estudiantado. Los profesores y los estudiantes abanderaron las luchas por las reivindicaciones populares de la década de los sesentas, claramente, el alma del movimiento era fundamentalmente su carácter público, buscando convencer, debatir en las calles, en los camiones, en las plazas. Ellos querían que sus peticiones se hicieran públicas, transparentes y que se resolvieran en brevedad sus demandas. Mediante los registros historiográficos, se puede saber que varios docentes firmaron un documento de reclamaciones el día 23 de agosto de 1968, por el dictamen del pliego petitorio...

...Los doscientos cincuenta mil estudiantes y maestros en huelga por la resolución del pliego petitorio para resolver ese conflicto que tanto afectó al país y en especial a los estudiantes y maestros. Confiamos en que el diálogo público en que desde un principio se insistió no sea de nuevo rehuido y que para ello el Poder Ejecutivo designe a los funcionarios que considere competentes para llevarlo a cabo con los únicos representantes de los estudiantes y maestros: Consejo Nacional de Huelga y Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas, respectivamente.⁴⁸

En consiguiente, gracias a los registros historiográficos, se pueden conocer diferentes ideologías y experiencias de parte de los profesores. Algunos docentes que no estuvieron de acuerdo con el movimiento estudiantil, o al menos lo criticaban, la maestra de primaria María Fernanda Vértiz, reprueba al movimiento con los siguientes comentarios...

...¡Que me vengan con sus cuentos! Si hay porquería en el gobierno también la hubo en el otro bando: el de los estudiantes y los maestros que los respaldaban, todos jugándole al héroe, y a la mera hora exponiendo sólo a los ilusos, echando por delante a los jovencitos... En México todavía

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 37-38.

*priva una criminal inconciencia. Yo soy maestra y siempre me asombro de la actitud de los profesores universitarios... Al igual que los jóvenes parecía encantarles el relajo.*⁴⁹

No obstante, otras memorias elogian y celebran el movimiento estudiantil, por haber sido un “hito”, un parteaguas en la historia de México, que buscó abrir los caminos hacia la democratización del país. Esas memorias de elogios que reivindicaban el movimiento, pidieron mayor libertad y democracia en el país. Los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, dieron a conocer a la opinión pública... “Nos solidarizamos con la justa demanda estudiantil de que se supriman los diversos cuerpos represivos y que se derogue el artículo 145 bis del Código Penal, que consagraba el llamado delito de disolución social. Llamamos a todos los universitarios, estudiantes y profesores de cualquier nivel educativo a reforzar la unidad y a mantener la cordura, en defensa de la autonomía.”⁵⁰

Por el contrario, la crítica puede ser constructiva a la hora de construir el apoyo de los maestros hacia los estudiantes, ya que, como en cualquier manifestación se pueden cometer errores y el reproche puede llegar. Parte de esta investigación es conocer el aporte de los maestros al movimiento estudiantil. Pero, también, entender las diferentes opiniones de los maestros. El profesor Manuel Lozano Heredia, de la preparatoria número 2, deduce que los estudiantes no hablaron nunca de los problemas académicos, la actitud de sus familias ante sus malos resultados escolares y de la carencia total de autocrítica por la falta de disciplina y de trabajo que, a su juicio, caracteriza desde hace muchos años a la gran mayoría estudiantil.⁵¹

De manera similar, contrario a los comentarios de maestros que reprochan al movimiento, hubo otros profesores que se enorgullecieron de pertenecer y defender a la

⁴⁹ *Ibid.*, p.68.

⁵⁰ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 23.

⁵¹ Poniatowska, Elena, *op. cit.*, p. 89.

comunidad estudiantil. Tales casos fueron, la Unión de Profesores de la Escuela Nacional de Odontología (UNAM)...

...Ante los acontecimientos de los últimos días, la Unión de Profesores de la Escuela Nacional de Odontología se dirige respetuosamente al pueblo de México para fijar su posición frente al presente conflicto y acuerda pedir:

- 1. Respeto a la autonomía universitaria.*
- 2. Respeto a la Constitución.*
- 3. Libertad e indemnización a los profesores, estudiantes y personal administrativo de los centros educacionales afectados por estos acontecimientos.*

Atentamente, "Por mi raza hablará el espíritu" Unión de Profesores de la Escuela Nacional de Odontología. 10 de agosto de 1968.⁵²

En contraste, existen argumentos de catedráticos que no ven buenas virtudes en el Movimiento Estudiantil. Como lo hace notar Poniatowska, varios estudiantes que pedían dinero para el movimiento dieron una violenta golpiza al empleado Antonio de la Concha Valdez de 20 años de edad. Según explicó el agredido, lo golpearon porque sólo dio un peso, a pesar de que llevaba más dinero en su bolsillo. Lo recogió la Cruz Roja en las calles de San Idelfonso, frente al hotel Coloso.⁵³ Dicho lo anterior, otro profesor que censuró la actitud de los estudiantes durante sus brigadas fue Marcos Valadez Capistrán, docente en la Escuela Preparatoria José Vasconcelos (UNAM), argumenta la conducta arbitraria, irrespetuosa y en muchos casos ofensiva de ciertos grupos estudiantiles...

...En diversas ocasiones se les advirtió directamente a través de los periódicos que la policía no podría en forma indefinida dejar pasar los pleitos callejeros y las agresiones al público y a las vías generales de transporte. Hay que recordar, por ejemplo, los sucesos entre las prepas de la zona de Tacubaya: las pedradas y los golpes. Si la policía no intervenía, había condena por parte del

⁵² Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 84.

⁵³ Poniatowska, Elena, *op. cit.*, p. 89.

público, y si la policía intervenía, la condenaban los estudiantes. El pleito de las escuelas, era inevitable, tarde o temprano, los pleitos estudiantiles tuvieron como consecuencia los desagradables sucesos de la segunda quincena de julio de 1968. Lo anterior no quiere decir que justifique lo sucedido el 2 de octubre en Tlatelolco... Es cierto que un niño o un joven que se porta indecorosamente merece represión y hasta castigo, pero tampoco puede usted romperle la cabeza a su hijo de diez años con una silla y golpear hasta matarlo simplemente porque en un momento de berrinche el chamaco dio a usted una patada en la espinilla.⁵⁴

Las opiniones favorables y críticas de parte de algunos profesores, no demeritan todo el trabajo de los jóvenes estudiantes, el análisis de este trabajo se desarrolla desde una perspectiva crítica e imparcial. Considero que la lucha estudiantil no fue éxitos tras éxitos pero no demerita el interés que produjo, entre esos sectores destacan los maestros. Sin embargo, las memorias colectivas están más cercanas a la confraternidad y solidaridad que hubo entre los maestros y sus alumnos.

La participación de las maestras

En particular, me parece pertinente hablar de las maestras y su aporte, con el fin de compartir una mejor comprensión de la significativa participación de las profesoras. Con base en las fuentes se puede afirmar que fue significativa la participación de las maestras y alumnas de la Nacional de Maestros. En la opinión de la maestra Alicia al preguntarle: ¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas? Ella respondió... “Nuestros métodos, eran las marchas, eran dar información a obreros y a familias, también recolectar dinero o víveres para los que resguardaban algunos planteles... recuerdo que las familias de

⁵⁴ Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 220.

clase media para bajo, eran las más solidarias, a veces llegaban a los compañeros cobijas o colchonetas.”⁵⁵

Las maestras se volcaron a las asambleas, se integraron a las brigadas; sin duda, al ser mujeres tuvieron bastantes dificultades (problemas en sus casas), desde el punto de vista de Enrique Ávila, rompieron con una constante de lucha de clase pero aun así, el esfuerzo de ellas es destacable, se quedaban a hacer guardias en la noche, exigían tener



Fig. 7. En 1968 Marcela Frías era estudiante de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, participó en el Movimiento Estudiantil. Actualmente es profesora en Chihuahua

participación en las brigadas y no sólo dedicarse a la elaboración de alimentos, donde tradicionalmente colocan a las maestras en las diferentes huelgas que hizo el Normalísimo en esa década.⁵⁶

Las maestras, fueron un elemento importante en esa diversidad social que agrupó el movimiento estudiantil de 1968, dado que, representaron a la sociedad, su relación con la apertura democrática y por su correlación con la igualdad. Es posible confirmar que mediante la historia oral se tiene una visión mucho más global sobre el álgido año de 1968. Las maestras pueden ser analizadas a partir de sus experiencias, de sus relatos e ideologías. La maestra Laura Bolaños, define que las mujeres habían contribuido de la misma manera que los hombres, pues, también habían sufrido malos tratos, aprehensiones y, muchas de ellas, para mayor teatralidad, vestían de luto o llevaban crespones negros.⁵⁷ Así mismo, la maestra

⁵⁵ (Mtra., Alicia, comunicación personal, 16 de octubre de 2017).

⁵⁶ Ávila, Enrique, *op. cit.*, p. 220.

⁵⁷ Rojas, Adriana Sally, “Juventud Rebelde en el Contexto de 1968 a Través de la visión de las revistas Sucesos Para Todos e Impacto”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968, México, Nuevos enfoques y líneas de investigación*, Instituto Mora, 2012, p. 41.

Alicia Martínez agrega...“estuve en varias marchas incluso las del 25 de julio, 26 de julio, la del 30 de julio cuando hubo barricadas, y la marcha del silencio. En los resguardos no me llegué a quedar porque ya me era difícil por estar sujeta a mis padres.”⁵⁸

Ciertamente, al incorporar a las maestras al movimiento, no sólo a través de actividades “propias de su género”, como asistir a los líderes, preparar la comida o bien asear los edificios, sino también identificar por medio de los testimonios de varias profesoras participantes, la configuración de una identidad y una conciencia política, debido que, llegaron a cuestionar no sólo a la tradicional estructura familiar, sino que, también al propio sistema político establecido, hasta encontrar la ruta para su emancipación e igualdad...

...Dos estudios apuntan al análisis de la presencia de la mujeres en el movimiento estudiantil de 1968: “Le mouvement étudiant au Mexique: l’émancipation féminine en marche” se apoya en testimonios tomados de La noche de Tlatelolco, de Elena Poniatowska. Las citas revelan los propósitos del artículo, más aún el epígrafe: “El movimiento del 68 fue una oportunidad para las mujeres para dar un gran paso a la igualdad”. El otro estudio es “Mujeres somos y en el 68 anduvimos. El activismo en las calles” escrito por Beatriz Argelia González García, quien visibiliza la activa participación de las mujeres por las libertades democráticas en México.⁵⁹

Varias maestras son testigos respecto a lo que sucedía en el país en ese año, así la participación de las académicas abrió espacios de acción política reflexión teórica que permitió empezar a cuestionar su propia condición social como mujeres. En palabras de la maestra Laura al cuestionarle: se solidarizó con alguna organización estudiantil...

...Sí, yo me solidaricé no tanto en mi trabajo, sino, que estaba involucrada en las juntas que se hacían los viernes en C.U., ya que acababa de salir de la Universidad y tenía aún algunos compañeros y profesores que trabajaban allí, empezaban las reuniones a las cuatro de la tarde., y se

⁵⁸ (Mtra., Alicia, comunicación personal, 16 de octubre de 2017).

⁵⁹ Tirado, Gloria Arminda, “De Añoranzas, Testimonios y de Empoderamiento”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968*, México, Nuevos enfoques y líneas de investigación, Instituto Mora, 2012, p. 150.

discutían las postulaciones para el pliego petitorio, se hacían grupos de estudiantes para ir a informar a la población, me tocó ir con mis compañeros a dar volantes, pláticas, en ese entonces, creíamos que estábamos haciendo un bien porque la gente nos escuchaba y se detenían a hacernos preguntas.⁶⁰



Fig. 8. Maestra Sofía. Catedrática de nivel básico (primaria)

Por tanto, desde la perspectiva del profesor Enrique Ávila, destaca la participación de las maestras...

...Una compañera que ahorita es directora del Centro de Actualización del Magisterio, Yolanda Campos, ella, una brillante profesora, era una dirigente natural, sus discursos, sus intervenciones eran hablando en términos pedagógicos, didácticos, ya el que no los quería entender era otra cosa. Y así como esta profesora Campos, existieron muchas maestras que ahora están en la investigación, en la actividad política; maestras de la Universidad Pedagógica que ahora participaron

abiertamente en el movimiento estudiantil del 68.⁶¹

Las maestras, también se unieron a las demandas democráticas que exigía el estudiantado, los testimonios de ellas argumentan que en el año de 1968 desafiaron a la hegemonía estatal, la maestra de primaria Isabel Sperry de Barraza destaca...

...Es difícil que el gobierno dé solución a las demandas. El gobierno siempre ha dicho: no nos presionen y consideraremos las demanda que nos parecen justas". Esto le dijeron a los médicos en 1965: "Regresen a los hospitales, atiendan a sus enfermos, es criminal no atender a los enfermos, cuando estén ustedes en sus puestos les aumentaremos su salario" Volvieron al hospital y ¿qué paso? Los dirigentes fueron encarcelados, hubo ceses, despidos en masa, vigilancia policiaca y mayor control en los hospitales ¿Y la huelga de hambre de diciembre de 1969 en Lecumberri? Si la suspenden saldrán libres los presos de los disturbios 1968. Pero nada de presiones, el gobierno no actúa bajo presión, el gobierno nada concede si se hacen mítines, manifestaciones... Paciencia, y entonces quizás sí... puede que... a lo mejor... El gobierno sabe ser generoso con los que esperan

⁶⁰ (Mtra., Ana, comunicación personal, junio de 2017).

⁶¹ Ávila, Enrique, *op. cit.*, p. 220.

*¿No es eso lo que les aconsejan a los que quieren hacer carrera política? Aguante amigo... Apechugue con todo... Aguante.*⁶²

Me parece oportuno, comentar que las maestras normalistas tuvieron una participación destacada debido a la solidaridad, el apoyo y el arrojo que demostraron. No obstante, también hubo maestras que por otros compromisos no pudieron participar con tanto impacto, tal es el caso de la maestra Sofía (normalista y ex directora de primaria)... “No solidarizarme con ninguna organización estudiantil, en el ciclo escolar del 1967 a 1968, debido a que en ese año la cambiaron al Distrito Federal, y empezó a trabajar en las tardes, esa etapa fue para ella de muchos cambios tanto del matutino como vespertino.”⁶³

En contra parte, la participación de otras maestras fue posible, si se considera que durante el movimiento las mujeres no sólo presenciaban en los mítines, las manifestaciones, o las asambleas. Su actividad como propagandistas fue mucho más allá de la simple repartición de volantes, panfletos y carteles, pues encabezaron todo una labor de convencimiento, de persuasión...

*...Las legiones de normalistas eran conformados en un 50 o 60 porciento por maestras que jamás habían ido a una manifestación, que jamás habían estado en huelgas, a las que sus padres no las dejaban salir, pero ellas se rebelaron y se organizaron y si tú ibas a cualquier Normal a las guardias nocturnas, te encontrabas con que el 60%, 70% de los que estaban haciendo guardia eran maestras, eran mujeres que iban acompañadas por el hermano, por sus mamás, por el tío; las maestras ya casadas llevaban a sus esposos, y era un verdadero ambiente donde estábamos descubriendo una nueva cultura política, en las noches discutíamos sobre la Revolución Mexicana, si era una revolución burguesa, democrático burguesa o social, había una riqueza de discusión amplia y las mujeres nos demostraban su capacidad intelectual, su capacidad organizativa.*⁶⁴

⁶²Poniatowska, Elena, *op. cit.*, pp. 36-37

⁶³ (Mtra., Sofía, comunicación personal, mayo del 2017)

⁶⁴ Ávila, Enrique, *op. cit.*, p. 220.

La difusión que manifestaban las maestras no sólo fue la inconformidad política, sino que fue también su malestar laboral. Por ejemplo: la maestra Sofía al preguntarle, qué demandaban los maestros en ese año de 1968. Ella explica que...“Las demandas que hacíamos los maestros eran varias, cómo: el pago y aumento de los salarios, mayor democracia dentro del sindicato representativo, pero realmente era el salario por lo que se luchaba.”⁶⁵



Fig. 9. Maestra Alicia. (Foto otorgada por la entrevistada).

Por ende, la participación de las maestras en el movimiento estudiantil debe conocerse no sólo en relación con el ámbito político, debido que la participación trascendió culturalmente, por ejemplo, la moda de vestir en ese año, representó en la vestimenta una ruptura de imposición, pues simbolizó una imagen de la nueva sociedad que se formaba. La maestra. Rosa María Avilés, docente de la preparatoria Emiliano Zapata, argumenta...“No sólo fue la participación política sino fue quitarnos el sostén, ponernos las faldas cortas, los huaraches, usar la mezclilla que no estaba de moda en las mujeres y ni se vendía en el Palacio de Hierro.”⁶⁶

Más allá de la nueva cultura social que surgía en la maestras hubo la fractura del estereotipo de mujer femenina recatada. No sólo el movimiento estudiantil afectó la vida cotidiana de las jóvenes normalistas sino que también de las madres de familia, las periodistas, las actrices, etc., la colaboración de las maestras demuestra la incorporación de

⁶⁵ (Mtra., Viveros, comunicación personal, mayo del 2017)

⁶⁶ Tirado, Gloria Arminda, *op. cit.*, p. 150.

un sector bien específico que permitió el avance social y de igualdad, así como lo argumenta la maestra Alicia:

Las personas de ese entonces no sabían tanto de lo que pedía el movimiento estudiantil, en los medios de comunicación lanzaban fuertes críticas contra nosotros, esto daba como resultado la organización de un Consejo Nacional de Huelga (CNH), que se dio junto a la UNAM, IPN, Nacional de Maestros y la ENAH como objetivo plantear las demandas. Entre las que recuerdo... libertad de los presos políticos, destitución de los jefes policiacos, extinción del cuerpo de granaderos, derogación del artículo 145 que era delito de disolución social, indemnización a las familias que sufrieron las muertes de sus hijos y el deslinde de responsabilidades los actos represivos y vandalismo organizado por autoridades, policías y granaderos.⁶⁷

Por otro lado, un factor a tomar en cuenta fue el horario nocturno, debido que fue un impedimento para que varias maestras y alumnas normalistas asistieran a los mítines de la noche. Cómo el CNH se reunía a las once o doce de la noche y se terminaban las reuniones a las cinco o seis de la mañana a diario, el profesor Enrique Ávila expresa que hubo una etapa en agosto y septiembre que eran diario las desveladas, y esto era una limitante para una mujer que le permitían no llegar un día a su casa, otro día quizá, pero ya faltar un mes seguido le representaba todo tipo de problemas.⁶⁸

Además, resulta interesante destacar a las maestras normalistas, el Normalismo tuvo una participación muy grande; ahora bien, a la fecha no hay un análisis historiográfico más sólido sobre su participación en el movimiento estudiantil, de 1968. Los docentes normalistas tuvieron sus presos políticos, además, también su porción de desaparecidos y sus muertos, no obstante continuamente el análisis, el recuerdo del movimiento parece estar concentrado en la UNAM y en el IPN, que fueron fundamentales, obviamente fueron el eje principal del

⁶⁷ (Mtra., Alicia, comunicación personal, 16 de octubre de 2017).

⁶⁸ Ávila, Enrique, *op. cit.*, p. 221.

movimiento, pero los normalistas también tuvieron una notable participación.⁶⁹ También el Normalismo incidió en las marchas. Por ejemplo, Enrique Ávila, destaca que, hubo una marcha del 13 de septiembre en la que nada más el contingente de la Normal Superior rebasaba las tres mil gentes, con eso nos podemos dar una idea de la inquietud que se habría creado entre los maestros normalistas.⁷⁰

En consiguiente, las maestras dejaron importantes testimonios en los momentos más intensos de represión por parte del gobierno priista. Tal es el caso de, la maestra Reyna Barrera López describe lo ocurrido el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas. Ella observó el suelo lleno de sangre. Comenta que habían puesto periódicos, describe que Empezaba a hacer aire y los periódicos se levantaban, se despegaban y pasaban volando, llenos de sangre.⁷¹ De la misma manera la maestra de secundaria Ana menciona... “Se hablaba mucho de las olimpiadas y del anticomunismo que estaba difundido por las universidades, en ese entonces ser comunista era arriesgar la vida, muchos de mis compañeros que salimos de la Facultad tiramos a la basura escritos de Ernesto “El Che” Guevara o de Fidel Castro, debido a las revisiones de la policía.”⁷²

También la maestra Ana platica sobre el 2 de octubre, al ser preguntada si estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco, después del 2 de octubre...

...No estaba de acuerdo porque al yo estar en las juntas me enteraba de la reacción del gobierno, lo que sí me gustaría compartir, es que ese día del 2 de octubre tuve mucha

⁶⁹*Ibid.*, pp. 218-219.

⁷⁰*Ibid.*, p. 219

⁷¹ Mora, Miguel Juan, *Tlatelolco 1968 Por fin toda la verdad*, México, Editores Asociados, S. de R.L., 1973, p. 136.

⁷² (Mtra., Ana, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017).

*suerte, ya que en esa marcha no me permitieron asistir en mi casa, debido a que mi familia ya habían visto a varios jóvenes golpeados o llevados en patrullas, siempre que lo comento menciono que tuve mucha fortuna.*⁷³

Dicho lo anterior, el gobierno mexicano en 1968 encabezado por Díaz Ordaz, pretendía tal vez consolidar y legitimar su liderazgo basándose en eliminar físicamente al que se le considerara discrepante, llegando al extremo de asesinar, golpear, desaparecer y amenazar a quienes simplemente criticaban al gobierno priista. Al preguntarle a la maestra Sofía si recordaba de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre. Ella argumenta... “La prensa hablaba poco, así también los noticieros, había muchos desaparecidos y golpeados, los golpeados hablaban pero nada salía a la voz pública. Todo se quedaba en rumores.”⁷⁴

Parece ser que la tolerancia (elemento de lo democrático), se olvidó y aparece el hábito de reconocer al otro supuesto enemigo público. La maestra Carmen Praga Lozano, jubilada actualmente, ha prestado cerca de 30 años de servicio en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), manifiesta al respecto...

*...Versiones oficiales. Versiones tranquilizadoras. Versiones modestas. El triunfo de la modestia. Nadie se vanagloria de la “victoria” obtenida en la Plaza de las Tres Culturas. Los muertos del “enemigo” aquí se disminuyen, a diferencia de lo que suele hacerse en las guerras. Pero hay muchos, muchos testigos. Y algunos ya comienzan a hablar. Los que ya han encontrado su dignidad y han sabido anteponerla al miedo.*⁷⁵

El abuso de poder en México, produjo en la sociedad experiencias comunes de interpretación de los acontecimientos álgidos, guardando esos hechos en las memorias

⁷³ (Mtra., Ana, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017).

⁷⁴ (Mtra., Sofía, comunicación personal, 14 de mayo de 2017).

⁷⁵ *Ibid.*, pp. 133-134.

colectivas testimoniales y en la historiografía. Es imperioso, destacar los fenómenos violentos, ya que afectaron a jóvenes, niños, periodistas, familiares, maestros y población civil. Desde el punto de vista de la maestra a Ana... “Fue una violencia planeada, organizada, en ese año surgen con más fuerza los “porros”, unos grupos de jóvenes pagados por el gobierno para desestabilizar a las escuelas desde adentro.”⁷⁶

Las referencias consultadas, permiten percibir el drama que vivieron aquellas maestras al estar el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de la Tres Culturas en Tlatelolco. La ofensiva del gobierno, apoyados por las fuerzas armadas se caracterizó por su afán de desmovilizar y, su represión exacerbada en contra de la población civil. La maestra Reyna Barrera López argumenta sobre la represión...

...Salimos, nos encontramos a los soldados e inmediatamente nos condujeron a un costado del edificio donde estaba un capitán. En ese lado estaban tiradas en el suelo unas veinte gentes, entre hombres y mujeres, jóvenes y personas mayores, tiradas en el suelo, boca abajo... Era saliendo del edificio Querétaro a mano derecha, junto a una barda de metal... mi amigo dijo “tengo unas credenciales”, y el capitán le gritó: “sus credenciales me las paso por los huevos”, y le tiro una patada en los testículos. Cuando me hizo tirarme al suelo, le dijo a un soldado: “quítale al de al lado ese cigarro de una patada en el hocico.”⁷⁷

Las formas de represalia que comentan las maestras está explicado por González Casanova. La violencia gubernamental directa contra sectores populares se identifica por cualquier acción gubernamental que implique el uso de la fuerza física en contra de sectores populares, con el fin de mantener o acrecentar el poder del gobierno.⁷⁸ Dicho de otro modo, cualquier movimiento de efectos policiacos o militares, que tenga objeto amedrentar a los

⁷⁶ (Mtra., Ana, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017)

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 131.

⁷⁸ González Casanova, pablo, “Cronología de la violencia política en América Latina”, México: IIS-UNAM, Vol.2, (1975), p. 4.

grupos de oposición o a la población en general. Incluye medidas para desmovilizar las fuerzas públicas, cuando tienen lugar en un estado de inquietud política.⁷⁹

Es sabido que la integración del movimiento estudiantil se compuso por sectores de la sociedad (estudiantes, padres de familia, obreros, civiles, artistas, etc.) el movimiento no puede resumirse a un simple enfrentamiento entre el gobierno y los estudiantes. En ningún momento fue una lucha exclusiva del estudiantado, al contrario, motivó, involucró directamente a todos los sectores de la población, en especial a los docentes.

⁷⁹*Ibid.*, p. 5.

Capítulo 2

Docentes Provocadores, la Violencia y, la formación de la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas

En el primer capítulo se explicó que el movimiento estudiantil de 1968 agrupó por intereses comunes al sector estudiantil y al grupo docente. Se investigó el perfil de los maestros, qué los motivó a protestar junto a los estudiantes. Se conocieron los testimonios de apoyo y los desacuerdos, todo basándome tanto en las referencias historiográficas, como también, en las entrevistas personales a maestros. En general, el primer apartado, permitió obtener una visión general del aporte docente.

Ahora bien, en este segundo capítulo se continúa desarrollando el apoyo de los profesores hacia sus alumnos, pero se resalta que también hubo una importante participación de maestros que sirvieron de agitadores para el gobierno priista, es decir, algunos docentes que funcionaron de provocadores. En otras palabras, se explica las maniobras de oposición a las que recurría el gobierno mexicano, también se da nombres de los maestros, los cuales intentaron romper el orden y el ambiente democrático, pacífico que manifestaba el movimiento estudiantil.

Algunas referencias previas, que pueden ir introduciendo al lector a este capítulo, es dar a conocer el abuso de las fuerzas públicas, la reacción oficial represiva del gobierno en contra de los estudiantes. Por otra parte, se averigua en qué consistió la Coalición de Maestros de Enseñanza Media Superior Pro Libertades Democráticas. Una organización que junto al Consejo Nacional de Huelga (CNH), nace al fragor de las marchas callejeras. Fue la iniciativa

tomada por los maestros, que con su experiencia en la participación política decidieron apoyar al movimiento de alumnos. Su compromiso central fue respaldar la causa estudiantil.

Represión del gobierno hacia el Movimiento Estudiantil desde la perspectiva docente

La represión del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, por parte del régimen de Díaz Ordaz, por medio de las fuerzas militares, determinó un gran golpe para los estudiantes organizados. En ese ataque se puso prácticamente fin a las grandes movilizaciones estudiantiles. Pero posteriormente a esa brutal represión, las manifestaciones estudiantiles fueron oprimidas no a la violenta intensidad del 2 de octubre, (aunque éstas iban en aumento debido a las presiones de la sociedad estudiantil), como lo hace notar José Alberto, el crecimiento derivado de marchas, mítines, resguardo de los planteles, cuyo objetivo era hacer valer el pliego petitorio.⁸⁰

Es importante remarcar que el régimen priista, se caracterizó por desmovilizar al movimiento estudiantil. Según Enrique Ávila, la represión se origina desde la nula respuesta de parte del gobierno mexicano al diálogo público. La obstinación gubernamental a establecer un diálogo público llevó a los integrantes del Consejo Nacional de Huelga (CNH) y a la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas a publicar un llamado a marchar, el 27 de agosto.⁸¹

⁸⁰ Damián, José Alberto, Ocampo, Himber y Chávez, Alejandro, *Epopeya del 68, "Antología poética"*, México, Ed. Nube y Arena, 2008, p. 47.

⁸¹ Ávila, Enrique, *op. cit.*, p. 208.

Por tanto, lo anterior demuestra que la incertidumbre comenzó cuando el gobierno priista no respondió a la solicitud de diálogo, una condición democrática presentada por los estudiantes y maestros. Al preguntarle a la maestra Ana: Cuál es su punto de vista sobre la reacción del gobierno a las demandas que ustedes hacían. Ella comenta... “El gobierno no quiso sentarse a negociar con los estudiantes, mucho menos con los maestros, que llevábamos años pidiendo aumento de salario, plazas y democracia.”⁸²

La nula disposición del gobierno al diálogo dio como resultado una serie de sucesos, como lo fueron el reclamo social. Esteban Ascencio en su libro *1968 Más allá del Mito*, describe, la opinión de Rufino Perdomo, la nula respuesta a las demandas, el 68 contribuyó a formar de manera espontánea cuadros que finalmente se fueron conformando en organismos, asociaciones, grupos de intelectuales y que son, sin temor a equivocarme, la base de la mayor parte de los proyectos del desarrollo cultural y político de nuestro país.⁸³ También, durante el libro conocemos que la reprimenda del estado se caracterizó por ser selectiva y dirigirse principalmente a tener el control de la sociedad estudiantil impidiendo la apertura de canales de participación democrática.

Por ende, la perspectiva que tienen los maestros sobre la represión que singularizaba al gobierno mexicano, amplía más la expectativa de cómo el priismo manejaba la violencia para conservar su liderazgo y su control. Por ejemplo, Edmundo Jardón afirma que, la noche del 18 de septiembre de 1968 cuando el ejército ocupó Ciudad Universitaria, los detenidos, maestros, funcionarios, empleados y estudiantes que se encontraban obligados por los

⁸² (Mtra., Laura, comunicación personal, junio de 2017).

⁸³ Ascencio, Esteban, *1968 Más allá del Mito*, México, Ediciones Milenio, 1998, p. 123.

soldados a permanecer tirados boca abajo en el suelo, los hicieron permanecer en esa posición.⁸⁴ El ex rector y catedrático de la UNAM, Mario de la Cueva manifiesta...

*...La ocupación de la Universidad por el ejército constituye la más grave violación a la autonomía universitaria, hecho que tiene que ser visto con la más honda preocupación por todos los que amamos la vigencia del derecho. Como universitario y profesor de la Facultad de Derecho, formulo la más enérgica protesta por este acto que no tiene precedente en nuestra vida institucional, y solicito, a fin de regresar a un régimen de legalidad, la inmediata desocupación de los edificios y su entrega a las autoridades legítimas de la Universidad, así como la libertad de los profesores y estudiantes que han sido detenidos por ejército y la policía.*⁸⁵

Por consiguiente, se confirma que el estado mexicano usó la violencia reiteradamente, las amenazas no sólo a los estudiantes sino también al magisterio. Por ejemplo, el profesor Ricardo responde al ser preguntado ¿Qué demandaban los maestros particularmente y cuáles eran sus peticiones? Comenta... “Las demandas de la Nacional de Maestros, era por una participación más democrática dentro del gobierno sindical. El salario también era muy poquito, se pedía material de trabajo a veces sólo había una tabla para escribir.”⁸⁶

Por otra parte, la represión estaba organizada de manera sistemática, imponía la eliminación de toda oposición en contra del gobierno. Otro profesor que criticó la actitud de la fuerza represiva contra la UNAM fue Jorge Betancourt, según él, el secuestro, la aprehensión, las agresiones y vejaciones de que hizo víctimas a cientos de estudiantes, profesores, empleados y padres de familia, haciendo abuso de sus derechos y de las garantías individuales otorgadas por nuestro régimen constitucional, se encontraban legítimamente en

⁸⁴ Jardón, Edmundo, *De la Ciudadela a Tlatelolco*, México, Fondo de Cultura Popular, 1969, p. 54.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 56.

⁸⁶ (Mtro., Ricardo, comunicación personal, mayo de 2017).

el recinto universitario, vergonzosamente, flagrante violación a la Constitución Política de México, en perjuicio de la razón, la libertad y la justicia.⁸⁷

Las protestas no se hicieron esperar y el ex rector Javier Barros Sierra, informó a la comunidad respecto a la irrupción del ejército a la Ciudad Universitaria el 18 de septiembre, con el arresto de catedráticos como Elí de Gortari, con la golpiza que hampones policiacos propinaron al profesor Heberto Castillo, el gobierno no actuó como tenía que hacerlo, fue una impotencia incontrolable (manifestaron los académicos).⁸⁸ Además, el profesor Elí de Gortari, en un boletín, desde la cárcel, hizo el llamado a la resistencia...

...Las autoridades demostraron que no les interesa resolver los problemas sino aplastar violentamente cualquier lucha popular de carácter democrático...a los estudiantes no les queda más que, dar una muestra de madurez política, redoblar el trabajo de las brigadas informativas para esclarecer los hechos ante el pueblo. El gobierno se equivoca si cree que encarcelando y reprimiendo violentamente acabará con el movimiento popular de los estudiantes...al fracasar en el intento de detener al Consejo Nacional de Huelga, el gobierno pretende involucrar a otras personas ajenas totalmente al movimiento.⁸⁹

Así pues, además del profesor Elí de Gortari, hubo otros maestros que fueron objetivo de persecución. De acuerdo con Esteban Ascencio, los opositores al régimen priista entre ellos, César Nicolás Molina Flores, encarcelado en el palacio de Lecumberri, Pablo González Casanova, Alfonso Trueba Urbina, Enrique González Pedro, Eduardo Blanquel, Enrique Left, fueron nombrados “los blancos de la agresión dirigida por el gobierno de Díaz Ordaz.” Según Enrique Left, el 68 fue un movimiento de quiebre histórico, de apertura histórica, de transformaciones a pensamientos cerrados, a regímenes autoritarios.⁹⁰ La persecución fue

⁸⁷ *Ibid.*, p. 59.

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 59-60.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 68.

⁹⁰ Ascencio, Esteban, *op. cit.*, p. 87.

extendiéndose hacia otros militantes y simpatizantes como al docente Heberto Castillo. Éste último, logró sobrevivir a varios atentados contra su vida. Dicho lo anterior, los maestros mencionados, fueron objeto de detenciones ilegales, amedrentados, por agentes policiacos. Para la realización de este tipo de violencia, la policía, utilizaba el manto de la impunidad que les otorgaba el respectivo gobierno priista, quienes proporcionaban la infraestructura judicial adecuada.

Por otra parte, los políticos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), trataban de escudarse en la constitución, cuyas normas democráticas, reclamaban ser cumplidas y respetadas por el movimiento estudiantil. Como dice Manuel Ravizé, el comité ejecutivo nacional explicaba que hubo quienes creyendo que luchaban por posiciones de izquierda, estaban abriendo, con el desorden y la acción subversiva, el camino a las más negras fuerzas de la derecha, debiendo recordarse a quienes por ingenuidad u ofuscación estaban sirviendo de carne de cañón a los complotistas, a los promotores de la anarquía, como el rector Barros Sierra.⁹¹

En contraste, el profesor Heberto Castillo dio a conocer otra manera de lo que fue la represión, la persecución del gobierno contra él y contra otros compañeros maestros que participaron en el (CNH), y en la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas, fueron operaciones violentas del estado mexicano, esa intimidación, le costó al profesor estar huyendo y resguardándose en Ciudad Universitaria. El gobierno no aceptaba el pliego petitorio ni la participación democrática de la sociedad

⁹¹ Jardón, Edmundo, *op. cit.*, p. 64.

civil, a pesar de que el movimiento era conducido sólo por estudiantes, en el (CNH) los profesores no tenían derecho al voto, sólo voz.⁹²

...Consideremos ahora, en el año de 1968, el gobierno mexicano se caracterizó por ejercer de modo arbitrario e injusto el reclamo de los estudiantes, definitivamente, la violencia estaba encaminada en perjudicar la integridad física de toda persona que se solidarizaba con el movimiento estudiantil. El profesor Heberto Castillo, vivió en carne propia la violencia gubernamental, “en su domicilio, fue interceptado por varios individuos que iban de parte del general Mendiola, allí mismo lo golpearon, lograron someterlo de los brazos y golpearon también a su esposa.”⁹³ El profesor Heberto afirma: “corrí y me perdí entre las rocas del pedregal que conducían a C.U. permanecí oculto, ensangrentado, oía los gritos de insultos, después, escuché las voces de estudiantes y amigos; pero, no quise salir porque consideré que la policía mandaría más fuerzas para aprehenderme.”⁹⁴

En consiguiente, hay que tener en cuenta que el gobierno mexicano tiene la singularidad de cometer actos violentos en contra de los ciudadanos. El gobierno de Díaz Ordaz se caracterizó por el constante abuso de poder, el gobierno empleó prácticas de amenazas de empleo, tortura, golpes, tal como lo expresa el profesor Ricardo cuando se le preguntó: ¿desde su postura cómo cree qué reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían? Él responde... “Hacían caso omiso a las peticiones, había ausencia de cumplimiento, o había represión, (se aplacan o se aplacan) esas eran las dos cosas que te puedo yo decir... también había ceses si uno no iba a trabajar.”⁹⁵

De las amenazas pasaron a los golpes y desapariciones forzadas, de los cuales son víctimas los propios ciudadanos, cientos de estudiantes y docentes opositores políticos, como explica Heberto Castillo...

⁹² Castillo, Heberto, “Si te agarran te van a matar”, en: *Si te agarran te van a matar*, Ed. Porrúa, 2012, p. 80.

⁹³ *Ibid.*, p. 81.

⁹⁴ *Idem.*

⁹⁵ (Mtro., Ricardo, comunicación personal, mayo de 2017).

...Caminaba a gatas hasta llegar a la barda que divide C.U. de Copilco, caminaba hasta C.U. hasta llegar con una guardia de estudiantes de Medicina Veterinaria que descansaba en un coche. Ellos me llevaron a los servicios médicos de C.U. para que fuese atendido. Unos días después, en una reunión de la Coalición de Maestros. Algunos periodistas que acudían a C.U. me decían. “Ingeniero, los judiciales mencionan que ellos no lo golpearon que usted se peleó con Gortari”. También un arquitecto amigo, me advirtió que unos militares tenían instrucciones para hacerme desaparecer.⁹⁶

En consecuencia, los graves hechos de violencia, que han ido transmitiendo los maestros mediante los registros literarios y testimonios, implican, remitirse al concepto central de los derechos humanos como eje central de la posible base para juzgar a los responsables. Es difícil decir qué son los derechos humanos, sin embargo para definir el término es necesario conocer que los derechos humanos están basados en principios básicos como la dignidad humana. Luis Prieto Sanchís señala...

...La declaración universal de Los Derechos Humanos son el conjunto de facultades e instituciones que, en cada momento histórico, concretan las exigencias de la igualdad, la libertad y la igualdad humanas, las cuales deben ser reconocidas positivamente por los ordenamientos jurídicos a nivel nacional e internacional. Todo acto de tortura u otro trato o pena cruel, inhumana o degradante constituye una ofensa a la dignidad humana (1948), la práctica sistemática de desapariciones forzadas es un acto terrorista por parte del Estado.⁹⁷

Sería absurdo negar que hubiera intereses políticos mal encaminados, puesto que mucha de la influencia que recibían los estudiantes de parte de los maestros estaba íntimamente ligada al comunismo. Desde el punto de vista del profesor Ricardo:

...El comunismo en México estaba mal visto, por una parte por la influencia de los Estados Unidos. En las marchas era importante estar abusados e ir con cuidado, era como dragón chino (la marcha), en la calle de Melchor Ocampo y la entrada por Rivera de San Cosme. Allá ya estaban

⁹⁶ *Ibid.*, p. 83.

⁹⁷ Gutiérrez Contreras, Juan Carlos y Díaz Villegas Myrna, “Derechos humanos y desaparecidos”, América hoy, número 20, dic, (1998), p. 28.

*aglomerados todos los policías, agitadores, cuando empieza a haber empujones, todos se desparraman yo me fui para Melchor Ocampo llegué. Eso fue a las 7:00 a.m., yo llegué a las 6:00 p.m. a mi casa. Esas eran represiones.*⁹⁸

El comunismo fue una de las causas por las que el movimiento estudiantil fue considerado peligroso para los intereses de la élite política. Así como la injerencia de Estados Unidos en el movimiento estudiantil de 1968.

Se crea la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro

Libertades Democráticas



Fig. 10. El 20 de agosto los maestros pro libertades democráticas invitó a senadores para establecer un puente de comunicación. La respuesta al acercamiento fue la indiferencia.

El movimiento estudiantil fue un acontecimiento social que tenía la peculiaridad de atraer sectores de la sociedad, la vinculación de los estudiantes con los maestros fundamentalmente se distingue por tener un adversario común, (el gobierno de Díaz Ordaz), los grupos unidos a los estudiantes demandaban más participación política en la toma de decisiones. Estas

asociaciones eran el Consejo Nacional de Huelga (CNH) y La Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas. Por supuesto que la segunda agrupación mantenía en sus bases una extraordinaria capacidad organizativa. Las fuerzas sociales que nutrían la Coalición de Maestros fueron principalmente catedráticos profesionistas.

⁹⁸ (Mtro. Ricardo, comunicación personal, mayo del 2017).

Fundamentalmente, el 2 de agosto de 1968 se fundó la Coalición de Maestros de Enseñanza media y Superior pro Libertades Democráticas. No obstante, ¿en qué se fundamentaba esta agrupación? La coalición de maestros surgió en la ciudad de México, según Ramón Ramírez, su labor fue muy provechosa para el respaldo intelectual que necesitaban los jóvenes, un organismo que venía a aglutinar al profesorado de las diversas escuelas y facultades que estaban en huelga, se manifestaban públicamente al lado de sus alumnos, actitud que para todos fue un valioso estímulo que ofrecía además grandes perspectivas para el movimiento.⁹⁹

La coalición de profesores estaba compuesta por un número considerable de maestros e intelectuales de Economía, Ciencias políticas, Filosofía, Medicina, Agronomía de Chapingo, ciertas escuelas del Politécnico, así como del contingente Normalista.¹⁰⁰ Principalmente del ala de humanidades de las universidades; pero, también, maestros de nivel básico, empleando las palabras de Alicia, (académica, activista social y, miembro del Comité Pro Libertades Democráticas) participante en la Marcha del silencio del 13 de septiembre de 1968 y que fue arrestada junto a otros colegas el 2 de octubre... “La acción en la Coalición de Maestros, era apoyar a los jóvenes con ideas de participación y de organización, así como también de evitar las tensiones dentro del movimiento, porque las autoridades buscaban irrumpir con los cuerpos de granaderos y del ejército.”¹⁰¹

Dicho lo anterior, es pertinente explicar que la Coalición de Maestros demostró más participación política en la toma de decisiones, organizándose en asambleas permanentes de

⁹⁹ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 141.

¹⁰⁰ Zermeño, Sergio, “El Movimiento estudiantil de 1968”, en: *Cien años de Lucha de Clases en México (1876-1976)*, recopiladores: Ismael Colmenares M., Miguel Ángel Gallato T., Francisco González G. Luis Hernández, México, N., TOMO II, 1978, p. 293.

¹⁰¹ (Mtra., Alicia Martínez, conversación personal, junio 2017).

alumnos y profesores, repartían comisiones.¹⁰² Sergio Zermeño destaca... “En una asamblea celebrada en el IPN, se dio a conocer públicamente en un desplegado, de fecha 8 del mismo mes, en el que se afirma la decisión de solidarizarse con las medidas que aprueban los comités de lucha de las diversas escuelas. En su declaración manifiestan: nuestra condición de maestros y ciudadanos nos exige mantener por todos los medios, un clima de libertad tanto en la educación como en la expresión de ideas.”¹⁰³

En consiguiente, los miembros de la coalición de maestros buscaron que sus alumnos fueran reconocidos, que obtuvieran una participación, democrática, antiautoritaria y anti-represiva, obtener decisiones en la orientación global del desarrollo mexicano. El 12 de agosto los maestros se pronunciaron en apoyo a sus alumnos. Sergio Zermeño explica que se ha comprendido que todos los ciudadanos pueden y deben participar en la vida política del país, también que no se puede permanecer al margen de una situación que ha puesto de manifiesto nuestra forma de gobierno, ya que al ser indiferente nos conduce a tendencias que llevan al país a un clima donde la represión y la violencia sustituyen los derechos democráticos.¹⁰⁴

Dicho lo anterior, el año de 1968 fue un año de poderosa exigencia de participación de parte de los sectores tanto estudiantiles y magisterial (con su coalición), unos sectores cada vez más importantes, pero también, más oprimidos por el gobierno, un régimen mexicano ahogado por los márgenes estrechos de una estructura institucional y una organización social convenida en épocas pasadas; no había objetivos únicos a largo plazo, había sólo una crítica

¹⁰² Ascencio, Esteban, *op. cit.*, p. 94.

¹⁰³ Zermeño, Sergio, *op. cit.*, p. 139.

¹⁰⁴ Zermeño, Sergio, *Una democracia utópica el movimiento estudiantil del 68*, México, Distrito Federal, Ed. Siglo XXI, 1978, p. 19.

inmediata, por otra parte, una negación del estado fuerte, autoritario y una política que negaba el ejercicio de los más elementales principios democráticos; la libertad de expresión, de asociación y acción independiente, desde abajo; el fortalecimiento de la sociedad civil frente al estado.¹⁰⁵

La Coalición de Maestros entre sus demandas más conocidas exigía respeto a las libertades democráticas.¹⁰⁶ Como lo hace notar la maestra Alicia... “libertad de los presos políticos, destitución de los jefes policiacos, extinción del cuerpo de granaderos, derogación del artículo 145 que era delito de disolución social, indemnización a las familias que sufrieron las muertes de sus hijos y el deslinde de responsabilidades los actos represivos y vandalismo organizado por autoridades, policías y granaderos.”¹⁰⁷

Por otro lado, un hecho que puede aclarar el panorama de las libertades democráticas, fue la manifestación del 12 de agosto, debido que el Consejo Nacional de Huelga (CNH) y la Coalición de Profesores hicieron conjuntamente un llamado público al pueblo de México, estudiantes y padres de familia, para invitarlos a participar en la manifestación estudiantil del día 13...

...Más de 200 mil personas entre estudiantes, maestros, padres de familia y grupos de obreros y campesinos, marchan de Santo Tomás a la Plaza de la Constitución, se trata de la manifestación más grande hasta el momento, y la primera que logra llegar a Zócalo. La Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas va al frente de la manifestación; sus integrantes portan una gran manta con la leyenda: “Los profesores reprobamos al gobierno su política de terror. En el Zócalo se lleva a cabo un mitin. Los oradores, cuatro estudiantes y un profesor, hablan de los objetivos del movimiento: contra la represión y los organismos estudiantiles

¹⁰⁵ Zermeño, Sergio, *op cit.*, p. 296.

¹⁰⁶ Ascencio, Esteban, *op. cit.*, p. 97.

¹⁰⁷ (Mtra., Alicia, conversación personal, junio 2017).

*y sindicales (charros); por la democratización de las instituciones; por el respeto a la Constitución y las libertades democráticas del pueblo.*¹⁰⁸

Por cierto, al examinar la participación de la Coalición de Maestros se abre el panorama de los docentes organizados en una asociación que daba respaldo al movimiento estudiantil, una apertura democrática que no puede entenderse sin la participación civil mexicana; un ejemplo de esa apertura fueron las convocatorias para las protestas y las marchas. La maestra Alicia argumenta...“En las marchas se comentaba sobre la efervescencia social. La gente empezó a ver que sus posibilidades de manifestarse comenzaban a crecer, aun cuando la amenaza de la represión, la soberbia y la intolerancia estaban latentes.”¹⁰⁹

La coalición de maestros, se identificó por ser una organización que se disponía a cumplir un papel de vanguardia, de una amplia movilización popular, toda su estructura estaba destinada a construir un gran espacio de oportunidad para la difusión de la información. Durante el 14 de agosto, se realizaron asambleas en las diversas escuelas de la UNAM...“En ellas se acuerda continuar el movimiento estudiantil hasta la total solución de las demandas contenidas en el pliego petitorio. Un grupo de intelectuales, el Colegio de Profesores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, profesores e investigadores de El Colegio de México hacen suya las demandas del pliego petitorio estudiantil, a la vez que se solidarizan con el movimiento general de huelga.”¹¹⁰

En consiguiente, el movimiento estudiantil además de la Coalición de Maestros animó a otros profesores en seguir apoyando sin estar en alguna agrupación.

¹⁰⁸ Solana, Fernando y Comesaña, Mariángeles, *Evocación del 68*, México, Ed. Siglo XXI, 2008, p. 155.

¹⁰⁹ (Mtra., Alicia, conversación personal, junio 2017).

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 156.

...En una asamblea general, los estudiantes de la Universidad del Valle de México, institución privada de enseñanza superior, se declaran en paro indefinido en solidaridad con el movimiento que no sólo es del IPN y la UNAM, sino de todo el estudiantado de México. Se constituye un comité de huelga que se incorpora al CNH. Alumnos de los tecnológicos de Orizaba y Durango, así como de la Universidad Veracruzana, decretan una huelga indefinida en solidaridad con los estudiantes de la ciudad de México.¹¹¹

Al mismo tiempo, la Coalición de Maestros demostró una gran organización, ya que durante el mes de agosto de ese año, estuvo en constante movimiento aportando apoyo en las marchas. Recibiendo notificaciones de adhesiones de otras instituciones; ejemplo de ello: el 19 de agosto La Academia artística de Danza Mexicana se manifestó a la opinión pública y a los estudiantes de México, a la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior, al comité nacional de huelga, al Consejo Universitario: los maestros de la academia de la danza mexicana del INBA.¹¹² Comunicaron lo siguiente. Reunidos en asamblea el 19 de agosto de 1968 decidieron adherirse al movimiento nacional en sus 6 puntos petitorios y, declaramos unirnos al paro decretado por los estudiantes de nuestra academia hasta que sean resueltos satisfactoriamente dichos puntos. Personal docente de la academia de la danza mexicana. Maestros: Alma Mino Juárez, Amalia Betancourt, Ana María Garza A., Antonia Torres, Artemisa Pedrosa.¹¹³ Por otra parte, un día después de declaran en huelga...

...20 de agosto. A los señores diputados y senadores del Distrito Federal, presente. Para establecer un diálogo entre ustedes nuestros representantes populares, y el movimiento estudiantil, de padres de familia y magisterial, hemos organizado, para llevarse a cabo hoy, martes 20 de agosto, en la explanada de la Ciudad Universitaria, un debate público que se normará por los siguientes puntos: 1. ¿Hubo o no brutalidad por parte de los cuerpos policiacos y militares contra los estudiantes, maestros y ciudadanos? 2. ¿Hubo o no violaciones a la Constitución? 3. En caso afirmativo a las preguntas anteriores, ¿qué harían ustedes como nuestros representantes públicos?

¹¹¹ *Ibid.*, p. 156.

¹¹² Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 116.

¹¹³ *Ibid.*, p. 117.

4. *¿Son justas y operantes las demandas del presente movimiento?* 5. *Los dirigentes del movimiento están por el diálogo público entre las autoridades y el Consejo Nacional de Huelga. ¿Qué ventajas y desventajas tiene ellos?* 6. *¿Qué soluciones plantean ustedes al presente conflicto, de manera que fueran operantes para su rápida solución?* 7. *Los maestros han decidido que no harán exámenes sin completar primero los programas respectivos, para lo cual están dispuestos a trabajar tiempo extra. Esto lo harán en cuanto sean resueltas las demandas. ¿Qué opinan de esto? Garantizamos que el debate se llevará a cabo en un clima de absoluta libertad y seriedad, sin coerción alguna, con la esperanza que puedan salir las directrices que den solución al actual conflicto. Atentamente, Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas.*¹¹⁴

El gobierno estaba firme en sofocar el movimiento a base del miedo, el desgaste y la violencia enviando a la fuerza pública y al ejército para ejercer el instrumento represor. Desde el punto de la maestra Ana... “Era muy difícil hacer que las autoridades escucharan las demandas porque nos tenían sujetos con amenazas, había directivos que estaban vigilando a los maestros y no permitían que se apoyara al movimiento estudiantil, un método que recuerdo para apoyar al movimiento, era tramitar constancias de capacitación en otras escuelas para presentarlas en el trabajo y así asistir a las juntas.”¹¹⁵

Así mismo, la nula respuesta por parte del gobierno derivó en que el 21 de agosto hubiese otro comunicado de parte de la Coalición de Maestros debido, al rechazo por parte de los diputados y senadores...

...A los CC. Diputados y Senadores del Distrito Federal. A la Opinión Pública: En virtud de la ausencia de los señores Diputados y Senadores en el debate público convocado por la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas en la explanada de CU, se realizó un gran mitin donde se expresaron los puntos de vista de maestros, estudiantes y padres de familia. El mitin se realizó en absoluto orden y quedó de manifiesto el respeto a la libertad de expresión cuando el representante oficial del PAN hizo uso de la palabra para explicar la ausencia de los diputados de su partido. Ante la información de varias publicaciones en el sentido de que los legisladores no acudían al debate debido a que: 1. El sitio, el día y la hora habían sido fijados sólo

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 121.

¹¹⁵ (Mtra. Ana, comentario personal, junio 2017).

por los maestros. 2. Los diputados y senadores podían sufrir ofensas en menoscabo de su jerarquía parlamentaria...

*Los maestros de la Coalición proponemos: 1. Que los señores Diputados y Senadores escojan el sitio, el día y la hora de la reunión. 2. Que el debate sea conducido por una agenda formulada por las dos partes. 3. Que la discusión sea pública y por ello esté abierta a la prensa, radio y televisión. Los maestros y el pueblo de México esperan que los señores Diputados y Senadores respondan a este llamado, con la esperanza que ello marque las directrices que den solución al actual conflicto.*¹¹⁶

Cabe destacar que tanto la Coalición de Maestros y la sociedad mexicana estaban preocupados por la situación que suscitaba en el país. Con la esperanza de mejorar las dificultades que azotaban a la ciudadanía. Esas cartas por parte de la Coalición de Maestros, representaban la formalidad y los protocolos que se tuvieron para invitar al Congreso de la Unión a realizar una mesa de diálogo público. De acuerdo con Carlos Monsiváis, la postura que asumió Díaz Ordaz, el cual estaba convencido que la izquierda radical que mucho se había enardecido en los gobiernos anteriores, recibió órdenes precisas del comunismo internacional de aprovechar los preparativos de las olimpiadas para desarrollar en México una inestabilidad sociopolítica que influyera posteriormente en una revolución, Díaz Ordaz, no tuvo más opción que emplear la fuerza para contener la violencia en que los querían envolver.¹¹⁷

Así pues, se puede afirmar que la Coalición de Maestros fue volviéndose algo parecido a un movimiento social, ordenado, ya que sus funciones se hacían diversas, se definieron funciones, como lo hace notar Julio Scherer, al crear comités, arreglando reuniones, estableciendo medios de información y difusión, se consolidaba un sector de activistas cada vez más organizados, motivaban para ponerse de acuerdo sobre los lugares que debían

¹¹⁶ *Ibid.*, pp. 132-133.

¹¹⁷ Scherer, Julio y Monsiváis, Carlos, *op. cit.*, p. 139.

dirigirse cada brigada para repartir los botes y recaudar dinero, repartir los folletos y propaganda.¹¹⁸

El objetivo de la Coalición de Maestros fue exponer que el gobierno mexicano era el causante de los enfrentamientos. Se comprueba, que el objetivo del gobierno era demostrar que los maestros y alumnos fueron responsables de la planeación, y consecuencias de los disturbios, la demostración de las conspiraciones tiene como objetivo central ubicar a los culpables de los golpeados y de los muertos que dejaron los enfrentamientos.

Algunos docentes en contra del Movimiento Estudiantil (provocar para reprimir)

Una parte mayoritaria de autores describen las acciones de solidaridad de parte de los profesores hacia el movimiento estudiantil. Desde el punto de vista de Ramón Ramírez, Raúl Jardón, Enrique Ávila, Elena Poniatowska, Sergio Zermeño, Ascencio Esteban, Fernando Solana, Gutiérrez Contreras, Alejandro Chávez, Heberto Castillo, entre otros. Aportan información basada en testimonios o investigaciones, la contribución sociopolítica de los maestros en la lucha de las demandas señaladas en el pliego petitorio.



Fig. 11. Foto del maestro Heberto Castillo, luchador social que participó activamente en la Coalición de maestros, durante ese año fue perseguido y hostigado por el gobierno presidido por Díaz Ordaz.

No obstante, otros investigadores denunciaron las acciones de algunos maestros que sirvieron a los intereses del gobierno de Díaz Ordaz. Los autores que exploraron a esos

¹¹⁸ "Consideraciones Generales", en: *Los Procesos de México 68 Acusaciones y defensa*, México, Ed. Estudiantes, 1970, p. 4.

docentes alborotadores son: Raúl Rojas, Gilberto Guevara, Alma Silvia Díaz, Jorge Volpi, Gustavo Castillo, Carlos Avilés, Ciro Pérez, entre otros.

Los profesores implicados en tareas de provocar fueron una minoría y se irán mencionado sus nombres gradualmente, debido a que explicar las causas e intereses personales de los maestros opositores y generadores de violencia aporta más explicación a la intervención docente. El objetivo de los profesores y sus alumnos era crear, promover posturas e ideologías libres; por ejemplo, Rosario Ibarra de Piedra, alude a que si el gobierno no presentaba a los desaparecidos del 2 de octubre los familiares iniciarían una huelga de hambre indefinida. Ella, demandó seguir unidos hasta haber sacado a los detenidos de las cárceles, hasta que cese la represión y hasta que la democracia reine en el país.¹¹⁹

Por otra parte, el profesor Heberto Castillo se alegró de compartir lucha con los estudiantes, él argumentaba, que apoyaría siempre a los decididos a construir una patria de trabajadores, de obreros, y campesinos. No una patria de bribones que entregan los recursos naturales del país. Y afirmaba que el próximo movimiento sería la revolución.¹²⁰ Habrá que comentar que también hubo maestros que no estuvieron en el bando (por así decirlo) de los estudiantes. Como lo hace notar la maestra Evangelina al preguntarle si conoció docentes que hayan discrepado con en el movimiento estudiantil...

...Sí, el movimiento abrió la puerta para que maestros de manera masiva participaran políticamente, pero también para que otros tantos decidieran reprochar al movimiento. Cuando a veces se encontraban maestros de ciclo básico con docentes de nivel superior, los de nivel básico

¹¹⁹ Luna, Daniel, Memoria Militante: "Crítica de la Narrativa Sesentayochera", en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968 Nuevos enfoques y líneas de investigación*, México, Instituto Mora, 2012, p. 132.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 132.

*recriminaban a los de superior dejar de dar clases, pero por otra parte nosotros entendíamos que los de básico los tenían más sometidos por los directivos.*¹²¹

¿Había maestros que apoyaron al gobierno de Díaz Ordaz? Indiferentemente de las posturas de los docentes (concurden o no), son fundamentales para difundir la histórica participativa de los maestros en el movimiento estudiantil de 1968.

Las breves y dispersas menciones escritas que hay sobre los profesores en el movimiento estudiantil, explican tanto la inspiración combativa de los maestros como también, las confusas posturas de ellos, como menciona Raúl Jardón, una corriente más amorfa en el CNH y en algunos comités de lucha fue la encabezada por Sócrates Amado Campos Lemus, que en las primeras etapas del movimiento quiso presentarse como la opción más a la izquierda de todas, llegando a ser señalada como de tintes provocadores.¹²² En efecto, algunos profesores fueron usados por el gobierno como mercenarios de la autoridad. Los desacuerdos entre el profesor Raúl Álvarez Garín y Campos Lemus fueron notables.

Se reconoce que las discrepancias se debieron a más que diferencias de fondo, a las desconfianzas mutuas, no respecto de tal o cual propuesta, sino a los supuestos trasfondos de ellas. Además, que si bien es cierto que en general las posiciones de los delegados del Politécnico eran más radicales y los de la UNAM moderados.¹²³ Efectivamente hubo discrepancias internas en el transcurso del movimiento que amenazaron la unidad, pero no llegaron a romperla. Es evidente, que las confrontaciones y desacuerdos internos surgían en torno a la respuesta que había que dar a las diferentes situaciones en las que se enfrentaron; por ejemplo, cuando el movimiento de 1968 se inicia en las Normales, sobre todo en las

¹²¹ (Mtra. Evangelina, comunicación personal, junio de 2017).

¹²² Jardón, Raúl, *El Fuego de la Esperanza*, México, Ed. Siglo Veintiuno, 1998, p. 23.

¹²³ *Idem*.

Normales de la ciudad de México, se tuvo un triste recuerdo por Áyax Segura; él era el representante de la Normal Oral e hizo un franco papel de provocador el 2 de octubre o desde antes.¹²⁴

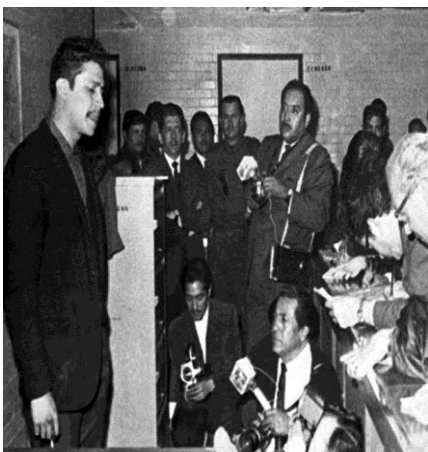


Fig. 12. Sócrates Amado Campos Lemus, líder (provocador y agitador) otorga una conferencia de prensa en un campo miliar el 6 de octubre de 1968.

De igual modo, el profesor Enrique Ávila, plantea que hubo previamente una fuerte represión por parte del régimen de Díaz Ordaz contra el movimiento estudiantil, esto sucedió cuando el CNH, llamó a una manifestación el 13 de agosto con el propósito de exigir respuesta al pliego petitorio. En otras palabras, el gobierno de Díaz Ordaz guardó hermético silencio. La cerrazón gubernamental a establecer un diálogo público llevó a los integrantes del Consejo Nacional de Huelga y a la Coalición de Maestros a publicar un llamado a marchar, el 27 de agosto; el recorrido sería del Museo de Antropología al Zócalo de la ciudad de México.¹²⁵ Como bien afirma el profesor Ávila, al llamado asistieron más de 400 mil reclamantes, los cuales exigían una y otra vez su demanda de solución a su pliego petitorio entregado por el CNH a las autoridades gubernamentales.

Ahora bien, el profesor Enrique Ávila, argumenta que la violencia ejercida por parte del gobierno priista se debió a la incitación de parte de los infiltrados o llamados grupos de choque. Prácticamente, el profesor describe que al finalizar el mitin en la Plaza de la Constitución, el estudiante del IPN Sócrates Campos Lemus, arrebató el micrófono y pidió

¹²⁴Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 218.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 208.

permanecer ahí hasta que iniciara el diálogo público; la imprevista propuesta fue aprobada por la muchedumbre presente...

...la madrugada del día 28, dos batallones de infantería, cerca de doscientas patrullas, bomberos, batallones del ejército irrumpieron en el Zócalo y desalojaron a los miles de asistentes. El régimen de Días Ordaz pasó a la ofensiva argumentando que el día anterior, los estudiantes habían sido irrespetuosos con el lábaro patrio al izar una bandera rojinegra. Después se acusó a los integrantes del movimiento el haber faltado al respeto a la catedral y a la bandera.¹²⁶

Por otra parte, teniendo en cuenta una entrevista donde Gastón García Cantú, le cuestiona al entonces rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, ¿Al reanudarse las clases en 1968, recuerda usted si hubo algunas provocaciones, tanto internas como externas, para trastornar nuevamente la vida de la Universidad?''¹²⁷ Barros Sierra, le contestó a García Cantú...

...Hubo bastantes provocaciones. Recuerdo una, especialmente grave: el 13 de diciembre de ese año habían corrido rumores de que habría un intento estudiantil de volver a hacer una manifestación o mitin en la vía pública. Esto motivó la presencia de fuerzas del ejército que se desplegaron sobre la avenida de los Insurgentes hasta llegar al corazón de la Ciudad Universitaria, aunque en la vía pública. Entonces hubo provocadores, que, manifiestamente, incitaban a los estudiantes a salir a la calle. Fue muy difícil contrarrestar esta provocación. Gracias al auxilio de estudiantes sensatos, especialmente de las facultades de Ingeniería y de Derecho, que formaron una valla humana, se evitó físicamente esa salida, que hubiera sido y, seguramente, además, un nuevo atropello para la Universidad. Se logró contener ese intento. Creo que quedó en claro para todos que había sido una vil provocación.¹²⁸

El profesor Raúl Soriano Rojas explica cuando él era estudiante de la UNAM y participó en la manifestación encabezada por el rector Javier Barros Sierra el 1 de agosto, la

¹²⁶ *Ibid.*, pp. 208-209.

¹²⁷ Rojas Soriano, Raúl, "La última manifestación del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968, el 13 de diciembre. Mi detención por las fuerzas policiacas y cómo logré escapar", en: *Memorias de un brigadistas del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, Ed. KANANKIL, 2014, p. 89.

¹²⁸ *Ibid.*, pp. 89-90.

cual empezó en la Torre de Rectoría de la UNAM hacia el Zócalo. Según el profesor Raúl Soriano ese día eludieron provocaciones de algunos profesores y policías que pretendían una confrontación. Dado que en el Parque Hundido, situado a un lado de la avenida Insurgentes, estaban concentradas las fuerzas del Ejército y de la policía, se decidió evitar la provocación por lo que la marcha, luego de cinco kilómetros de recorrido, dio vuelta en la calle Félix Cuevas y regresamos a la Ciudad Universitaria donde se disolvió la manifestación.¹²⁹

Una explicación de cómo algunos profesores utilizaron el movimiento estudiantil, para crear una presión política y, para manifestar su lucha provocadora hacia un beneficio o reclamo particular, se puede deber al nulo o escaso aumento del salario que demandaban por aquellas fechas. Con base en la entrevista al ex rector Javier Barros Sierra, al cual le preguntan: recuerda cuáles fueron los más graves problemas universitarios en los días del conflicto de 1968...

...Ocurrió una grave crisis con una huelga realizada por un grupo de estudiantes, alentados por algunos profesores, que se oponían a las medidas y a la conducta del entonces director de la Escuela Nacional de Odontología. Esta huelga duró algunas semanas, sin embargo se reanudaron las actividades. Todo ello se vio un problema más grave que se presentó en esa mitad del año, fue la demanda insistente de aumento de sueldo de los maestros que se agudizó en el grupo económicamente más débil, o sea el de los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria. Fue imposible satisfacer sus demandas por absoluta falta de recursos económicos. Por aquel entonces se obtuvo un pequeñísimo aumento; sin embargo, al darse cuenta los profesores preparatorianos de lo que ellos llamaron insignificante aumento, algunos de los líderes lo recibieron como si fuera un insulto a ellos.¹³⁰

En otras palabras, el estado mexicano fue dejando de lado su tolerancia (básica en una democracia) para imponer totalmente la fuerza, su autoridad desmedida, su violencia,

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 31-32.

¹³⁰ Barros Sierra, Javier, "Al filo del 68", en: *1968 conversaciones con Gastón Cantú*, México, Siglo XXI, México, 1972, pp. 119-120.

describen a un gobierno incapaz de escuchar razones, desde el punto de vista de la maestra Evangelina al ser preguntada: qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz. Comenta... “Platicábamos que la respuesta del gobierno fue exagerada... se vivió un terror en los trabajos... otros maestros me decían que ya no vieron a algunos de sus alumnos.”¹³¹

Por el contrario, es probable pensar que debió ser difícil asistir a las brigadas por lo peligrosas que eran, pero aún así los profesores y estudiantes salieron con gran participación. A pesar del que el gobierno los veía como “agitadores”, “huevones” y “rebeldes”, el presidente de la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio, Francisco Cano Escalante, declaró que el problema estudiantil no tenía justificación ni bandera visible. Llamó a separar lo que son problemas estudiantiles y lo que es obra de alborotadores.¹³²



Fig. 13. El 31 de julio de 1968. Dr. Guillermo Massieu Helguera, director del Instituto Politécnico Nacional (IPN), con secretarios generales de las sociedades de alumnos y dirigentes sindicales. La reunión se realizó en Zacatenco.

En contraparte el profesor Manuel Gómez Vidrio menciona las prácticas priistas, él considera que iban siempre con la intención de protegerse de grupos antagónicos, los cuales constantemente existieron al interior del movimiento, inclusive comenta que identificaban agrupaciones que venían de otras universidades, estos estaban infiltrados en el movimiento.

¹³¹ (Mtra., Evangelina, comunicación personal, junio de 2017).

¹³² Jardón, Raúl, *op. cit.*, p. 62.

El maestro también menciona que los maestros platicaban con sus alumnos sobre estos clanes “porriles”.¹³³

En particular, el movimiento estudiantil se expuso a muchas difamaciones de parte de los personajes cercanos al poder, no obstante, sus contestaciones a los difamadores fueron contundentes, ya que el CNH en sus ideales rechazaba la represión y planteó condenar abiertamente la violencia, esta no conduce a nada. La solución del conflicto es política, no de fuerza. También reiteró y denunció, asimismo, intentos de agresión contra los maestros Fausto Trejo y Elí de Gortari, e informó que los trabajadores de la sección 37 del sindicato de maestros iniciaron un paro en apoyo al movimiento.¹³⁴ Cabe destacar, la provocación fue un instrumento utilizado por el estado para desplegar la represión.

Si apelamos a un ejemplo, en el caso de las conspiraciones, las provocaciones ejercidas desde el centro del movimiento fueron consideradas por los maestros como aquellas conductas que tienden a preparar el delito. Empleando las palabras de Javier Barros Sierra, al ser preguntado (en una entrevista) si se podría establecer alguna relación entre los hechos citados y el conflicto del 68. Este respondió...

*...Yo diría, que todos estos problemas internos del movimiento ya revelaban un cierto clima de inconformidad que lo mismo se expresaba en los sectores de la extrema derecha que en los grupos de la extrema izquierda. También hay que recordar que la provocación que hubo entre una escuela vocacional del Instituto Politécnico Nacional y una escuela preparatoria particular incorporada a la Universidad, que fue lo que propiamente engendró la parte aguda de la crisis. En resumen, creo que los acontecimientos que hemos repasado significaron de alguna manera síntomas o expresiones de un estado latente de inconformidad que abarcaba a muy amplios sectores del profesorado y de los estudiantes.*¹³⁵

¹³³ (Mtro. Manuel Vidrio, comunicación personal, febrero de 2017).

¹³⁴ *Ibid.*, p. 62.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 122-123.

En consiguiente, Gilberto Guevara agrega que cuando el ejército allanó los recintos escolares, las huelgas se generalizaron en los centros de educación superior de la capital, el movimiento se proyectó rápidamente. Después de una semana de violencia, las masas estudiantiles encabezadas por maestros y el propio rector de la Universidad conquistaron la simpatía de la población.¹³⁶

Por supuesto que las experiencias colectivas de quienes nos han antecedido en la lucha por un país mejor resultan invaluable. No obstante desde la perspectiva docente y estudiantil, ¿Quiénes eran los provocadores? De acuerdo con Alma Díaz, los estudiantes y maestros básicamente identificaron, como el antagonista al gobierno y su aparato administrativo y represor, pero también a la clase política, la cúpula empresarial y sindical de los medios de comunicación.¹³⁷ En un volante de la Escuela de Ciencias Políticas de los estudiantes y profesores expresaban...

*Nada nos une con un gobierno de policías, militares, ladrones y asesinos. La mano tendida tiene una bayoneta ensangrentada en los dedos. El pueblo es el que paga a la policía y al ejército. Pero la policía y el ejército asesinan al pueblo ¿quiénes son los provocadores? El pueblo vengará a sus hijos.*¹³⁸

Hay que tener en cuenta, la opinión del catedrático y ex rector del Instituto Politécnico Nacional Guillermo Massieu, el cual en reiteradas ocasiones al igual que su homólogo de la UNAM, hizo un llamado a la manifestación del 13 de agosto, pero igualmente hace referencia a un hecho que ha sido justamente preocupación y nerviosismo del movimiento estudiantil a través de todo su proceso. El ex rector reiteró...“Jamás los estudiantes han sido agresores,

¹³⁶ Guevara Niebla, Gilberto, *op. cit.*, p. 39.

¹³⁷ Díaz Escoto, Alma Silvia, “¡Únete Pueblo!, 1968”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*, México, Instituto Mora, 2012, p. 185.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 185.

que la violencia y agresión provienen de la intervención ilegal de las fuerzas policiacas y militares. Que una manifestación sin policías, es una manifestación pacífica. Hago un llamado para que los propios estudiantes mantengan la vigilancia y la disciplina para no dar un solo pretexto de nuevas agresiones.”¹³⁹

En contraparte, el ex presidente Gustavo Díaz Ordaz, encontraba las formas de justificar su violencia. En el IV informe el presidente, fue muy explícito, al mencionar cual era el problema del movimiento estudiantil...“Los conflictos estudiantiles se aprecia una serie de tendencias cuyos fines eran desprestigiar a México e impedir la celebración de los Juegos Olímpicos, que agotados los medios se ejercerá estrictamente la facultad contenida en el artículo 89, fracción VI de la Constitución, disponer de la totalidad de las fuerza armada para la seguridad y defensa de la Federación.”¹⁴⁰

En contraparte, el profesor Gómez Vidrio, enfatiza que después por una serie de documentos históricos posteriores al movimiento, hubo infiltrados que prácticamente eran comandados por el titular de la presidencia, por gentes que estaba en gobernación, o en otras instancias.¹⁴¹

El autoritarismo de parte de Díaz Ordaz, permite destacar la importancia de los discursos tanto de Javier Barros Sierra (UNAM), como de Guillermo Massieu (IPN), debido que, ellos intentaban prevenir los errores de caer en la trampa puesta por el primer mandatario Díaz Ordaz.

¹³⁹ Ramírez Ramón, *op. cit.*, p. 66.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 97.

¹⁴¹ (Mtro., Manuel Vidrio, Comunicación personal, febrero del 2017).

Profesores infiltrados que intentaron incitar a los estudiantes a tomar las armas

La violencia ejercida por el gobierno mexicano no fue el único medio para disuadir, sofocar al movimiento estudiantil. En particular, Díaz Ordaz, buscaba la chispa que encendiera la maquinaria de represión gubernamental; por ejemplo, el profesor Áyax Segura Garrido, argumenta, que hizo propuestas que no sentaron bien tanto en el Consejo Nacional de Huelga como en la Coalición de Profesores, de igual manera, Poniatowska expresa al preguntarle si ¿había línea dura en el CNH?

...Claro que había línea dura. Pero si lo que quieren es dar a entender un enfrentamiento armado, eso no. No había armas en el Consejo, nadie esperaba la insurrección armada ni a la rebelión. Aquí ya no había línea dura. Cuando el provocador Áyax Segura Garrido propuso que el Consejo tomara algunos rasgos de militarización, fue repudiado y se hizo inmediatamente sospechoso de todo mundo, sin excepción.¹⁴²

¿Por qué el movimiento estudiantil no se planteó la lucha guerrillera? el CNH y la Coalición de Maestros, se basaban en la constitución mexicana, hacer movilizaciones legales y pacíficas, organización espontánea e independiente, criticar el autoritarismo del gobierno. Como dice Rodríguez Kuri, las diversas coyunturas del movimiento estudiantil las aprovechaba el gobierno priista, el uso de la violencia era normal para el estado represor, el gobierno de Díaz Ordaz ejercía y encontraba la provocación para la justificación de sus represalias.¹⁴³ Pero, antes que nada, como ya se ha venido mencionando durante el capítulo, se requiere una legitimación y en el caso del profesor Áyax Segura, ocasionó la oportunidad perfecta para que la intervención del gobierno se ejerciera, y reprimiera al movimiento, el cual, se caracterizó por proclamar la democracia participativa.

¹⁴² Poniatowska, Elena, *op. cit.*, p. 125.

¹⁴³ Rodríguez, Kuri, *op. cit.*, p. 237.

En consiguiente, las consecuencias del profesor Áyax Segura recalaron fuertemente, tanto para los militantes del CNH como en la Coalición de Maestros, desde detenidos, hasta golpeados y masacrados, más aún, las represiones brutales privaron de la vida al profesor Leonardo Pérez González, quien el 2 de octubre murió de un balazo en la Plaza de la Tres Culturas, maestro de la Vocacional, miembro de la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas.¹⁴⁴ La brutalidad del Estado mexicano estuvo basada en legitimar la violencia.

Gloria Celia Carreño argumenta que la única meta y obsesión de Díaz Ordaz había sido que tanto el país, como él mismo fuesen reconocidos perfectos, y que era preciso asegurar la “paz pública”, fuerza, orden, autoridad. México no podía ser feo, desordenado, turbio, debía ser por el contrario, un sitio de belleza y tranquilidad, un remanso para el mundo en vísperas de la XIX Olimpiada que se iniciaría en México en octubre¹⁴⁵ Desde otro punto de vista, ¿por qué es tan importante seguir escribiendo acerca del movimiento estudiantil de 1968 y de su legado? por la simple razón, de que fue un movimiento social en el que además de jóvenes estudiantes hubo participación de profesores, intelectuales, padres de familia, obreros, etcétera.

La represión fue la estrategia tomada por el gobierno mexicano, que en vez de atender las demandas, prefirió reprimir. Por ejemplo, según Castillo García Gustavo como recurrió al general Alfonso Corona del Rosal, quien durante los años sesenta fue creando y operando con fondos públicos diversos grupos de choque con fines del control político, grupos

¹⁴⁴ Poniatowska, Elena, *op. cit.*, p. 171.

¹⁴⁵ Carreño Alvarado, Gloria Celia, México 68, la lucha por la democracia en los fondos del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México, Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México, México, p. 3.

responsables de la matanza del 2 de octubre, entre los que estaban los halcones, los porros, los zorros, “grupos políticos” creados y patrocinados por Lauro Ortega dirigente nacional del PRI con el objetivo de crear grupos sin pertenecer al partido sean afines ideológicamente.¹⁴⁶

En cuanto a los grupos de choque que se infiltraban entre los estudiantes, originaron las ocasiones para que el gobierno mexicano legitimara el uso de la fuerza, esto es, utilizando las detenciones, torturas, golpizas, conspiraciones, perseguimientos, desapariciones forzadas, espionaje, homicidios, y ejecuciones. El uso de la fuerza institucional se logró mediante a sus infiltrados que usaba la provocación e incitar a tomar las armas. Entre los casos que hay registro como personaje infiltrado son los maestros; Alejandro Eleazar Barrón Rivera y Sergio Mario Romero Ramírez.¹⁴⁷ Sergio Mario Romero Ramírez fue junto a su colega uno de los porros que empezaron el enfrentamiento entre estudiantes de 1968 y quien se convirtió en uno de los articuladores de los grupos de choque bajo el patrocinio de Alfonso Corona del Rosal.¹⁴⁸

Desafortunadamente para el movimiento, las acciones gubernamentales establecieron la estructura operativa, para que los infiltrados utilizados como agitadores, pretendían dar el control político al gobierno de Díaz Ordaz, establecer su brutalidad en la sociedad civil, las infiltraciones se dieron en los centros de enseñanza. Se comprenden los métodos, tácticas taimadas que el gobierno utiliza para disuadir y desalentar a la sociedad civil, promover la

¹⁴⁶ Castillo García, Gustavo. (10 de junio del 2010). Los halcones no fueron la única fuerza de choque que actuó en la matanza de 1971. 10 de enero de 2017, de la jornada sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2010/06/10/politica/021n1pol>

¹⁴⁷ Avilés Carlos. (22 de febrero del 2005). Testimonios de "los halcones" implicados. 10 de enero del 2017, de El Universal Sitio web: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/122100.html>

¹⁴⁸ Castillo García, Gustavo. (10 de junio del 2010). Los halcones no fueron la única fuerza de choque que actuó en la matanza de 1971. 10 de enero de 2017, de la jornada sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2010/06/10/politica/021n1pol>

no participación y, tener una actitud indiferente, indolente, en la toma de decisiones tanto políticas como sociales.

Por otra parte, ¿Por qué es importante para el gobierno mexicano disolver el movimiento estudiantil y su apoyo social? Porque la sociedad civil unida, organizada, representa una seria amenaza al control político y para el gobierno mexicano la lucha social plantea un desafío de primordial importancia. En 1968 las demandas del estudiantado y los profesores sin duda generaron tensión en el gobierno dirigido por Díaz Ordaz por seguir teniendo el predominio en el dominio del poder. Una particularidad del gobierno priista es que, consiste en un sistema burocrático autoritario, estos sistemas se caracterizan por excluyentes y tienen un énfasis no democrático. Esta élite elimina la competencia social y controla severamente la participación política del sector popular.¹⁴⁹

Por consiguiente, es primordial explicar que no conviene para el gobierno tener tensiones de carácter social. Debido a que, al ser dependiente de la inversión de capitales tanto locales como extranjeras, las manifestaciones no garantizan una estabilidad económica y política a corto plazo. Las clases medias sufren las consecuencias de la política económica ortodoxa y la preocupación por orientar la expansión de las inversiones extranjeras y locales.¹⁵⁰

En consecuencia, el estado mexicano promovió en 1968 una campaña de militarización y paramilitarización cada vez más desmedida, que elevaron las agresiones contra estudiantes, maestros y población. También, es importante mencionar que se persiguió con resentimiento

¹⁴⁹ David, "Visión general del modelo burocrático autoritario", en: *El nuevo autoritarismo América Latina*, México: FCE, 1979, p. 30.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 35.

a luchadores sociales como el profesor Heberto Castillo. La frase del ex presidente Lázaro Cárdenas, “Si te agarran te van a matar” dirigida al profesor Heberto Castillo. En ese entonces Heberto, profesor universitario había logrado escapar de la policía y del ejército; se encontraba convaleciente en la Facultad de Medicina de la UNAM, a causa de la golpiza que le habían propinado los agentes de seguridad. Al intentar aprehenderlo.¹⁵¹

Por tanto, el gobierno priista continuó en ese año con las prácticas de desaparición forzada y golpizas a lo largo del año. De esta manera, el gobierno mexicano hostigó al movimiento estudiantil, es notorio que el gobierno dirigido por Díaz Ordaz, acentuó una tendencia de autoritarismo, se puede definir al estado mexicano como “estado policial”. El despotismo en México también, promueve el temor en las masas. El Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos personales (INAI) mandó al Archivo General de la Nación (AGN), dar a conocer la interpretación pública del expediente del profesor Áyax Segura Garrido. Infiltrado del gobierno durante el álgido año de 1968.

No obstante, ¿Quién es este personaje? Su investigación ayudaría a explicar los acontecimientos ocurridos en 1968. Áyax Segura Garrido impartía clases en la vocacional 7 como profesor de taller de la construcción y era alumno de la Escuela Normal Oral, en donde comenzó a circular propaganda para crear un movimiento de lucha. Posteriormente se convirtió en miembro y líder del CNH. Durante una reunión del CNH Segura Garrido propuso que el movimiento estudiantil diera un giro y sugirió darle un tinte militar.¹⁵² El

¹⁵¹ Ente.over-blog.com. (2 de octubre del 2012). 1968 y Heberto Castillo. [citado 11 de enero del 2017], de Partido Migrante Mexicano Sitio web: <http://ente.over-blog.com/article-1968-yheberto-castillo-una-reflexion-que-vale-la-pena-leer-110813936.html>

¹⁵² “Consideraciones Generales”, en: *Los Procesos de México 68 Acusaciones y defensa*, México, Ed. Estudiantes, 1970, p. 158.

régimen priista demostró una vez más que el país es controlado desde arriba y sin contemplación...



Fig. 14. 20 de agosto de 1968. Mitin en la Ciudad Universitaria. El profesor Heberto Castillo en el día que dio el grito de Independencia en la UNAM. (A las espaldas del maestro) Sócrates Campos Lemus conversando con Marcelino Perelló.

...Existen numerosos elementos que indican que Áyax Segura Garrido trabajaba en común acuerdo con algunas de las corporaciones policiacas. Encargadas de investigar actividades políticas. Sus actividades más sospechosas están relacionadas con discursos provocadores en el Seno del (CNH), su sospechosa intervención en la defensa de Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, sus falsas declaraciones en el campo militar 1 y el hecho de que su detención sólo duró uno días. El grupo de línea radical fomentaba, recomendaba y exigía que se adoptaran métodos violentos para la consecución de sus fines y que se advertía que el movimiento propiamente estudiantil ya no les importaba tanto, sino más bien el encausamiento del mismo como el principio para transformar las instituciones políticas del país con el derrocamiento del actual sistema del gobierno para establecer un gobierno de tipo comunista; entre los radicales se encontraban los maestros: Gilberto Guevara Niebla, Luis Gonzales De Alba, Sócrates Amado Campus Lemus, Félix Luciano Gamundi, Guillermo Guardado, Raúl Álvarez y otros.¹⁵³

Por lo que se refiere al estado mexicano también manifestó tener la capacidad de inestabilidad los asuntos sociales que demandaba el movimiento estudiantil y continuó teniendo su hegemonía mediante sus artimañas. Así mismo, la reacción de Áyax Segura causó sorpresa ante sus compañeros y levantó sospechas, mencionó que sería ideal conseguir armas, distribuirlas y formar una organización guerrillera. Días después de la tragedia ocurrida el 2 de octubre, autoridades policiacas hallaron 57 armas en Tlatelolco, así como 2 mil 200 cartuchos y demás materiales de guerra. Todo el armamento fue reconocido por Áyax Segura. Ante lo ocurrido, Segura Garrido fue detenido junto con otras personas, sin embargo

¹⁵³ *Ibid.*, pp. 158-159.

recibió una pena mínima de cárcel y logró salir bajo fianza tres años después de entrar a prisión, lo cual aumentó las sospechas de que se trataba de un policía.¹⁵⁴

*...Áyax Segura Garrido, Trabajaba para nosotros. Llegó solito. Era agente infiltrado. Él trabajaba para nosotros y se infiltró hasta llegar a nivel del Comité (Nacional) de Huelga. Él nos pasó información de donde estaba escondido (Tomás Cervantes) Cabeza de Vaca. Nos dijo: en tal domicilio. Llegamos a ese domicilio. No había nadie aparentemente, pero sabíamos que estaba escondido en un clóset.*¹⁵⁵

El argumento de la policía internacional fue que para saber lo que sucedía en el país había que infiltrar gente en todas las áreas, en el gobierno, en la iglesia, en las escuelas, en las prepas, en las secundarias, en las uniones, en los sindicatos, en los clubes. Teníamos información así... era una labor de inteligencia preciosa.¹⁵⁶ Después de la infiltración, se da la oportunidad al gobierno de Díaz Ordaz, para que los grupos de choque provoquen a los policías y se dé una reacción violenta de la autoridad. No obstante, se comprueba que el profesor Áyax Segura Garrido fue líder administrativo del CNH y fomentó la reacción violenta del aparato gubernamental, en el caso del maestro Segura Garrido se amparó al régimen priista.¹⁵⁷

¹⁵⁴ Hernández, Alberto, Fernández, Miguel Ángel, Pantoja José, *Historia del 68*, México, Ed. Doris arroba Jácome, p. 263.

¹⁵⁵Castillo García Gustavo. (29 de enero del 2012). En 68, García Barragán no quiso dar golpe de Estado ordenado por EU: Nazar. 14 de enero del 2017, de La Jornada Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2012/01/29/politica/002n1pol?partner=rss>

¹⁵⁶ De la Garza Enrique, Ejea Tomás León, Macías Luis Fernando, *El otro movimiento estudiantil*, Ed. Extemporáneos, México, 1986, p. 154.

¹⁵⁷ Desde la postura de la periodista Elena Garro, Campos Lemus y Áyax Segura Garrido, eran usados y presionados por *intelectuales* "No son los estudiantes los verdaderos responsables de la agitación contra el gobierno del presidente Díaz Ordaz, sino un grupo de intelectuales, la mayoría empleos de la UNAM e IPN. Estos intelectuales, que han llevado a los estudiantes a la agitación y al derramamiento de sangre, y ahora esconden la cara. Son unos cobardes. Véase, Hernández Cabrera, Gaspar Rafael, "ELENA GARRO Y EL 68, LA HISTORIA SECRETA", México, UNAM, Tesis de Licenciatura, Comunicación y Periodismo, 2011, pp.84-85.

Por esta razón, es importante destacar que el maestro Áyax Segura Garrido, contó con el apoyo e influencias de la policía. Se dio a conocer que trabajaba de común acuerdo con algunas de las corporaciones policiacas, encargadas de investigar actividades políticas. Sus actividades más sospechosas están relacionadas con discursos provocadores en el seno del CNH, sus falsas declaraciones en el Campo Militar número 1 y el hecho de que su detención duró sólo unos días, a pesar de que por sus propias declaraciones él se encontraba seriamente comprometido.¹⁵⁸

Otro caso de infiltración parecido fue el maestro Sócrates Campos Lemus, quien pasó igualmente a la historia como provocador y delator del Movimiento Estudiantil de 1968, se sabe que después de participar en el mitin del 27 de agosto de 1968 colaboró con los soldados para identificar a los estudiantes presos en el Campo Militar Número Uno, después de matanza del 2 de octubre, colocan a Campos Lemus (según ex integrantes del Consejo Nacional de Huelga), como parte de una estrategia de represión orquestada por el gobierno mexicano.¹⁵⁹

...La responsabilidad penal de Sócrates Amado Campus Lemus como coautor de los delitos de invitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vialidades generales de comunicación, el previsto en el artículo 380 del Código Penal Federal. Despojo, acopio de armas y homicidio, lesiones contra agentes de la autoridad, en los términos del artículo 13 del citado ordenamiento jurídico, se encuentra plenamente comprobada en autos, con todos y cada uno de los elementos de convicción que se mencionaron al tratar lo relativo al cuerpo de estos ilícitos, particularmente con los datos imputativos.¹⁶⁰

¹⁵⁸ "Consideraciones Generales", en: *Los Procesos de México 68 Acusaciones y defensa*, op. cit., p. 158.

¹⁵⁹Pérez Silva Ciro. (26 de abril de 2004). Delación y colaboracionismo, estigmas de Sócrates Campos Lemus en 1968. 14 de enero de 2017, de La Jornada Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2004/04/26/007n1pol.php?origen=politica.ph>.

¹⁶⁰ "Consideraciones Generales", en: *Los Procesos de México 68 Acusaciones y defensa*, Ed. Estudiantes, México, 1970, p. 158.

Como resultado, las infiltraciones que originaban agitaciones entre los manifestantes a tomar las armas, fue un entramado de parte del gobierno federal pues a sabiendas de que aglutinaba un gran apoyo de los habitantes de la capital.

Capítulo 3.

Los maestros defienden a sus alumnos y dejan legado a las nuevas generaciones

El estudio de la participación de los maestros en el movimiento estudiantil de 1968 aún es escasa y está por escribirse; de ahí la importancia en reconstruir su participación en la Ciudad de México; así lo demuestran las referencias bibliográficas que utilizó a través de las cuales, observamos sus ideales, su capacidad para evitar provocaciones y por ende manejarse con cautela; aun así fueron objetos de una aguda represión por parte del Estado

Falta una revisión de los discursos de los profesores, sus argumentos contra el gobierno represor y sus consejos fundamentales dirigidos a sus estudiantes para evitar la violencia. Por ello resulta interesante examinar su perspectiva y visión frente al contexto internacional. En un marco de la guerra fría. También se conoce la propuesta del maestro Sergio Sánchez Parra, un catedrático de la educación socialista mexicana.

Por último se explica cuáles fueron los consejos de parte de los maestros a sus estudiantes, la prudencia para evitar la represión, a saber, impedir situaciones que a través de actos, frases, palabras, comentarios, de pie a la intervención de la fuerza represiva.

Los maestros de la Ciudad de México en el contexto internacional

Se identifican y se examinan, los rasgos éticos que compartían los profesores con sus alumnos en las manifestaciones estudiantiles en la Ciudad de México, se definen las principales demandas que defendían los maestros, en otras palabras, las libertades democráticas, preservar la autonomía universitaria, construir una universidad militante, aumentar la participación popular en el movimiento y ser prudentes durante y después de las marchas.

El contexto mundial en el que desarrolló el movimiento estudiantil, agudizó la política represiva que expresaba el gobierno de Díaz Ordaz, en otros términos, la gobernabilidad de parte del PRI estaba en juego y las grandes potencias económicas mundiales contemplaban el liderazgo del presidente con sus gobernados. En el libro, *Los Partidos Comunistas de América Latina en la lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas*, manifiesta que en el tercer cuarto del siglo XX fue un período en el que la contienda entre socialismo y capitalismo se vivió con especial intensidad en América Latina. En el pleno de las ideas ambas matrices políticas prometían solucionar los graves problemas que afectaban a parte de la población.¹⁶¹ De la misma forma, el profesor Gómez Vidrio, comenta sobre el contexto en el cual se desarrolló el movimiento estudiantil, otorgando una perspectiva del marco mundial, el comunismo en México estaba mal visto, una parte por la influencia de los Estados Unidos y, por otro lado, las corrientes socialistas que permeaban en los egresados como docentes, de nivel básico y también en los ya establecidos en los niveles medio y superior, esto fue sin duda una preocupación de parte del gobierno mexicano.¹⁶²

El sector docente no fue ajeno a estas pugnas, por el contrario, en la década de 1960 las contiendas acompañaron el surgimiento de las primeras organizaciones estudiantiles de izquierda. De acuerdo con Gloria Delgado, después de la agresión del 22 de julio, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organismo que por años estaba controlado por mayoría de estudiantes y algunos maestros de ingenierías, convocó a una manifestación de protesta contra la represión, que se celebraría el 26 de julio, fecha que

¹⁶¹ “El Movimiento Antimperialista en América Latina, Importante Componente en el Proceso Revolucionario Mundial” en: *Los Partidos Comunistas de América Latina en la lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas*, Ed. PROGRESO MOSCÚ, Traducción al español México, 1983, p. 37.

¹⁶² (Mtro., Manuel Vidrio, Comunicación personal, febrero de 2017).

casualmente coincidía con la conmemoración del aniversario de la Revolución cubana.¹⁶³ Este acto, el cual era organizado por una agrupación estudiantil dirigida por el Partido Comunista. Aclaró que ambas manifestaciones contaban con el permiso del Departamento del Distrito Federal.

Así pues, el movimiento mexicano de 1968, como ha ocurrido entre maestros y estudiantes, sus participantes compartían una valoración positiva de la educación socialista. El socialismo era estudiado en las escuelas, fomentaba un proceso revolucionario en la historia humana, así lo comenta el profesor Ricardo... “El comunismo se estudiaba como una organización cooperativa, los socialistas creen que todas las personas son iguales, que todas han participado por igual en el proceso de supervivencia y desarrollo y que no existe derecho a la exclusividad, ventajas o dádivas especiales.”¹⁶⁴

En relación, el profesor Ricardo también menciona que el liberalismo se caracteriza por ser la base en que el sistema explota a la fuerza de trabajo para la acumulación del capital, debido que constituye el trabajo una mercancía más. Esto es, lo que contradice al mismo capitalismo porque los medios de trabajo son colectivos, mientras que la riqueza es privada.¹⁶⁵

Por otra parte, en el libro *Los Partidos Comunistas de América Latina en la lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas*, argumenta que el contexto mundial estaba regido por el anticomunismo y por la alineación al sistema liberal de los países que son

¹⁶³ Delgado de Cantú Gloria M., “Movimiento estudiantil de 1968 Orígenes inmediatos”, en: *Historia de México*, México, TOMO II, PEARSON EDUCACIÓN, 2007, p. 321.

¹⁶⁴ (Mtro., Ricardo, Comunicación personal, mayo de 2017).

¹⁶⁵ (Mtro., Ricardo, Comunicación personal, mayo de 2017).

influenciados, dependientes de los grandes monopolios transnacionales.¹⁶⁶ La literatura especializada sobre el movimiento de 1968 se ha dedicado, con justa razón, a recordar la masacre que selló su suerte; esfuerzos que han sido analizados, de manera preferente, en crónicas, donde se describen los hechos ocurridos o en ensayos donde se despliegan diversas interpretaciones para comprender los sucesos.

Al hablar del contexto internacional, me parece oportuno mencionar que, a diferencia de lo que ocurría en el resto de América Latina, en México no hubo conflictos armados de proporciones militares dictatoriales. Lo que sí se padeció fue un régimen presidencialista autoritario de característica corporativista, donde el ejecutivo contaba con amplias atribuciones.¹⁶⁷ Entre las marcas más visibles que tenía este régimen estaban las medidas extralegales que se utilizaban, para desarmar cualquier asomo de disconformidad. Decisiones que iban desde la selección hasta la imposición de dirigentes y, en caso de que estas fueran inefectivas, daban paso al amedrentamiento, encarcelamiento y en los casos más extremos, asesinato de opositores.¹⁶⁸ Justamente, la maestra Sofía describe...

...La prensa hablaba poco y lo que se permitía era la información hegemónica controlada por el gobierno. Lo que se leía era sobre desaparecidos y golpeados, los apaleados hablaban pero nada salía a la voz pública. Todo se quedaba en rumores. De las noticias mundiales, menciono los movimientos obreros en París, las protestas en Nueva York a favor de los derechos de los negros, el surgimiento de movimientos armados en Argentina y Perú, eran luchas radicales revolucionarias que aunque alejados de la lucha armada propiciaban la movilización popular.¹⁶⁹

¹⁶⁶ “El Movimiento Antimperialista en América Latina, Importante Componente en el Proceso Revolucionario Mundial” en: Los Partidos Comunistas de América Latina en la lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas, op. cit., p. 39.

¹⁶⁷ Del Castillo Troncoso, y González Casanova, (Ensayo 33), *La democracia*, 1992, p. 45.

¹⁶⁸ Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México: Miguel Ángel Porrúa, 2007, p. 183.

¹⁶⁹ (Mtra., Sofía, comunicación personal, mayo de 2017).

Por otra parte, la Guerra Fría no sólo se observó desde México como una lucha entre militares o arsenales de destrucción masiva. Justamente, se vivía como una batalla de ideologías, donde se debatían los temas políticos más sonoros, por ejemplo, reforma, revolución, democracia y también las más específicas como las disputadas en 1968: autonomía, educación o libertades.¹⁷⁰ Habría que decir también, que los profesores tenían un punto de vista acerca de lo que pasaba en el mundo. Según el profesor Ricardo...

*...El prestigio de los intelectuales más o menos cercanos al marxismo, era muy alto en las universidades, Noam Chomsky, Jean Paul Sartre, Marcuse, Adorno, Habermas, E.P. Thompson, Eric J. Hobsbawn, Braudel, Michel Foucault. El aprendizaje memorístico estaba desprestigiado, el alumno debía construir su conveniente aprendizaje y los maestros debíamos aprender más de los alumnos.*¹⁷¹

México orbitaba en el marco internacional, los docentes influían ideológicamente en los estudiantes universitarios, esto fue de gran importancia, dado que, era a través de los maestros las cátedras del marxismo, especialmente la revolución cubana, fomentó una insurrección triunfante que sería capaz de disputar la hasta entonces única noción de revolución viable en suelo americano.¹⁷² En otras palabras, la tendencia revolucionaria cubana, reflejó en una mayor presencia de las perspectivas críticas en los universitarios y en un vigoroso movimiento sindical.¹⁷³ De igual forma, el profesor Gómez Vidrio, comenta las similitudes de los movimientos sociales influían en el país...

...Los movimientos del 68 (en el mundo) compartieron de un modo la misma dimensión cultural, con gran presencia estudiantil, eran habituales las protestas callejeras, con destrozos,

¹⁷⁰ Andrés Donoso Romo, "El desarrollo en disputa en la intelectualidad latinoamericana 1950-1980", Revista Izquierdas n.º 27, (2016), p. 283.

¹⁷¹ (Mtro., Ricardo, Comunicación personal, mayo de 2017).

¹⁷² Loaeza, "Modernización", 681, Sergio Zermeño, "Prólogo a La izquierda estudiantil en la UNAM", en: *organizaciones, movilizaciones y liderazgos 1958-1972*, México: Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2007, p. 11.

¹⁷³ Garín Álvarez, Raúl, *La estela de Tlatelolco una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, México, Itaca, 2002, p. 221.

*levantamientos de barricadas y enfrentamientos con la policía, sus conexiones eran solidarias, altruistas con propuestas de autogestión. Pero con diferencias: movimientos sociales pacifistas, feministas, homosexuales, ecologistas, culturales, artísticos como el hippie., etc.*¹⁷⁴

En particular, no sorprende que durante la Guerra Fría el país se encontrara envuelto en un clima de agitación, ni que los estudiantes formaran parte de los inconformes. La investigadora Soledad Loaeza, señala que producto de las múltiples movilizaciones sociales que se sucedían, México se encontraba en estos años en una situación crítica.¹⁷⁵ Como por ejemplo, las emprendidas por ferrocarrileros, petroleros, maestros y telegrafistas en los años cincuenta.

En el campo estudiantil, la historiografía recuerda decenas de movilizaciones en estas décadas, entre las cuales adquieren especial relevancia aquellas que consiguieron articular al estudiantado de varias instituciones, como por ejemplo, las sucedidas en la capital en 1958 con los maestros.¹⁷⁶ Se trata entonces de un cúmulo de antecedentes que permite sostener que el movimiento de 1968 no fue un fenómeno aislado, sino que formaba parte de un conjunto de movilizaciones a escala global.

Educación y transformación social desde el marxismo, perspectiva del profesor Sergio Sánchez Parra

En el movimiento estudiantil mexicano de 1968 convivieron dos grandes aproximaciones sobre los vínculos entre la educación y la transformación socialista, por un lado estaban los estudiantes y maestros, quienes creían que la educación era fundamental para resolver los

¹⁷⁴ (Mtro., Manuel Vidrio, Comunicación personal, febrero de 2017).

¹⁷⁵ Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1988, p. 188

¹⁷⁶ de la Garza, Enrique, León Tomás Ejea y Macías, Luis Fernando, *El otro movimiento estudiantil*, México, Extemporáneos, 1986, pp. 17-36

problemas de fondo de la sociedad, y, por el otro, estaban los que veían que la lucha lo era todo y la liberación del capitalismo era el lema.¹⁷⁷



Fig. 15. Maestra Evangelina. (Foto otorgada días después de la entrevista).

Según el maestro Sergio Parra, los movimientos estudiantiles de finales de la década de los sesenta eran revueltas que querían captar aspectos del socialismo reprimido, y eran los estudiantes los que se hallaban impulsándolo. Es decir, los reinterpretaban, llevándolos a la discusión en las plazas públicas. En otras palabras, la maestra Evangelina menciona algo semejante... “La tarea histórica que la presente generación de jóvenes mexicanos se enfrenta en participar en la preparación y realización de la nueva revolución democrática, popular y antiimperialista y en consecuencia, la transformación socialista de la sociedad mexicana.”¹⁷⁸

A partir de la consigna “seamos realistas, exijamos lo imposible”, se marcó un punto de inflexión en el desarrollo de las sociedades establecidas, quizás no sólo en las sociedades capitalistas, dice Sergio Parra, y ante esto el movimiento estudiantil fue quien revaluó los conceptos marxistas, no obstante, la ideología dominante, temerosa del cambio de la pérdida del poder, los reprimió, los descalificó y los masacró.

¹⁷⁷ Delgado de Cantú Gloria M., “Movimiento Estudiantil de 1968 Orígenes inmediatos” En: *Historia de México*, México, TOMO II, PEARSON EDUCACIÓN, 2007, p. 322.

¹⁷⁸ (Mtra., Evangelina, Comunicación personal, junio de 2017).

Según Sergio Parra, los estudiantes por sí solos no constituyen una fuerza revolucionaria, ellos no rempazan a la clase obrera. Eran si acaso un marxismo peculiar, con una orientación universitaria, pues nacía de las aulas y no como experiencia vital de los trabajadores. Tanto él, como el profesor Gómez Vidrio, consideran que los estudiantes fueron



Fig. 16. (De izq. a der): Manuel Marcué Pardiñas, José Revueltas, Elí de Gortari, Carlos Sevilla y un compañero del sindicato.

una fuerza revolucionaria.¹⁷⁹ La rebelión de los estudiantes fue más una revolución cultural democrática.¹⁸⁰ Por ello, revisando la historia del siglo XX Eric Hobsbawm, explica...

...Los estudiantes eran y no eran revolucionarios. Lo eran en cuanto a la búsqueda de un cambio permanente de valores de una sociedad nueva, en sentido de operativo de alcanzarlo en las calles. No eran revolucionarios los estudiantes porque rara vez se interesaban en derrocar gobiernos y tomar poder, aunque, de hecho, los franceses estuvieron a punto de derrocar al general De Gaulle en mayo de 1968 y acortaron su mandato (se retiró al año siguiente).¹⁸¹

Pero al menos en el caso de México 68, ningún dato que no fuera la provocación demuestra que esa fuera la intención de los estudiantes. Fue un movimiento antiautoritario, pacífico, inclinado al diálogo y a la apertura democrática.

Como señala el profesor Sergio Parra, los estudiantes fueron una minoría dirigente, una minoría militante, explica que no son vanguardia pero son ellos los que unen y se atreven a lo que la mayoría de la población no. No representan (los estudiantes) la vanguardia intelectual, pero sí son un movimiento intelectual, no son un movimiento aislado, y representan una fuerza social, capaz de reunir y desarrollar las aspiraciones y necesidades de

¹⁷⁹ (Mtro., Manuel Vidrio, Comunicación personal, febrero de 2017).

¹⁸⁰ Sánchez Vázquez, analizó objetivamente el movimiento estudiantil y no encontró aspectos propiamente revolucionarios. Además de que consideró que los estudiantes solos no podían lograrlo.

¹⁸¹ Hobsbawm, Eric, *La era de la Revolución*, Crítica, Barcelona, 2005, p. 442.

las masas explotadas en los países capitalistas. Como afirma Sergio Parra, la sociedad de clases no se encuentra únicamente en la producción material, no se encuentra solamente en lo cultural, se encuentra también en la mente y en los cuerpos de los sujetos. Eso lo sabían los estudiantes que se rebelaron teórica y prácticamente, considerando que una sociedad distinta no podía serlo sólo cuantitativamente sino también cualitativamente y, que la revolución hay que construirla.¹⁸²

Los estudiantes redefinieron los conceptos en su movimiento, esa fue su aportación. Esa es la enseñanza del movimiento, también, a partir del momento histórico por el que atraviesan nuestras sociedades, es necesario analizar y revitalizar los conceptos tradicionales como los llama Sergio Parra, para adecuarlos a la realidad y guiar las acciones de los pueblos.

Ahora bien, los maestros y sus estudiantes comprendían que el marxismo era proveedor de herramientas que facilitan el accionar de las personas en lo social y, más importante aún, como un medio capaz de develar los problemas de la sociedad y de instar a los estudiantes a participar activamente en su solución.¹⁸³ Por tal razón, quienes así razonaban creían que el marxismo debía denunciar las contradicciones de la sociedad y generar un conocimiento militante, se consideraba la educación como una actividad eminentemente política.¹⁸⁴

En consecuencia, lo que estaba claro dejar de hacer, era dejar de aspirar a una supuesta legitimidad y dotar a la educación de una orientación afín a los intereses de los sectores populares. Entre las experiencias concretas que se apoyaron en estas concepciones, los ejemplos más destacados son explicados por Sánchez Parra: las preparatorias populares,

¹⁸² Sánchez Parra, Arturo Sergio, "El movimiento estudiantil del 68 en Sinaloa: un recuento de hechos", en: *prensa*, 1992, p. 67.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 256

¹⁸⁴ Sánchez Parra, *op. cit.*, p. 7.

como las que se inauguraron en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1968 o en la Universidad Autónoma de Puebla en 1969. Aquí el objetivo iba más allá de acercar la universidad a los sectores populares, era, más bien, comprometer a la comunidad universitaria con los destinos de la sociedad, construir una universidad al servicio del pueblo o, lo que es lo mismo, una universidad militante.¹⁸⁵

En cuanto a las enseñanzas, que consideraban que la educación era irrelevante en la transformación de la realidad, recién estaban articulándose a mediados del siglo XX; un fenómeno alentado, en parte, por los malos resultados obtenidos por algunos movimientos estudiantiles. Y es que después de cada fracaso, como ocurrió en México en 1968, una parte de los movilizadados abandonaba la batalla educacional, es decir, la lucha cultural y pacífica por excelencia, para sumarse a las organizaciones que hacían de las armas su principal argumento.

Los maestros enseñan a sus alumnos a ser prudentes

Por otra parte, el ser prudentes fue importante en el accionar del movimiento estudiantil, elemental para la estabilidad de una manifestación pacífica. El mensaje principal de los maestros, era que se debían moderar las protestas sobre todo para evitar la provocación, o sea, impedir situaciones que a través de frases, palabras, comentarios, etc., provocaran a los estudiantes para que, estos ataquen a la discusión más inmediata; un ejemplo es la noche del miércoles 28 de agosto, agentes policiacos trataron de secuestrar frente a sus casa (y le propinaron una fuerte golpiza) al maestro Heberto Castillo, uno de los dirigentes de la

¹⁸⁵ *Ibid.*, pp. 27-28.

Coalición de Maestros, quien a duras penas pudo refugiarse en el Centro Médico Universitario.¹⁸⁶



Fig. 17. El de la extrema izquierda es Raúl Garín, maestro de la Facultad de Economía de la UNAM. En su época preso político.

Por tanto, posteriormente a ese intento de secuestro al profesor Heberto Castillo, los representantes de la UNAM en el CNH determinaron actuar de manera imprudente, por lo sucesos de la noche anterior y establecieron en las asambleas que, al exigir como fecha del diálogo público el 1° de septiembre; establecieron una

guardia permanente en el Zócalo y, otras medidas similares que fueron parte de un grave error que favoreció a la represión. Se votaron medidas absurdas en forma precipitada.¹⁸⁷ Estas posturas del CNH y participantes de la UNAM se pueden interpretar como una maniobra, donde según Raúl Jardón un grupo planteó actitudes intolerantes y testarudas que abrieran la puerta a la violencia y a la represión.

Por ende, los maestros se mostraron más prudentes a la hora de tomar acciones que resultaran contraproducentes: La Coalición de Maestros manifestó, por su parte defender el diálogo, se debió efectuar las condiciones tales que no estén sujetos a presiones o coacciones de ninguna índole. Para la Coalición de Maestros, era inoperante la propuesta de que el diálogo público tuviera lugar en el Zócalo.¹⁸⁸ Es importante mencionar que los profesores, tuvieron una propuesta más sensata y cautelosa, puesto que, la experiencia de los docentes,

¹⁸⁶ Jardón, Raúl, 1968, *EL FUEGO DE LA ESPERANZA*, México, Siglo Veintiuno editores, 1998, p. 61.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 61.

¹⁸⁸ *Idem.*

contradecían las provocaciones tomadas por el estado mexicano. Sin duda alguna, una importantísima visión política por parte de la Coalición de Maestros.

Así pues, los docentes preocupados por la provocación que buscaba el régimen priista buscaron no caer en predisposición del gobierno. A pesar de que uno de sus colegas como el maestro Heberto Castillo había sido lacerado y agraviado por “policías” del gobierno. El objetivo político según Gilberto Guevara, fue por un lado, elevar el grado de indignación y malestar en las masas y por el otro, complicar la solución de los problemas. Para las autoridades, entonces lo que procedió fue aplicar métodos radicales que pusieran en tensión el orden pacífico del movimiento, esto es, hacer más peligrosa la situación, en este juego los fines justifican los medios.¹⁸⁹ Hay que tomar en cuenta que las provocaciones, son tanto verbales como físicas.

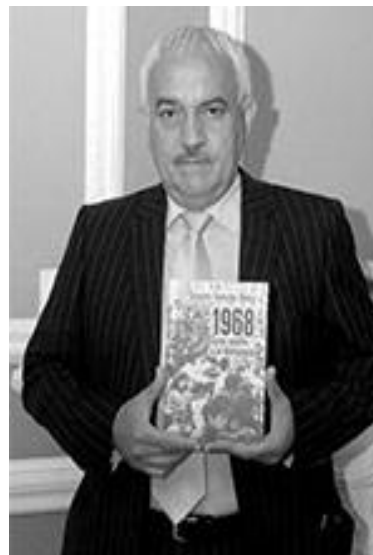


Fig. 18. Profesor de secundaria, Participó en el movimiento del 68, sufrió prisión tres años y un breve exilio en Perú y Chile.

En consiguiente, el presidente Díaz Ordaz, se expresó sobre la rebelión estudiantil y prometió frente a los medios, defender a los afectados por las movilizaciones estudiantiles. El 30 de julio de 1968 el mandatario expresó... Lamento los disturbios que enfrentaron al ejército con los estudiantes, pero nuestro instituto armado no puede prescindir de la obligación que tiene de cumplir su deber. El ejército actuó inmediatamente después de recibir

¹⁸⁹ Guevara Niebla, Gilberto, “El Movimiento estudiantil de 1968”, en: *La Democracia en las Calle crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, editores Siglo Veintiuno, 1988, p. 189.

la petición del secretario de Gobernación. Estamos preparados para repeler cualquier agresión y lo haremos con toda la energía; no habrá contemplaciones para nadie.¹⁹⁰

Este discurso el ex presidente lo ofreció en el mes de julio, no obstante, sus comentarios no cambiaron para el 28 de agosto del mismo año. Debido que, en esa fecha manifestó que el ejército no tiene la intención de ocupar las escuelas de la Universidad Nacional Autónoma de México y, del Instituto Politécnico Nacional, solamente su función es de legalizar el orden.¹⁹¹

Por el contrario, surge la siguiente pregunta ¿por qué el gobierno activó esta manera de chocar con el movimiento estudiantil? En realidad los motivos son obvios. Normalmente lo que el gobierno buscaba era cargar la responsabilidad de los daños al movimiento y demostrar ante la sociedad su irresponsabilidad de sus actos, no es extraño que el gobierno se diera la legitimidad de encarcelar, golpear, desaparecer y matar a los manifestantes; sin embargo, Elena Poniatowska expresa, que a pesar de los actos represivos de parte del gobierno a el movimiento, éste seguía encendido, la escritora argumenta que si José Revueltas se equivocó al creer que el gobierno no lograría detener al movimiento estudiantil, no se equivocó al pensar que era el más enloquecido ejemplo de pureza que nos sería dado. Su mayor acierto es haber participado en él; lo es también de Heberto Castillo y de otros maestros que se unieron a los jóvenes.¹⁹²

De ahí que, desde el punto de vista de Elena Poniatowska, los que sobrevivieron al 2 de octubre fueron a parar a la cárcel, González de Alba, Álvarez Garín, a Guevara Niebla, *al*

¹⁹⁰ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 99.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 99.

¹⁹² Poniatowska, Elena, "El movimiento estudiantil de 1968", En: *FUERTE ES EL SILENCIO*, México, Ediciones Era, 2006, p. 34.

Pino, al Búho, piensa que detrás de ellos caminan cientos de miles de manifestantes. Ellos tenían razón como la tuvo el rector de la UNAM al enfrentarse al gobierno, los que protestaron, los que se la jugaron; ellos eran distintos antes del 68.¹⁹³

En consecuencia, a pesar de la confrontación que buscaba el gobierno mexicano, miles de jóvenes y profesores, se movilizaron mediante marchas y mítines, en contra de la imposición, contra el autoritarismo. En 1968 dominaba el abuso pero el movimiento estudiantil convirtió la dinámica en una masiva manifestación independiente, un movimiento tan extraordinario por la democratización. Entre los profesores se destacan: Jorge Castillo y Manuel Aguilar Mora, Roberto Escudero, Florencio López Osuna, Ignacio Osorio, Pablo Gómez, Joel Arriaga, Eduardo de la Vega, y miles de profesores y de jóvenes que se alzaban contra el gobierno. En 1968 México fue joven y nos hizo jóvenes a todos.¹⁹⁴ En otras palabras, ese año fue para México uno de los más intensos en su historia.

Así pues, la idea principal de los maestros de no caer en la trampa de la provocación Según David Alfaro Siqueiros. Respeto de las provocaciones y de introducir agentes provocadores en las filas estudiantiles, como el caso concreto en que lo tuvieron incomunicado seis días en la antigua Procuraduría del Distrito Federal.¹⁹⁵ Por lo tanto fue importante para los jóvenes estudiantes ir señalando a las personas enviadas por el gobierno, que con frecuencia les planeaban acciones poco razonables.

Tal como está argumentando, los docentes demostraron mucha sensatez a la hora de hacer comunicados. En un mensaje para el pueblo mexicano de parte de la Coalición de

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 34.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 35.

¹⁹⁵ Ramírez, Ramón, *op. cit.*, p. 265.

Maestros hicieron un llamado a la sociedad mexicana, a los estudiantes y a los egresados de los centros de educación superior para que asistan a una gran manifestación... “Invitamos a La Gran Manifestación Silenciosa en apoyo al movimiento estudiantil popular y su pliego petitorio de los 6 puntos. Dicha manifestación partirá hoy viernes 13 de septiembre a las 4 del Museo de Antropología e Historia hacia el Zócalo Como todas las marchas previas la Coalición de Profesores pide ser cautelosos.”¹⁹⁶

Por lo tanto, los maestros manifestaron sus opiniones, preveían la reacción violenta del gobierno. Dicha manifestación del 13 de septiembre, se desarrolló en el mayor orden, sin ánimo alguno de enfrentar a los manifestantes contra el gobierno, por lo cual hicieron responsables de los disturbios al gobierno mexicano.¹⁹⁷ Lo que esperaban los maestros era no tener una reacción que provocara el enfrentamiento, lo mejor desde sus perspectivas era tener una manifestación de indiferencia, para no entrar en las provocaciones del gobierno mexicano, es decir, la constante actitud moderada por los docentes permitió en varias ocasiones que las marchas fueran pacíficas.

En consiguiente, la violencia que manifestaba el estado mexicano no se resume nada más por la utilización de la fuerza, sino que existen operaciones del gobierno que se interpretan como agresivas, tal es el caso de cuando en un telegrama urgente el 8 de agosto Díaz Ordaz y Echeverría le encomendaron a los encargados de la Seguridad Nacional y a los gobernadores aislar el mal. Que la provincia idílica se libre del contagio educativo.¹⁹⁸ Hablar despectivamente de una organización que no simpatiza con el gobierno es una manera de

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 279.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 280.

¹⁹⁸ Monsiváis, Carlos, “El Movimiento en su clímax”, en: *El 68 La tradición de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2008, p. 98.

ejercer la violencia. Pablo González Casanova, describe, una violencia formal al orden constituido cuando cualquier acción gubernamental que, sin recurrir al uso de la fuerza física, obstaculiza o impide la acción de diversos grupos sociales a fin de mantener o acrecentar el poder del gobierno.¹⁹⁹

Como se ha dicho, a causa de la represión, definir la violencia ejercida por parte del gobierno priista es hablar de un monopolio de la agresividad donde se pueden encontrar diferentes tipos de intimidación. Para el movimiento estudiantil, el estado mexicano es el que ejerció el monopolio de la represión, pero como ya se ha explicado, dicho monopolio ha de realizarse a través de un proceso de legitimación, en el que una protesta, reclamación o demanda se establece para legitimar el uso de la violencia. Es decir, la provocación es perfecta para establecer la imposición tal como el secretario de Gobernación Luis Echeverría, le informó al presidente Díaz Ordaz, al desacreditar al movimiento estudiantil...

...Jóvenes estudiantes o falsos estudiantes han sido comisionados por agitadores y su expresión juvenil llamada Centro Nacional de Estudiantes Democráticos, para promover agitación con pretextos diversos, pero netamente subversiva en ambientes juveniles. Han salido comisiones a todas las entidades federativas. Permítame sugerirle particular búsqueda a esas comisiones con el fin de expulsarlas. Atentamente. Secretario de Gobernación Luis Echeverría.²⁰⁰

Sin embargo, lo que hay que destacar de la participación política de estas organizaciones en el 68 es que no eran capaces los militares de imponer línea porque las asambleas de maestros eran tan autónomas. La contestación al paro fue brutal, porque reprimieron económicamente a los maestros, se les descontó días de salarios a una buena cantidad de profesores paristas. Esto trajo como consecuencia una desorganización, un desgano, un miedo, incluso, de seguir

¹⁹⁹ González casanova, Pablo (coord.) "Cronología de la violencia política en América Latina", México: IIS-UNAM, vol. 2, 1958-1970, (1975), p. 1.

²⁰⁰ Monsiváis, Carlos, "El Movimiento en su clímax", en: *El 68 La tradición de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2008, p. 98.

participando entre los maestros. Pese a todo, como apunta el profesor Enrique Ávila, el paro del 12 de noviembre fue uno de los últimos empujones que dieron los maestros para tratar de unir la lucha magisterial con la lucha estudiantil.²⁰¹

Mensaje de los profesores a los estudiantes



Fig. 19. (Asamblea en el aula) Maestro y alumnos agendando un mitin en la hora de clase.

La figura del maestro se entiende, como lo hace notar Gramsci, no como aquellos que se dedican al conocimiento de las leyes de las matemáticas, la física, la química, la sociología o el arte, y se aíslan de mundo y sus problemas. El docente no puede alejarse del trabajo productivo. Se encuentra en un campo, son partícipes de él, social, económica y culturalmente. Tocan una o varias esferas de la vida. Indiscutiblemente intervienen en el mundo.

En el caso específico de la maestra Alicia, que con su activismo en el comité de Maestros Pro Libertades Democráticas, su pensamiento dialéctico, crítico, creativo, reflexivo y participativo, nunca alejada de los problemas de su tiempo, transformó la conciencia, la obra y visión de los jóvenes de entonces, del transcurrir de los años y de ahora, enriqueciendo a la cultura y a los jóvenes de estas generaciones.

En extracto, lo que los maestros heredan a través de los sucesos del 68 fue dejar a sus alumnos una conciencia de pensadores, comprometidos, éticos, justos, y revolucionarios que, como se analizó, formaron cuadros de organización, dialogaron y llegaron a acuerdos,

²⁰¹ Ávila Carrillo, Enrique, *op. cit.*, p. 223.

actuaron en función de sus conocimientos y sus valores previamente adquiridos en las aulas. Los estudiantes, apoyados con sus maestros revolucionaron la participación social en ese año de 1968.

Este trabajo está enfocado a los docentes de nivel básico, pero también en cierta medida, a los maestros de otros niveles académicos que con sus acciones de lucha respaldaron a sus alumnos, los estudiantes en cierta forma asimilaron las enseñanzas de sus profesores y establecieron las movilizaciones, tuvieron la voluntad, los valores y los conocimientos para dejar huella en la historia del país.

Conuerdo con Gramsci que la escuela es un instrumento para la información de intelectuales en diversos grados.²⁰² En la escuela se logra la formación de los científicos, pero también se forman luchadores sociales, con cierta disciplina filosófica, histórica y política. Las escuelas mexicanas en especial son las encargadas de formar los intelectuales que la sociedad necesita. Es decir, la cultura que se imparte en los colegios es parte de la historia de la sociedad, en ella convergen diversas manifestaciones de la conciencia social que se traducen en hábitos, valores, prácticas, obras y acciones. La escuela durante sus etapas primaria, secundaria, preparatoria y universidad no sólo forma profesionistas, sino también hacen evidente el sentido del compromiso y, la responsabilidad obtenida para desarrollar sujetos consientes de las realidades de su sociedad.

El movimiento estudiantil cuestionó su realidad, ejerció su derecho de expresarse libremente a pesar de las constantes represiones, empezando por la democracia desde el campo educativo, fue la posibilidad para todos los jóvenes de ejercer el derecho al

²⁰² Gramsci, Antonio, *Antología*, trad. Manuel Sacristán, cuarta edición, México, Siglo XXI, 1978, p. 393.

aprendizaje, que es también trabajo intelectual, función social y prerrogativa académica.²⁰³
Para el análisis histórico del movimiento estudiantil resulta necesario explorarlo desde todas las perspectivas posibles. Incluyendo la destacada participación de los docentes.

²⁰³ Zermeño, Sergio, *Universidad Nacional y democracia*, México, Miguel Ángel Porrúa-CII-UNAM, 1990, p. 36

Conclusiones

Los resultados de esta investigación comprueban las hipótesis planteadas. En el primer capítulo planteé el presunto: Investigar las luchas magisteriales previas al movimiento estudiantil de 1968 permitirá declarar que la participación de los maestros fue tan fundamental e importante como la de los alumnos, para el inicio y el desarrollo del mismo. Tal supuesto se afirma en mi investigación, ya que al remontarme e investigar las disputas de los profesores previas al 68, corroboré que durante los hechos estudiantiles, la contribución de los maestros fue muy significativa. Tales fueron los casos de: Heberto Castillo, Enrique Ávila, Manuel Vidrio, Ricardo, Sofía, Evangelina, Alicia, Ana, Barros Sierra, M. Gutiérrez, Ermilo Abreu G., Fernando Carmona, Elí de Gortari, Juan de la Cabada, Enrique Florescano, Edmundo Jardón, Renato Leduc, Alejandro M., Fanny Rabel, Raquel Tibol, Ernesto Olvera, Manuel Lizano H., Yolanda Campos, entre otros.

Así como también se aprueba la segunda conjetura del primer capítulo: averiguando cómo se ha referido la historiografía sobre los maestros durante el movimiento estudiantil de 1968 se hace posible evidenciar que a menudo los docentes eran los líderes sociales que asesoraban a los estudiantes. La suposición anexa se confirma, puesto que, expongo fuentes literarias y testimonios que comprueban que algunos catedráticos fueron líderes del movimiento y referencias de información para la comunidad estudiantil. Por poner dos ejemplos, el profesor Heberto Castillo y Elí de Gortari, los cuales, fueron acosados por el gobierno de Díaz Ordaz, puesto que, actuaban desde la Coalición de Profesores, organizando y colaborando en mítines para difundir el pliego petitorio, elaborado en conjunto con los estudiantes del CNH y, además, la maestra Alicia por medio de su testimonio argumenta que perteneció a la Coalición de Maestros y fue participante activa en las marchas, como también

informadora a obreros y a padres de familia, también administraba el dinero recolectado, así como protegía los planteles cuando éstos estaban tomados.

En relación a las hipótesis del segundo capítulo, analizo la siguiente conjetura: se ha escrito mucho acerca del movimiento estudiantil de 1968. Sin embargo, muy poco sobre la participación de los maestros en éste. En suma, el identificar a los maestros, conocer sus ideologías, podría aportar elementos para definir el por qué se ha escrito poco sobre ellos. Ésta suposición la encontré nula, dado que, si bien no encontré mucha historiografía que tocara ampliamente la participación docente en el movimiento, tampoco hallé en mis entrevistas respuestas al por qué no se ha estudiado más a ese sector social. Mi punto de vista, es que el movimiento estudiantil como tal, centralizado en los estudiantes, pareciese tener una cierta “gravedad” aplastante y, una magnitud histórica importante que hace agrupar la mayoría de las investigaciones en las acciones realizadas por los alumnos.

En reciprocidad a la segunda conjetura del segundo capítulo, la cual fue: conocer algunas experiencias de profesores y sus testimonios respecto al movimiento estudiantil mediante fuentes tanto historiográficas como por entrevistas, permitirá tener una visión detallada respecto a sus ideales. Confirmando, que se aprueba la hipótesis, considerando que se particularizó a cada protagonista magisterial, y se verificó los diversos puntos de vista que tenían respecto al movimiento, sin diferenciar sus posturas solidarias como contrarias.

En referencia a la evaluación de la hipótesis del tercer capítulo, menciono que la investigación da como resultado una afirmación. El presunto fue: Indagar en los símbolos que utilizaban los maestros para identificarse durante las marchas, brigadas, resguardos de planteles, e interceptar sus fotografías posibilitará, comprobar que probablemente, además de los maestros de la UNAM y del Politécnico, hubo otros de diferentes instituciones que

participaron en el movimiento. De acuerdo con los fines de la indagación, me propuse recopilar algunas fotos que probaran aseverar que además de la UNAM y el IPN, hubo otras casas de estudio de donde venía el apoyo docente. Tales fueron los casos de las Normales de Maestros, La ENAH, Escuela de Salubridad y Asistencia (en la cual laboraba el profesor Manuel Gómez Vidrio) La Autónoma de Chapingo, El Colegio de México, entre otras. Además, se puede corroborar en las imágenes que utilizo. Por lo tanto, a partir de lo observado en mis hipótesis de investigación, confirmo comprobadas, realizadas y exploradas todas, excepto una.

Basándome en mi objetivo principal, el cual fue: analizar, entrevistar, observar, y comparar algunos testimonios de docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil de 1968 y estudiar su contribución sociopolítica al movimiento. Sin embargo, queda nula la hipótesis primera del segundo capítulo.

En mis objetivos particulares presento los siguientes resultados: Principalmente, quise investigar los antecedentes de lucha de los maestros, cercanos al año de 1968 para comprender las condiciones que se fueron dando para su participación sobresaliente en el movimiento estudiantil. Con la intención de mejorar la perspectiva del proceso de lucha que mantuvieron los maestros desde la década de los treinta hasta la de los sesenta. En consecuencia, logro identificar los problemas de trabajo (la lucha democrática de los maestros para elegir libremente a sus representantes), que derivaron a la resistencia magisterio en contra del gobierno priista.

En relación me propuse como objetivo, averiguar cómo se ha referido la historiografía a los maestros durante el movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México. Mi deducción fue que los escritos que hacen referencia (breve) a la participación docente es muy

emotiva y solidaria, no obstante, me inquieta que no se publique abundantemente de los profesores que jugaron el papel de provocadores, debido a que me resultó espinoso encontrar maestros que hayan servido de golpeadores. Afortunadamente pude hallar particularmente los casos de los académicos Áyax Segura y Sócrates Campos Lemus. Una prueba de que los sectores pueden inclinarse a favor de las acciones del gobierno, No obstante, no se encontró información que hubiera provocaciones sistemáticas hechas por maestros.

Mi interés fue abordar los aspectos de justificación de la violencia, y las infiltraciones de parte de maestros que sirvieron de provocadores en favor del estado mexicano. También de los docentes que querían realizar una revolución armada, lo cual era contrario a los intereses pacíficos que manifestaba el movimiento estudiantil. Discutir, en qué se fundamentaba la coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas. Como resultado, me di a la tarea de conocer a los maestros, sus nombres, edades, el estado civil; conocer su condición social, a qué institución pertenecían, su perfil académico, ideologías. También, avanzar en una propuesta personal, que consiste en conocer algunas experiencias de profesores, sus testimonios, sus discursos políticos durante el movimiento, sus impresiones sobre el gobierno represor, sus palabras acerca de los jóvenes estudiantes.

En relación, logro cumplir mis metas al obtener una visión clara sobre las ideas que los profesores tenían acerca del movimiento estudiantil. Y su concepto de como el contexto internacional de aquellos años afectaba en la educación en México. El último objetivo cumplido fue: indagar los símbolos que utilizaban para identificarse durante las marchas, brigadas, resguardos de planteles, las consignas que se expresaban durante las marchas; exponer sus fotografías, las pancartas o mantas que utilizaban. Al respecto en este objetivo,

no hallé fotografías de mantas o de símbolos que identificaran a los maestros durante las marchas, pero sí obtuve datos referentes a la participación de otras instituciones académicas.

Así pues, esta tesis contribuye a identificar y resaltar la participación docente en el movimiento estudiantil de 1968. Esta aportación, está dirigida a las nuevas generaciones de estudiantes y, lectores que tienen curiosidad por conocer los hilos conductores de la lucha magisterial en México, siendo ésta, una fracción de esa cadena de sucesos que van formando un proceso, a través de los años.

Una de las preguntas particulares que se planteó fue: ¿por qué no han sido estudiados los maestros dentro del movimiento estudiantil de 1968? La respuesta puede resultar obvia, debido a que la base del movimiento fueron alumnos de diferentes grados académicos y de diferentes instituciones. No obstante, lo interesante es que el movimiento no se compuso en su totalidad de estudiantes. Otros sectores de la sociedad se unieron a las demandas estudiantiles, tal fue el caso de los maestros.

El trabajo realizado, comprueba que los estudiantes no estuvieron solos, sino que consiguieron el apoyo de los profesores, un sector que da sentido al engranaje de movimiento estudiantil. Se puede decir que el levantamiento de los maestros trajo una llamada a la sociedad civil a la exigencia por una serie de peticiones. Por ende, como se ha expuesto a lo largo de esta tesis, el discurso político y social de los profesores motivó al pueblo a luchar unidos para lograr una vida democrática. Los maestros junto a los estudiantes apelaron a una democracia participativa en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Queda como reto nuevas líneas de investigación, como profundizar en la indagación si hubo provocaciones sistemáticas de los profesores, ya que no obtuve información que lo confirmará pero me queda claro que siempre hay un reto por hacer...

Para finalizar realizo una breve reflexión general del legado que ha dejado el movimiento estudiantil. Debido que, en 2018 se conmemoraron 50 años de los sucesos estudiantiles, y quiero libremente aportar mi solidaridad con los estudiantes pero en especial con los maestros que en el sexenio del primer mandatario Enrique Peña Nieto, de manera unilateral y arbitraria atropelló los derechos laborales de los docentes con la llamada “Reforma Educativa”, una iniciativa del presidente aprobada en el 2013 por diputados y senadores (principalmente del PRI, PAN, PRD), protegidos por miles de granaderos. Las protestas existieron previamente pero no les importó escuchar a especialistas en el tema (maestros y padres de familia). Después de un tiempo me fue claro que las voces que sí escucharon provenían de grupos empresariales como “mexicanos primero”, una empresa fundada en 2005 por el dueño de Televisa, Emilio Azcárraga Jean, el presidente de esta organización Claudio X. González, hijo de uno de los hombres más ricos de México, el señor Claudio X González padre, quien fue presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE).²⁰⁴

El grupo empresarial mencionado produjo una película “De panzazo” (2012), una cinta que buscaba desacreditar a los maestros y los colocó como los principales responsables del problema de la educación que se vive en México, narrada además por Carlos Loret de Mola, uno de los principales comunicadores de Televisa. También participaron la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).²⁰⁵

²⁰⁴ Reyes, Farid. (9 de julio de 2015). ¿Qué es la “fundación” mexicanos primero? La izquierda diario. Política Magisterio. [citado 11 de julio de 2018]. Sitio web: <https://www.laizquierdadiario.mx/Que-es-la-fundacion-Mexicanos-primero>

²⁰⁵ Miranda Arroyo, Juan Carlos. (22 de febrero de 2018). Evaluación del desempeño docente: Crítica al enfoque lineal. SDPnoticias.com. COLUMNAS. [citado 11 de julio de 2018]. Sitio web: <https://www.sdpnoticias.com/nacional/2018/02/22/evaluacion-del-desempeno-docente-critica-al-enfoque-lineal>

Uno de los pilares de la reforma es la evaluación a los profesores pretendiendo medir la capacidad de los maestros, pero no tomaron en cuenta el grado académico o la experiencia, la calidad humana con los alumnos, ignora las diferencias culturales y socioeconómicas del país. Por ejemplo, un maestro de la Ciudad de México o un profesor rural en la sierra de Guerrero. El examen además de extenso y antipedagógico está compuesto en su mayoría por reglamentos y procedimientos burocráticos y no por contenidos académicos.

El verdadero propósito de la reforma es someter a los trabajadores de la educación, arrebatándoles su estabilidad en el empleo con el pretexto de mantener a sólo los maestros idóneos, la renuncia provocada y el despido echar a la calle a miles de educadores. Enrique Peña Nieto impulsó la reforma, un presidente que difícilmente se sabe las capitales de los estados, en ceremonias argumenta que el Politécnico tiene 50 décadas de existencia y considera que Benito Juárez estaba vivo en 1969, además no puede citar los tres libros que marcaron su vida.²⁰⁶

El presidente, “preocupado por la educación” tiene la facultad para nombrar al Consejo Directivo del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), que evalúa a los maestros, es propenso a la corrupción, la evaluación que aplica permite controlar y vigilar a los maestros al decidir su permanencia en el empleo. Esta arbitrariedad dejó sin defensa a los profesores que ya no contarán con los elementos de protección laboral, además que se inician las bases de privatizar la educación pública y gratuita.

La reforma pretende controlar a los maestros de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán, que han luchado durante años para poder elegir democráticamente a sus representantes y mantener su autonomía del gobierno, ellos se organizan en la Coordinadora

²⁰⁶ Gonzayre. (18 de enero de 2013). Peña Nieto autocensura error de Benito Juárez e Hidalgo. YouTube. [citado 27 julio 2018] Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=pLsn9uYzgB4>

de Trabajadores de la Educación (CNTE), fundada en 1979 y surgida de grupos sobrevivientes al movimiento estudiantil de 1968, esa agrupación se opone a la reforma y es la disidencia de la SNTE.²⁰⁷ Por años siendo la cúpula, una mafia al servicio del priismo, un sector que ha participado más en ventas de plazas, corrupción y fraudes, su líder Elva Esther Gordillo fue presa casi todo el sexenio de Peña Nieto por oponerse a la reforma.

Ese gremio sí está a favor de la reforma. En cambio la CNTE se opone porque abre las puertas a la privatización de la educación pública, laica y de excelencia. El gobierno y los medios de comunicación han fabricado a un solo culpable de la crisis educativa, es decir, los maestros. En 2018 se supo que el ex secretario de educación Aurelio Nuño durante su administración gastó más de 5 millones de pesos al día en propaganda, es decir, mil 963 millones de pesos en publicidad durante su gestión, 2. 680 por ciento más de los autorizado por el Congreso de la Unión.”²⁰⁸

Los maestros que se han organizado y movilizado contra esta reforma no han dejado de ser llamados “huevones”, “vándalos”, “privilegiados”. Los medios de comunicación (T.V., Radio y Prensa) hacen una campaña de odio... ¿Ha servido mi tesis para algo? ¡Creo que sí! Para recordarle a los maestros que no están solos en esta lucha, que tienen a sus alumnos y así como en 1968 ellos apoyaron con tenacidad y valentía a sus estudiantes hoy en día los estudiantes estamos con ellos.

Agradezco a mis profesores por formar alumnos con carácter, y con un perfil académico de solidaridad con los desprotegidos, pero mejor aún reconozco sus consejos y

²⁰⁷ Ávila, Enrique, “El surgimiento de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación”, en: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*, México, 2015, p. 232.

²⁰⁸ Redacción AN. (12 de mayo de 2018). En 2017, Aurelio Nuño (SEP) gastó más de 5 millones de pesos en propaganda ¡al día! Aristegui Noticias. [citado 27 julio 2018] Sitio web: <https://aristeguinoticias.com/1205/mexico/en-2017-aurelio-nuno-sep-gasto-mas-de-5-millones-de-pesos-en-propaganda-al-dia/>

sus valores. A lo largo de mi estancia en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México dediqué mi tiempo a lo que me conmueve y no complicarme la vida con lo material. Comprendí que no hay que dividir al mundo en clases, en mujeres, hombres, negros, blancos, amarillos, etcétera, hay que dividirlos en dos sectores, los que se comprometen y los que no se comprometen y comprometerse es abrazarse a una causa. Que estas palabras no lleguen tarde a ellos. Ante la guerra mediática; maestro escucha tu alumno está en la lucha.

Anexos

Entrevista con la maestra Sofía RC.

(Mayo 2017)

La maestra tiene 70 años y es originaria del valle de Cuauhtepac en la delegación Gustavo A. Madero, además de ser docente, ejerció como directora de una de las primarias del Distrito Federal.

¿Qué edad tenía usted cuándo fue el movimiento estudiantil de 1968?

Mi edad era de 22 años.

¿Cuál era su estado civil en ese año de 1968?

Soltera.

¿Cuál era su perfil académico?

Maestra Normalista.

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

A la Institución Educativa. Normal Superior de México, empecé trabajando en la Dirección del Valle de México, empecé trabajando en Nezahualcóyotl, y luego de allí estudié cursos de Historia y, también en ese lugar por medio de proyecciones nos informaban de lo que estaba pasando con el movimiento estudiantil.

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

Pues mi condición social era de clase media.

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil?

Yo no me solidaricé con ninguna organización estudiantil, en el ciclo escolar del 1967 a 1968 hice mi cambio al Distrito Federal, y empecé a trabajar en las tardes, esa etapa fue para mí de muchos cambios tanto del matutino como vespertino.

¿Qué demandaba usted y cuáles eran sus peticiones?

Las demandas que hacíamos los maestros eran varias, como: el pago y aumento de los salarios, mayor democracia dentro del Sindicato representativo, pero realmente era el salario por lo que se luchaba.

¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas?

En los ciclos escolares 1967 y 1968 iba a unos cursos de docencia, se organizaban marchas de aumento de salario, pero yo dejé de ir debido a las corretizas, yo recuerdo que en una de esas, me escondí en la Iglesia que está sobre lo que es avenida San Cosme, casi llegando para Insurgentes, allí me fui a meter y después mi familia no me permitió participar en eso, entonces en ese año de 1968 ya no había cursos debido a la intensificación de las fuerzas policiacas.

¿Cómo reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían?

El gobierno reaccionó con represiones y grupos de choque, ya no había libertad de prensa ni de participación. Algunas veces en la Normal de Maestros me tocó dar volantes informativos afuera del plantel creyendo que no pasaría nada grave.

¿Recuerda de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias o qué informaciones llegaban del mundo?

La prensa hablaba poco y lo que se permitía era la información hegemónica controlada por el gobierno. Lo que se leía era sobre desaparecidos y golpeados, los golpeados hablaban pero nada salía a la voz pública. Todo se quedaba en rumores. De las noticias mundiales, menciono los movimientos obreros en París, las protestas en Nueva York a favor de los derechos de los negros, el surgimiento de movimientos armados en Argentina y Perú, eran luchas radicales.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

Por otros medios nos informamos de lo que pasó pues en la escuela donde yo trabajaba por las tardes, se presentó un compañero a laborar en el horario de 2:00 P.M., a 6:30 P.M., y él a la salida fue a visitar a su abuelita que vivía en Tlatelolco, y, al llegar allí... creo que vivía en el edificio Chihuahua, lo detuvieron... él se llamaba Natalio, era un maestro joven recién ingresado de la Nacional de Maestros. Entonces, a Natalio se le hizo fácil identificarse como maestro, inmediatamente lo arrestaron, lo amenazaron y golpearon para que hablara del por qué estaba allí, sus papás después de eso, vinieron a la escuela para hablar con el director para que atestiguara que había laborado, y se presentó el libro de asistencias donde él constataba que había laborado en el horario que estuvo en la escuela. Ese fue un compañero que sufrió, tuvo consecuencias en su físico. Eso puedo decir como una parte que no salió publicada pero que como compañero que no participó en ese día, pues, sin embargo, lo golpearon.

¿Cree usted que hubo infiltrado o grupos de choque de parte del gobierno del PRI, que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Yo pienso que hubo grupos de choque.

¿Usted apoyó a movimiento estudiantil antes y después del 2 de octubre?

En ese momento se apoyó, pero debido a que se cerraron los cursos a docentes yo ya no me presenté por allá más.

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

No conocí a ninguno más. Pero los maestros foráneos que iban a los cursos sí participaban más en el movimiento.

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

La distancia no me permitió ir tanto a las marchas y no había transportes como los hay ahora, además las represalias eran como la amenaza de correr del trabajo si se asistía al movimiento y no tener el expediente manchado.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

Ninguno

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

Ya no se comentó mucho por mi cambio de trabajo y no quise tocar el punto, había una revista... no recuerdo si era el *proceso o siempre* que era lo que leíamos porque en el periódico era poco, y allí nos enterábamos de la cuestión política.

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

No.

¿Le intentaron arrestar los policías en algún momento o recibió amenazas contra si integridad?

No me intentaron arrestar.

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

Recién inaugurado estaba el metro, también en ese año hubo lo de la olimpiadas, hubo muchas mejoras en la ciudad debido a los juegos olímpicos, fue una cosa importante, creo que por eso fue tanta la represión para dar otra imagen del país.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Bueno pues que definitivamente fue una matazón y muchas personas sin deberla ni nada, también salieron afectadas, por ejemplo el compañero que te comento, los que vivían allí en Tlatelolco que llegaban a sus casas y por ser jóvenes se los llevaban.

Entrevista con el profesor Ricardo

(Mayo de 2017)

Sinopsis: Profesor de primaria actualmente jubilado, conocedor y promotor de la historia en Cuauhtepac y la Delegación, Gustavo A. Madero. Difunde las ciencias políticas y es crítico del sistema del gobierno mexicano.

¿Qué edad tenía usted cuándo fue el movimiento estudiantil de 1968?

Tenía 23 años, era un chamaco acababa de salir de la Normal Superior de Maestros,

¿Cuál era su estado civil en ese momento de 1968?

Era soltero

¿Cuál era su perfil académico?

Maestro de Educación Primaria, ahora se llama licenciado en educación primaria.

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

Normal de Maestros del Distrito Federal.

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

Pues era baja porque vivía en los barrios más humildes del Distrito federal.

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil?

Yo no me pude solidarizar completamente porque yo ya era un profesionista y no era un estudiante, era muy diferente.

¿De dónde es usted originario?

Del Distrito Federal, zona norte, Gustavo A. Madero.

¿Qué de mandaban los maestros y cuáles eran sus peticiones?

Las demandas de la Nacional de Maestros, era por una participación más democrática dentro del gobierno sindical. El salario también era muy poquito, se pedía material de trabajo a veces sólo había una tabla para escribir.

¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas?

Eran las marchas, las marchas las convocaba el líder sindical, en esa época yo recuerdo a Lucio Cabañas y estaba Otón Salazar.

¿Cómo reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían?

Hacían caso omiso a las peticiones, había ausencia de cumplimiento, o había represión, (se aplacan o se aplacan) esas eran las dos cosas que te puedo yo decir...también había ceses si uno no iba a trabajar.

¿Usted cómo cree que concluyó su participación el movimiento estudiantil?

En el vacío de escucha, yo veía a mis compañeros los líderes del sindicato hacer lo que querían, yo no era del sindicato, no te escuchaban, eran grupos únicos.

¿Recuerda de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre?

De las acciones realizadas por los estudiantes y de su no reconocimiento a sus demandas por ser indebidas, ya que representaban a grupos de agitadores, era lo que decía el gobierno.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

Totalmente no, porque fue una represión estudiada, había un orden sistematizado.

¿Cree usted que hubo infiltrados o grupos de choque de parte del gobierno del PRI, que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Fue claro, los infiltrados tenían conocimiento de causa, - ustedes van a esto por esto- guante blanco, inclusive con un silbidito una forma de comunicarse, ya estaban infiltrados. Ya estaban entrenados para ese tipo de situaciones.

¿Qué perspectiva había en el año de 1968 sobre lo que pasaba en el contexto internacional?

el prestigio de los intelectuales más o menos cercanos al marxismo, era muy alto en la universidades, Noam Chomsky, Jean Paul Sartre, Marcuse, Adorno, Habermas, E.P.

Thompson, Eric J. Hobsbawn, Braudel, Michel Foucault., el aprendizaje memorístico estaba desprestigiado, el alumno debía construir su conveniente aprendizaje y los maestros debíamos aprender más de los alumnos

¿Usted apoyó a Movimiento Estudiantil antes y después del 2 de octubre?

No, porque siempre “la autoridad y sus gobernantes tenían la razón” una persona no hace nada, los gobernantes aunque eran la minoría comparados a toda la población en contra eran la mayoría por el poder.

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

Sí una minoría, no estaban todos muy decididos, había comentarios pero no diré nombres.

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

Sí, pero fue de manera ocasional, en algunas marchas a las que iba las disolvían porque ya nos dábamos cuenta que uno exponía la vida.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

El comunismo en México estaba mal visto una parte por la influencia de los Estados Unidos y por otra parte, por el contexto de la Guerra Fría. En las marchas era importante estar abusados e ir con cuidado, era como dragón chino (la marcha), en la calle de Melchor Ocampo y la entrada por Rivera de San Cosme, (allá vas a encontrar una cantina que se llama la “Lumantina”). Allá ya estaban aglomerados todos los policías, bomberos, de la Montada, agitadores, y golpeadores al otro lado de la calle, cuando empiezan a ver empujones, todos se desparraman yo me fui para Melchor Ocampo llegué a Politécnico, así fue. Eso fue a las 7:00 a.m., yo llegué a las 6:00 p.m. a mi casa, esas eran represiones.

¿Qué nos puede decir de las clases socialistas que se impartía en ese año de 1968?

El comunismo se estudiaba como una organización cooperativa, los socialistas creen que todas las personas son iguales, que todas han participado por igual en el proceso de supervivencia y desarrollo y que no existe derecho a la exclusividad, ventajas o dádivas especiales. En contra parte, el capitalismo se basa en que este sistema explota la fuerza de trabajo del hombre, ya que constituye el trabajo como una mercancía más. Esto es lo que contradice al mismo capitalismo porque los medios de trabajo son colectivos, mientras que la riqueza es privada.

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

Sólo eran comentarios... oye ¿cómo te fue en la marcha?, pues fui un rato y después me fui a mi casa...eran comentarios y los profesores no se prestaban a platicar mucho. También mis compañeros eran de izquierda (comunistas) pero no lo platicaban mucho.

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

No, porque esas ya eran acciones personales.

¿Le intentaron arrestar los policías en algún momento o recibió amenazas contra su integridad?

No, era muy difícil, yo no tenía teléfono, por momentos se evitaba, había marchas que pasaban por avenida Juárez, por experiencia, había un muchacho de provincia conocido mío... ¡Hay mira un desfile! Me quedo... No, no vámonos a la casa... No, me quedo...no

sabes a lo que te vas a meter... eso fue a las 11:00 am. A las 4:00 de la tarde llegó todo golpeado, con chipotes y con parches, me decía... ¡ya no vuelvo!... era del estado de Jalisco.

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

Fue una represión total y directa. De momento las personas veían con buenos ojos al movimiento pero las personas no sabían tanta información. Ya después se supo demasiado.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Considero que el gobierno actuó drásticamente, desconociendo los derechos humanos en ese momento.

Entrevista con el profesor Manuel Gómez Vidrio

(Febrero de 2017)

Sinopsis: El Profesor Manuel Gómez Vidrio, es un docente que imparte cátedra en la UACM en la carrera de Promoción de la Salud, un profesor que se distingue por ser un investigador y conocedor de temas como la Revolución Mexicana.

¿Qué edad tenía usted cuando fue el movimiento estudiantil de 1968?

Tenía 33 años.

¿Cuál era su estado civil en ese entonces?

Era casado.

¿Cuál era su perfil académico en ese año de 1968?

Tenía la Licenciatura en Ingeniero Civil.

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

A la Comisión nacional de Radicación de Paludismo que estaba considerada entonces como la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil? ¿Por qué se solidarizó o por qué no se solidarizó?

Usted menciona que viajó de Morelia a la ciudad de México en ese año, ¿por qué viajó a la ciudad de México y cuál fue su perspectiva al llegar a la capital?

Viajamos todos los que estábamos en la zona Palúdica de Morelia porque cada año nos citaban en la Ciudad de México para que informáramos sobre los avances que el programa tenía en este caso en Michoacán, y, entonces, esa fue la razón por la que acudí a la Ciudad de México. La impresión que tuve fue más bien considerando que la Ciudad de México iba a llevar a cabo las olimpiadas del 68 y era realmente la información que se nos daba, que el movimiento estudiantil, llevaba como fin bloquear las olimpiadas del 68, que esa era una de las motivaciones o justificaciones que el gobierno del entonces, presidente, Lic. Díaz Ordaz, tenía como preocupación no permitir este tipo de movimiento.

¿Recuerda de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre?

Bueno, después de la matanza no se le dio más información y fue más bien opaco, por lo mismo, porque todavía no se tenía muy claro la participación de muchos grupos como no sólo fue el ejército, sino grupos paramilitares que finalmente, no sabían si eran realmente por quién los estaban dirigiendo, que fue una importante información que nunca nos la dieron en

ese momento, fue posteriormente por otras fuentes, donde nosotros nos informamos del verdadero problema que se suscitó en la matanza de Tlatelolco.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

¿Cree usted que hubo infiltrados o grupos de choque de parte del gobierno priista que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Bueno insisto, al principio no lo vi así, pero después por una serie de documentos históricos posteriores al movimiento, sí nos percatamos de estos hechos... de que sí hubo infiltrados y que prácticamente eran comandados por si no el titular de la presidencia, por gente que estaba en gobernación, o en otras instancias.

¿Usted apoyó de alguna manera al movimiento estudiantil antes y después del 2 de octubre?

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

Bueno, en el plantel de la UNAM, resguardado por los estudiantes fue para mí una experiencia de importancia para mi vida que a pesar de que yo me considero como un luchador social, pues revivió en mí algo que yo consideraba que tenía todavía experiencia, allí se vivió una importante presencia de los estudiantes... cómo se manejó el movimiento de parte de ellos, cómo se logró concientizar a grupos estudiantiles, y otras instancias, sobre todo, las gentes del gobierno académico, e hizo entonces, que el movimiento tuviera un resultado final que nos permitió darle a la UNAM liderazgo junto al IPN.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

Bueno, las pláticas iban siempre en el sentido de protegerse de grupos antagónicos que siempre existieron. Al interior del movimiento... inclusive, se identificaban grupos que venían de otras universidades. Que estaban infiltrados en el movimiento, llamados grupos “porriles”, todo eran el fondo de las pláticas, de las reuniones que se daban dentro de los planteles, no nada más en la UNAM sino, en otros planteles, como lo fue las propias Normales y escuelas, allí me tocaba participar en las reuniones con los estudiantes y profesores.

¿Qué puede decir del contexto en el que se encontraba México en el año de 1968?

El comunismo en México estaba mal visto, una parte por la influencia de los Estados Unidos y por otro lado las corrientes socialistas que permeaban en los egresados para maestros de nivel básico y también en los ya establecidos en los niveles medio y superior, esto fue sin duda una preocupación de parte del gobierno mexicano, era la ideología en contra de las inversionistas tanto nacionales como extranjeros

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

No.

¿Qué perspectiva había en el año de 1968 sobre lo que pasaba en el contexto internacional?

Los movimientos del 68 (en el mundo) compartieron de un modo la misma dimensión cultural, con gran presencia estudiantil, eran habituales las protestas callejeras, con destrozos, levantamientos de barricadas y enfrentamientos con la policía, sus conexiones eran

solidarías, altruistas con propuestas de autogestión. Pero con diferencias: movimientos sociales pacifistas, feministas, homosexuales, ecologistas, culturales, artísticos como el hippie., etc.

¿Le intentaron arrestar en algún momento cuando llegó a la ciudad de México?

No propiamente arrestar, pero después del 68, yo tuve una experiencia importante, por un movimiento social donde se quería basificar a 340 profesionales que nos consideraban como de confianza....Indebidamente eso hizo que mi teléfono estuviera mucho tiempo intervenido. Todos los movimientos de diferente índole, sobre todo laborales o sindicales pues traen en el fondo eso...que usted puede detonar para ellos una desestabilización de un gobierno... que no se llega a eso... pero ellos lo consideran así pero, bueno... allá ellos.

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

Bueno, el país ya fue otro, el movimiento de 1968 fue el “parte aguas” que toda la ciudadanía fuimos haciendo conciencia y enterarnos de que la juventud pues tiene un papel importante que desarrollar en las políticas y en el país que queremos tener y no tenemos.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Bueno, los estudiantes de ese movimiento, pues sino fueron el reflejo de lo que sucedió en la UACM²⁰⁹ pues yo creo que fue una especie de espejo o de experiencia que seguramente sin pensarlo lo tomamos.

Entrevista con la maestra Evangelina

(Junio 2017)

²⁰⁹ Nota: Referencia a la huelga de la UACM del año 2012,

Sinopsis: Maestra egresada de la Normal de Maestros, platica su testimonio de cómo vivió el movimiento estudiantil de 1968.

¿Qué edad tenía usted cuándo fue el movimiento estudiantil de 1968?

Tenía en ese entonces 33 años.

¿Cuál era su estado civil en ese año de 1968?

Estaba casada.

¿Cuál era su perfil académico?

Era maestra de primaria

Yo estudié en la Escuela Normal Superior de México.

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

Yo estudié en la Escuela Normal Superior de México, de la Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

Era clase media porque yo trabajaba desde los 20 años en una tienda de abarrotes.

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil?

Me solidaricé por momentos porque fui elegida como representante de un grupo para el Comité de Lucha, se integró al Consejo Nacional de Huelga (CNH) junto a otras jóvenes que enfrentamos el rechazo en nuestros hogares y las “corretizas” por parte de la policía.

Sin embargo, mi participación fue igual al de los hombres “boteando”²¹⁰ en los camiones y mercados.

¿Qué demandaba usted y cuáles eran sus peticiones?

El sentido del movimiento era la implicación de la vida democrática en aquel momento absolutamente cerrada con lo que tenía que ver con los derechos humanos y ciudadanos.

¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas?

El movimiento concientizaba...insistía que la sociedad tuviera más conocimientos, fuera más participativa y estuviera más atenta a sus gobiernos.

¿Cómo reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían?

Fue una violencia planeada, organizada, en ese año surgen con más fuerza los “porros” unos grupos de jóvenes pagados por el gobierno para desestabilizar a las escuelas desde adentro.

¿Recuerda de qué se hablaba en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre?

Se hablaba de que los estudiantes queríamos hacer una revolución como en Cuba... que éramos espías de la URSS y que guardábamos armas de fuego para atacar a las policías. Puras mentiras.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

²¹⁰ Botear: se puede explicar cómo pedir dinero a transeúntes y el dinero se guarda en un bote.

Yo no estaba de acuerdo pero en mi casa mi familia eran priistas de herencia, teníamos discusiones de quiénes tenían la culpa. Después de un tiempo mis papás me tuvieron que dar la razón

¿Cree usted que hubo infiltrados o grupos de choque de parte del gobierno del PRI, que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Sí, como te comento... los más evidentes eran los grupos “porriles”

¿Usted apoyó a movimiento estudiantil antes y después del 2 de octubre?

No, pero siempre creí que las cosas tenías que cambiar porque estábamos en un país autoritario, represivo, tradicionalista y muy machista.

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

Sí, el movimiento abrió la puerta para que más mujeres de manera masiva participaran políticamente, pero también para que decidieran continuar sus estudios superiores, lo que derivó, por ejemplo, en que la carrera de medicina se feminizara.

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

En alguna marcha sí que estuve pero recuerdo más estando boteando.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

Pues te puedo comentar acerca de la recolección de dinero. Nos organizábamos por grupos de cuatro e íbamos a diferentes camiones, otros iban a los mercados que estaban por sus casas... era curioso porque en muchas ocasiones las mujeres recolectaban más dinero que los hombres.

¿Conoció docentes que hayan discordado con en el movimiento estudiantil?

Sí, el movimiento abrió la puerta para que maestros de manera masiva participaran políticamente, pero también para que otros tantos decidieran reprochar al movimiento. Cuando a veces se encontraban maestros de ciclo básico con docentes de nivel superior, los de nivel básico recriminaban a los de superior dejar de dar clases pero por otra parte otros entendíamos que los de básico nos tenían más sometidos.

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

Platicábamos que la respuesta del gobierno fue exagerada... se vivió un terror en los trabajos... otros maestros me decían que ya no vio a algunos de sus alumnos.

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

No. quienes lo buscaban eran los familiares, en las escuelas había fotos de los desaparecidos. Muchos no se encontraron. Otros jóvenes fueron encarcelados hasta el Estado de México.

¿Le intentaron arrestar los policías en algún momento o recibió amenazas contra si integridad?

No, porque después de una golpiza a cuatros de mis amigos de la Normal, mis papás no me permitían salir en las tardes... fue cuando tuve que renunciar al (CNH).

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

En caso del género femenino, surgieron nuevas mujeres políticas que ocuparon puestos de representación popular, dirigentes de organizaciones civiles, o que se integraron a las

guerrillas urbanas, al considerar que en el país no había cauces legales para protestar y cambiar el sistema, además de que las libertades democráticas estaban clausuradas en ese gobierno tan cerrado, prepotente e injusto.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Creo que fue un impulso de enfrentarse al autoritarismo. Se le debe mucho estudio al movimiento estudiantil, porque yo te pudo decir, que no fue un movimiento revolucionario, fue un movimiento civil, cívico, y, de resistencia. Después de muchos años seguimos pidiendo justicia en las marchas anuales del 2 de octubre. Yo entiendo al movimiento estudiantil del 68 cómo no el único en impulsar la democratización, aunque desde mi opinión sí fue el más visible y el más doloroso para el pueblo de México.

Entrevista con la maestra Alicia

(Junio 2017)

Sinopsis: Maestra, poeta, y activista miembro del Comité 68 Pro Libertades democráticas. Participante en la marcha del silencio del 13 de septiembre de 1968, fue arrestada junto a otros colegas en 2 de octubre. Critica que como mujer siempre fue más difícil participar, y que algunas de sus compañeras tenían incluso que escaparse de sus casas, mentir a sus familias.

¿Qué edad tenía usted cuándo fue el movimiento estudiantil de 1968?

29 años.

¿Cuál era su estado civil en ese año de 1968?

Soltera

¿Cuál era su perfil académico?

Maestra

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

Pertenecí a la UNAM

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

Se podría decir que era clase media, mis papás tenían un negocio de fotografía. De allí me apoyaban en mis estudios.

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil?

Sí, era Maestra, poeta, actora y activista miembro del Comité 68 Pro Libertades democráticas.

¿Qué demandaba usted y cuáles eran sus peticiones?

Las personas de ese entonces no sabían tanto de lo que pedía el movimiento estudiantil, en los medios de comunicación lanzaban fuertes críticas contra nosotros, esto da como resultado la organización de un Consejo Nacional de Huelga (CNH), que se dio junto a la UNAM, IPN, Nacional de Maestros y la ENAH como objetivo plantear las demandas. Entre las que recuerdo... libertad de los presos políticos, destitución de los jefes policiacos, extinción del cuerpo de granaderos, derogación del artículo 145 que era delito de disolución social, indemnización a las familias que sufrieron las muertes de sus hijos y el deslinde de responsabilidades los actos represivos y vandalismo organizado por autoridades, policías y granaderos.

¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas?

Nuestra acción en la Coalición de Maestros eran las marchas, eran dar información a obreros y a familias, también recolectar dinero o víveres para los que reguardaban algunos planteles... recuerdo que las familias de clase media para abajo eran las más solidarias, a veces llegaban a los compañeros cobijas o colchonetas.

¿Cómo reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían?

Mi impresión es que la actuación de los cuerpos de seguridad y policíacos mancharon al movimiento con su poca tolerancia...es que antes de esa fecha ningún presidente se había atrevido a enfrentar un desafío colectivo a manera de masacre, de matanza pública, y además defenderla como lo hizo Gustavo Díaz Ordaz.

Antes, hubo actos de represión focalizados y se utilizaba a la policía pública o a los cuerpos de seguridad privada y secreta que tenía el Estado. Esa desconfianza la venimos cargando hasta el día de hoy.

¿Recuerda de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre?

Antes al 2 de octubre, los estudiantes convocan un mitin en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco para exigir más libertades políticas. Corean consignas como “No estamos todos, faltan los presos”, “queremos escuelas no balas”, “gobierno represor que matas estudiantes” y “queremos democracia”. En la plaza se llena de efectivos policiales y militares. Los helicópteros sobrevuelan la multitud. El Batallón Olimpia, se ubicó en uno de los edificios. Todos infiltrados porque llevaban ropa casual.

Según las cifras oficiales, murieron 30 personas, pero de acuerdo con organizaciones de derechos humanos fueron 300. Recuerdo que días posteriores, la prensa publica la explicación del gobierno: “El gobierno actuó apegado a la Constitución”.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

Creo que se puede explicar por el tipo de régimen que había en México, nunca fue un régimen militar, nunca fue un régimen dictatorial, aunque sí fue un régimen autoritario, con ciertas bondades sociales. Eso tiende a aminorar mucho la carga de responsabilidad en el imaginario colectivo.

Por otro lado, eran muy pocos los sectores que estaban realmente interesados en hacer justicia con el pasado. No es que no haya sido importante hacer rendir cuentas al pasado y particularmente a las figuras policíacas más temibles, sino que fueron pocos los que estuvieron involucrados en ese proceso.

Las expectativas sociales en esa fiscalía eran muy bajas, por eso pienso que difícilmente existe una sensación de frustración. No obstante, me gustaría recomendar un libro que se llama “Los Procesos de México 68” allí se informa sobre los procesos de los actores en el 68.

¿Cree usted que hubo infiltrados o grupos de choque de parte del gobierno del PRI, que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Sí, pero que no sorprenda, siempre en cualquier reclamo social hacia el gobierno es muy seguro que allá infiltrados de parte del Estado.

¿Usted apoyó a movimiento estudiantil antes y después del 2 de octubre?

Después del 2 de octubre fui acusada de incitar a la subversión junto con el profesor Carlos Camarena, y la maestra María Guadalupe. Fuimos a dar al CPRS en Chalco, y después de pagar en la comisaría nos dejaron salir pero sin nada de lo que llevábamos que eran nuestras cosas de trabajo.

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

Sí, estaba en profesor Jesús Ávila, de la Escuela Superior de Ingeniera, el profesor Alejandro Hernández, de la Escuela de Medicina, Wilfrido Massieu, que daba clases en una escuela técnica... esos son los que más recuerdo.

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

Sí en varias marchas, te puedo nombrar la del 25 de julio, 26 de julio, la del 30 de julio cuando hubo barricadas, y la marcha del silencio. En los resguardos no me llegué a quedar porque ya me era difícil por estar sujeta a mis padres.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

En las marchas comentábamos sobre la efervescencia social. La gente empezó a ver que sus posibilidades de manifestar comenzaban a crecer, aun cuando la amenaza de la represión estaba latente.

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

Desde el punto de vista político, se platicaba que por momentos, el régimen autoritario mexicano sufrió una fisura muy importante, en tanto que fue un desafío directo al presidente, pues las autoridades del distrito federal dependían de la presidencia de la República.

En la parte social, se comentaba que era el primer gran evento colectivo importante en la historia contemporánea de México, pues se pudo crear un frente estudiantil con muchas simpatías en clases medias y, en muchos otros sectores de la sociedad que posibilitó ese desafío.

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

Sí hubo maestros que denunciaron que muchos estudiantes no regresaron a las aulas, pero fue muy después, ya que posterior al 2 de octubre hubo muchas ausencias en las escuelas.

¿Le intentaron arrestar los policías en algún momento o recibió amenazas contra su integridad?

El dos de octubre fui llevada en una patrulla junto a 4 maestros a Chalco.

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

Mira, en aquel entonces veníamos saliendo de una economía que estaba creciendo, pero que en pocos años dejaría de hacerlo y entraría en crisis.

Por otra parte, los grupos sociales que tenían más éxito desafiando y demandado cosas eran las clases medias, pues los movimientos previos al 68 habían sido de los médicos y de los maestros. Ahí se empezó a generar la dinámica de polarización y de confrontación entre el gobierno y otros grupos.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Es un momento muy importante en la historia de México, tan es así, que se ha grabado en la memoria colectiva. Cada 2 de octubre hay manifestaciones, que aunque pudieran parecer una mezcla de nuevas y viejas demandas, son una muestra de que la gente y los jóvenes se movilizan porque ha quedado una marca indeleble.

Quizás los jóvenes no sepan con tanto detalle en que consistió, pero sí saben que era un movimiento importante. No tengo la menor duda que será recordado como una conmemoración de las luchas de los sesenta por alcanzar la democracia en México.

Entrevista con la maestra Ana

(Junio 2017)

Sinopsis: Maestra originaria del Estado de México pero durante su niñez pasó a vivir a la Ciudad de México, fue maestra de Formación Cívica y Ética y, después subdirectora de la Escuela Secundaria “Valentín Gómez Farías” en la delegación Gustavo A. Madero.

¿Qué edad tenía usted cuándo fue el movimiento estudiantil de 1968?

Voy a cumplir 74 años en el mes de diciembre.

¿Cuál era su estado civil en ese año de 1968?

Yo era soltera.

¿Cuál era su perfil académico?

Era maestra. No de vocación porque fui egresada de la UNAM y después metí mis papeles a la SEP.

¿A qué institución educativa pertenecía en el año de 1968?

Estudié Ciencias Políticas y Administración Pública en la UNAM de C.U. y después hice cursos de diplomados en sociología.

¿Cuál era su condición social (clase alta, media o baja)?

En ese entonces se consideraba clase media a las personas que iban a la escuela, sin embargo, mi condición era muy diferente apenas tenía dinero para mis pasajes, yo vivía ya en la capital, y la vida en esos años era muy precaria para todos. Había mucha escasez de todo.

¿Usted se solidarizó con alguna organización estudiantil?

Sí, yo me solidaricé no tanto en mi trabajo, sino que estaba involucrada en las juntas que se hacían los viernes en C.U., ya que acababa de salir de la Universidad y tenía aún algunos compañeros y profesores que trabajaban allí, empezaban las reuniones a las 4:00 pm., y se discutían las postulaciones para el pliego petitorio, se hacían grupos de estudiantes para ir a informar a la población, me tocó ir con mis compañeros a dar volantes, platicas, en ese entonces, creíamos que estábamos haciendo un bien porque la gente nos escuchaba y se detenían a hacernos preguntas.

¿Qué demandaba usted y cuáles eran sus peticiones?

Demandábamos más participación democrática del pueblo, que fuera la gente quien eligiera a sus representantes, tanto en los gobiernos educativos como en los gobiernos sindicales... pedíamos esto porque ya había un malestar de años anteriores por el “charrismo”, una élite de sindicalistas privilegiados que estaba al servicio del gobierno del PRI, esos dependientes del gobierno amenazaban con descontar salario, con levantar cartas de abandono de trabajo o despedir si se participaban en marchas o manifestaciones.

¿Cuáles eran sus métodos de acción para que sus demandas fueran escuchadas?

Era muy difícil hacer que escuchen las demandas, porque nos tenían sujetos con amenazas, había directivos que estaban vigilando a los maestros y no permitían que se apoyara al movimiento estudiantil, un método que recuerdo para apoyar al movimiento estudiantil, era tramitar constancias de capacitación en otras escuelas, para presentarlas en el trabajo y así asistir a las juntas.

¿Cómo reaccionó el gobierno a las demandas que ustedes hacían?

El gobierno no quiso sentarse a negociar con los estudiantes, mucho menos con los maestros, que llevábamos años pidiendo aumento de salario, plazas y democracia en sus sindicatos.

¿Recuerda de qué se hablaban en los diarios informativos y en las noticias después de la matanza del 2 de octubre?

Se hablaba mucho de las olimpiadas y del anticomunismo que estaba difundido por las universidades, en ese entonces ser comunista era arriesgar la vida, muchos de mis compañeros que salimos de la Facultad tiráramos a la basura escritos de Ernesto “El Che” Guevara o de la revolución cubana, por las revisiones de la policía.

¿Usted estaba de acuerdo en ese entonces con la información que circulaba en los medios sobre los desaparecidos y asesinados en la plaza de Tlatelolco?

No estaba de acuerdo, porque al yo estar en las juntas me enteraba de la reacción del gobierno, lo que si me gustaría compartir es que ese día del 2 de octubre tuve mucha suerte, ya que en esa marcha no me permitieron asistir en mi casa, debido a que mi familia ya habían visto a varios jóvenes golpeados o llevados en patrullas.

¿Cree usted que hubo infiltrados o grupos de choque de parte del gobierno del PRI, que provocaran a los estudiantes para después ser reprimidos?

Sí, en ocasiones eran alumnos desconocidos que arrojaban proyectiles a los granaderos, con esos actos, los periódicos ya tenían las fotos para señalar al movimiento como revolucionario y subversivo.

¿Usted apoyó a movimiento estudiantil antes y después del 2 de octubre?

No, después del dos de octubre el movimiento prácticamente se extinguió, fue una “cubeta de agua helada” para muchos de nosotros.

¿Conoció otros docentes que hayan participado en el movimiento estudiantil?

Sí, tenía amigas de mi edad y otros maestros jóvenes, algunos ya hasta fallecieron

¿Estuvo en alguna marcha, brigada o resguardo de algún plantel?

Sí, la marcha del 13 de septiembre del 68 fue conocida por la “marcha del silencio”... iban muchísimos estudiantes con la boca tapada (de cinta), para demostrar al pueblo que ellos no eran provocadores y en reclamo a Díaz Ordaz, porque no dijo nada sobre el movimiento cuando fue su informe de gobierno el 1 de septiembre.

¿Cómo eran las pláticas en las marchas, las brigadas o en los resguardos de planteles?

Algunas veces, eran debates, normales, era de planes de actividades, se platicaba de muchas cosas... de la Revolución de Cuba, del “Che”, del liberalismo, de la revolución mexicana... eran enriquecedoras.

¿Qué platicaba usted con sus colegas respecto a las desapariciones y homicidios de parte del gobierno de Díaz Ordaz?

Entre los maestros, los más veteranos, daban consejos a los alumnos de cómo comportarse y que métodos seguir, siempre pedíamos a los estudiantes que lo que hicieran en sus manifestaciones fueran con orden y pacíficamente.

¿Conoció a profesores que buscaran a sus alumnos después de la desaparición y matanza del 2 de octubre?

No.

¿Le intentaron arrestar los policías en algún momento o recibió amenazas contra su integridad?

No me intentaron arrestar, pero sí tuve llamadas de atención en mi trabajo, por asistir a las marchas y juntas, por eso tuve que llevar constancias de que estudiaba en capacitaciones.

¿Cómo podría describir en lo social al país en ese año previo y después a Tlatelolco?

En ese entonces, había mucho ánimo de convencer al gobierno y de transformar a la sociedad, en una sociedad más participativa en las decisiones políticas. Después de la matanza del dos de octubre, en la sociedad hubo un silencio, creíamos en el movimiento, fue como si el miedo nos desalentara.

¿Cuál es su perspectiva del movimiento estudiantil de 1968 a más de 48 años de esos sucesos?

Pues que el movimiento pacífico que difundíamos, costó mucho a la sociedad, algo a tener en cuenta, es que el movimiento estudiantil fue una guía de cómo tolerar cómo comunidad y, ejemplo de cómo puede reaccionar un gobierno.

Bibliografía comentada

La historiografía que hace referencia a la participación de los maestros en el movimiento estudiantil desde mi perspectiva, es escasa. Sin embargo presento aquí una selección realizada en base a los siguientes criterios: la información encontrada que hablen de los maestros, la calidad de las fuentes por medio de historia oral. Para facilitar la búsqueda describo los libros consultados en mi tesis y en consiguiente algunos artículos. Los materiales digitales no son agregados en esta bibliografía comentada porque se pueden consultar en línea. Este apartado tiene el objetivo de motivar al lector a investigar sobre el movimiento estudiantil y la importancia de los maestros en este.

Libros de referencia

Basándome en el concepto que tiene Luis Fernando Sánchez, sobre la historiografía, el historiador no puede ser testigo de los acontecimientos pasados, entonces se ve en la obligación de recurrir a fuentes a partir de las cuales los reconstruye, sólo le son conocidos por los rastros historiográficos quien después inicia un trabajo lógico de razonamiento para reconstruirlos con la mayor fidelidad posible a partir de las evidencias halladas en las fuentes.²¹¹ Esas fuentes historiográficas están en los diferentes escritos del movimiento estudiantil de 1968, los cuales se escriben desde la década de los 70, por ejemplo, el libro de *Javier Barros Sierra Conversaciones con Gastón García Cantú*, un diálogo sobre la gestión del ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Javier Barros Sierra, que en algunos de sus comentarios habla sobre la participación de los maestros, Otra obra que hace una breve descripción de los profesores que tuvieron una condena penal, es la

²¹¹ Sánchez, Luis Fernando, "La historia como ciencia", Revista latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), Vol. 1, núm. 1, (2005), p. 4.

obra de *Los Procesos de México 68, Acusaciones y Defensa*. Libro referente en mi obra, para conocer a los catedráticos que fueron enjuiciados.

Además, un libro clásico de consulta tradicional que recopila testimonios de diferentes sectores de la sociedad, *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska, la obra referente esencial en el tema del Movimiento Estudiantil. La autora, da voz a las personas comunes que estuvieron en ese año del 68. La escritora, se dedicó a oír las voces de muchos protagonistas, de los solidarios, de los indiferentes, de los adoloridos o indignados. Desde cualquier punto de vista se conoce el reclamo de los estudiantes, obreros, padres, madres, profesores y empleados, con el fin de conocer su modo de ver, sentir y considerar los sucesos. Continuando con otras obras que explican brevemente la participación de los docentes, es el libro de Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra Tlatelolco 1968*.

Ramón Ramírez, autor (entre otros libros) de dos tomos sobre *El movimiento estudiantil de México*. La obra constituye un análisis del movimiento, una cronología y una vasta recopilación de información en torno a los hechos. Primordialmente se basa en diarios y revistas de la prensa nacional. Ramón Ramírez, en su obra literaria ofrece su trabajo a las víctimas del 2 de octubre y a los agredidos por el estado mexicano durante el Movimiento Estudiantil, un homenaje a los estudiantes y profesores injustamente encarcelados.²¹² También, otro libro de consulta es de Esteban Ascensio *1968 Más allá del Mito*.

El profesor e investigador Enrique Ávila Carrillo, especializado en Historia de la Escuela Normal Superior de México, autor y coautor de diversos libros entre los que destacan: *México en la Historia, Lecciones de Historia, Atlas de Historia de México* y

²¹² Ramírez, Ramón, *El movimiento estudiantil de México, Julio/Diciembre de 1968*, México, Era, TOMO I, 1998, p. 1

América, Atlas de Historia Mundial, Historia del Movimiento Magisterial. En su libro: *Semblanzas de la Historia de México*. Denomina al Movimiento Estudiantil como: una lucha emprendida por los grupos subalternos a lo largo de ese año, esos grupos han encontrado de manera continua el obstáculo construido por los grupos de interés y que, en la práctica, no han permitido el desarrollo homogéneo de la sociedad en su conjunto.²¹³

Además, de otros escritores e historiadores que han examinado minuciosamente al Movimiento Estudiantil, tal es el caso de autores como: Heberto Castillo, Alberto del Castillo Troncoso, el cual recopila ensayos de ocho de diferentes autores, entre los encontramos a la escritora Adriana Sally Rojas Martínez cual describe durante su ensayo que los sesenta marcó a toda una generación de jóvenes mexicanos, cuyas aspiraciones se hicieron evidentes en la movilización estudiantil de 1968. El cuestionamiento de los jóvenes ante la aparente estabilidad económica, pero la rigidez y el autoritarismo por parte del gobierno, fue un elemento compartido en el plano internacional, la oposición a la guerra y en todos los mecanismos culturales de expresión.

Eugenia Allier Montañó analiza las memorias públicas por ello tiene como referencia dos ejes temáticos: “la historia del movimiento y las recepciones que las memorias públicas ha conocido por parte de la ciudadanía.”²¹⁴ De esta manera primero aborda la historia del movimiento estudiantil y en segundo comenta el estudio de la producción de las memorias públicas del movimiento estudiantil de 1968.

²¹³ Ávila Carrillo, Enrique, “El Movimiento Estudiantil de 1968”, en: *Semblanzas de la Historia de México, Siglos XIX, XX y XXI*, México, ISBN, 2015, p. 12.

²¹⁴ Montañó, Eugenia Allier, “El Movimiento Estudiantil de 1968 en México: Historia, Memoria y Recepciones”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968*, México, Nuevos enfoques y líneas de investigación, Instituto Mora, 2012, p. 13

Carolina Mónica Tolosa Jablonska, analiza durante su ensayo “El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de *El Grito y Rojo Amanecer: Una Aproximación desde la Ideología*” dos producciones cinematográficas partiendo de la idea de que en cualquier discurso, incluyendo los empleados en esta área, es posible encontrar un origen ideológico.

Virginia Marisol Escobedo Aguirre, “El Movimiento Estudiantil de 1968 en México. La disputa entre los estudiantes y el gobierno por las representaciones de la Revolución Cubana.” Analiza una de las influencias que nutrieron la protesta juvenil: la revolución cubana, la autora pretende que “este acercamiento no sólo muestre las diversas representaciones del proceso revolucionario cubano sino que, a su vez, proyecte la complejidad misma del movimiento estudiantil tanto en el interior del mismo como en relación con el gobierno encabezado por Gustavo Díaz Ordaz.”²¹⁵

Abraham Trejo Terreros, “La mirada de Washington en el Movimiento Estudiantil de 1968.” Busca indagar cuál fue la postura que asumió Washington frente a los cuestionamientos al régimen autoritario de Díaz Ordaz. De esta manera, la investigadora pretende explorar las interpretaciones que se hicieron en los círculos políticos estadounidenses, buscando evaluar si el respaldo del gobierno de Estados Unidos al régimen priista impulsó o frenó esa apertura política que el país experimentó.

Sergio Zermeño, “El Movimiento Estudiantil de 1968” define que fue un movimiento estudiantil del 68 puede agruparse, en tres sectores: primero, una base estudiantil joven; segundo, un amplio e importante estrato el cual llama “profesionistas”; tercero, los grupos

²¹⁵ Escobedo Aguirre, Virginia Marisol, “El Movimiento Estudiantil de 1968 en México. La disputa entre los estudiantes y el gobierno por las representaciones de la revolución cubana”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968*, México, Nuevos enfoques y líneas de investigación, Instituto Mora, 2012, p. 81

politizados de la izquierda universitaria y estudiantil. Según él. “El motor que desencadenó la participación del estudiantado joven debe buscarse más que en las bajas expectativas de trabajo o destino profesional, en la emergencia de un drástico impulso antiautoritario cuya expresión primera fue el enfrentamiento directo con las fuerzas represivas, estos fueron los preparatorianos, los alumnos de vocacionales y de primeros grados de facultad que integraron las brigadas del movimiento.”²¹⁶

Juan Miguel de Mora, *Tlatelolco 68 Por fin toda la verdad*. En este libro el autor describe acontecimientos sangrientos donde el escritor es capaz de describir toda la angustia, todo el horror, todo lo que implicó aquella carnicería, apoyándose en documentos, datos precisos declaraciones de testigos y hechos reales, también expone los antecedentes y la matanza sin adentrarse en análisis ideológicos o políticos y el crimen planeado como “escarmiento”. Y, con ello, todos los detalles. El autor se basa en testimonios y en documentos periodísticos.

Edmundo Jardón Arzate, *De la ciudadela a Tlatelolco* el autor transcribe un orden cronológico del movimiento estudiantil en su obra se encuentra abundante material para dar una idea de los argumentos esgrimidos por los partidarios del movimiento popular estudiantil y por quienes se opusieron al mismo. El relato es, parcialmente objetivo porque el autor es testigo directo de los principales acontecimientos, entiende la objetividad en el relato, no con indiferencia, sino con la convicción de que el movimiento popular estudiantil iniciado en julio, ha sido justo.

²¹⁶ Zermeño Sergio, “El Movimiento Estudiantil de 1968” en: Cien años de Lucha de clases en México (1876 – 1976), México, Los autores, TOMO II, 1978, p. 293

Daniel Luna, “Memoria Militante: Crítica de la Narrativa Sesentayochera” en su trabajo presenta demostrar las características de las memorias militantes, sus referencias y su pragmatismo político a través de textos escritos de los partícipes y de las conmemoraciones del 2 de octubre que corren de 1978 a 1998. Esto lo realiza con la intención de esclarecer los argumentos principales de la memoria colectiva, así como el poder simbólico de la tragedia. El autor describe en la primera parte la versión oficial, construida por el Estado en los días inmediatos a los acontecimientos de Tlatelolco. La segunda se dedica a la contraparte estudiantil y su labor político en aras de mantener vivo el legado del movimiento.

Alma Silvia Díaz Escoto, “¡Únete Pueblo” México 1968” es una investigación amplia que tiene como propósito analizar el discurso político e ideológico del movimiento del 68 a través de los impresos elaborados durante la huelga con el fin de recuperar la expresión de la base de la comunidad estudiantil, que como argumenta el escritor “aunque muchas veces fue anónima, en no pocas ocasiones constituyó la forma más importante de difusión y relación del movimiento con otros sectores de la sociedad como lo son los maestros.”²¹⁷

Estas referencias forman parte de la estructura de apoyo para realizar este trabajo. Otros autores (no mencionados) son bien valorados y se pueden consultar a pie de página. No son menos importantes ni mucho menos, pero, debo aclarar que los mencionados, tienen más contenido al respecto, sus obras muestran más información de la participación de los maestros, es decir, su aporte literario se puede notar más en mi tesis, sin embargo, al yo

²¹⁷ Díaz Escoto, Alma Silvia, “Únete Pueblo! México 1968”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968*, México, Nuevos enfoques y líneas de investigación, Instituto Mora, 2012, p. 172

ordenar cada documento y enlazar la información surge una nueva configuración aún más detallada y extensa que las investigaciones de mis autores consultados.

Estas obras dan sustento a mi tesis, la cual se encamina a combatir el olvido. Destaco la relevancia que ha adquirido el componente narrativo en el discurso histórico del movimiento del 68, porque si se analiza obra por obra, queda efímero al establecer un discurso enfocado a los docentes, no obstante, en conjunto, toda la historiografía reunida complementa las bases que dan fundamentos a mis argumentos.

Bibliografía

Donoso Romo, Andrés, *El desarrollo en disputa en la intelectualidad latinoamericana. 1950-1980*, México, Revista Izquierdas n.º 27. (2016).

León, Ana, *Cómo hacer un Estado de la Cuestión*. Universidad Internacional de la rioja.
[Citado 14 julio 2018].

https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1187/EC_TFG.pdf?sequence=1

Ávila Carrillo, Enrique.2105. “El Movimiento Estudiantil de 1968.” En: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*. México.

Avilés, Carlos. (22 de febrero del 2005) Testimonio de “los halcones”. Implicados.

[Citado 10 de enero de 2017]. Del universal web:

<http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/122100.html>.

Barros Sierra, Javier. 1972. “Al filo del 68.” En: *1968 conversaciones con Gastón Cantú*. México. Siglo XXI.

“El Movimiento Antimperialista en América Latina, Importante Componente en el Proceso Revolucionario Mundial.” En: *Los Partidos Comunistas de América Latina en la lucha por la unidad de las fuerzas antimperialistas*. Editorial. PROGRESO MOSCÚ. Traducción al español México 1983.

Castillo García, Gustavo. (10 de junio del 2010). Los halcones no fueron la única fuerza de choque que actuó en la matanza de 1971. 10 de enero de 2017. De la jornada. Sitio web:
<http://www.jornada.unam.mx/2010/06/10/politica/021n1pol>.

Carreño Álvaro, Gloria Celia, *México 68, la lucha por la democracia en los fondos del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México*, Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México, México, 2015.

Castillo, Heberto.2012. “Si te agarran te van a matar.” En: *Si te agarran te van a matar*. Editorial Porrúa.

Cockcroft, James D. 1978 *Precursores Intelectuales de la Revolución Mexicana*. Siglo XXI Editores. México.

Condés Lara, Enrique, 2007.*Represión y rebelión en México (1959-1985)*. México, Miguel Ángel Porrúa.

Consideraciones Generales.1970. En: “*Los Procesos de México 68 Acusaciones y defensa*.” México. Editorial Estudiantes.

Damián, José Alberto, Ocampo Humber y Chávez Alejandro. 2008. *Epopéya del 68, Antología poética*. México, Editorial Nube y Arena.

Del Castillo Troncoso, y González Casanova.1992.*La democracia*. Ensayo, 33.

De la Garza Enrique. Ejea Tomás León. Macías Luis Fernando. 1986. *El otro movimiento estudiantil*. México, Editorial Extemporáneos,

Delgado de Cantú, Gloria. “Los gobiernos de la Revolución, Crecimiento y desarrollo. Segunda parte: las políticas del desarrollo estabilizador (1952-1970).”1987. En: *Historia de México Formación Estados Modernos*”. México. Ed. Alhambra mexicana.

Delgado de Cantú, Gloria M.2007. “Movimiento estudiantil de 1968 Orígenes inmediatos.” En: *Historia de México*, México. TOMO II.PEARSON EDUCACIÓN.

Díaz Escoto, Alma Silvia, 2012. “¡Únete Pueblo!, 1968.” En: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México. Instituto Mora.

Enciclopedia SALVAT EDITORES, S.A., Barcelona, 1976

El *Movimiento del 68 y su influencia en el magisterio* [En línea] por Kontrafary, A.C.

[Citado 3 de septiembre de 2016]. <https://kontrafary.wordpress.com/el-movimiento-estudiantil-de-1968-y-su-influencia-en-el-magisterio>.

Ente.over-blog.com. (2 de octubre del 2012). 1968 y Heberto Castillo. 11 de enero del 2017. De Partido Migrante Mexicano Sitio web: <http://ente.over-blog.com/article-1968-y-heberto-castillo-una-reflexion-que-vale-la-pena-leer-110813936.html>.

Escobedo Aguirre, V. (2012). *Imagen, memoria y política: el 68 desde el uso de sus fotografías*. Licenciatura. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Álvarez Garín, Raúl. 2002. *La estela de Tlatelolco una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*. México. Ítaca.

Guevara Niebla, Gilberto, (1978), “En la ruta de la olimpiada”, en: *Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968*, Cuadernos Políticos, número 17, México, D.F., Editorial Era, p. 16.

https://www.ses.unam.mx/curso2018/materiales/Guevara1978_AntecedentesYDesarrolloDelMovimientoDe1968.pdf

Guevara Niebla, Gilberto. 2004. *La libertad nunca se olvida: memoria del 68*. México. Cal y Arena.

Gómez Navas, Leonardo. 1981. *La Revolución Mexicana y la educación*. Solana. México.

González Casanova, Pablo. Cronología de la violencia política en América Latina. México. IIS-UNAM, Vol.2. (1975).

Guevara Niebla, Gilberto.1998. “El movimiento estudiantil de 1968.” En: *La Democracia en las Calles Crónica del Movimiento Estudiantil Mexicano*. México. Editorial Siglo Veintiuno.

Gutiérrez Contreras, Juan Carlos y Díaz Villegas Myrna. *Derechos humanos y desaparecidos*. América hoy, número 20, diciembre, (1998).

Gramsci, Antonio.1978.*Antología*, trad. Manuel Sacristán. Cuarta edición, Siglo XXI. México.

Hernández Alberto, Fernández Miguel Ángel y Pantoja José. “Historia del 68”, México, Editorial Doris arroba Jácome, 1994.

Hernández Cabrera, Gaspar Rafael, (2011) “Elena Garro y el 68, La historia secreta”, México, UNAM, Tesis de Licenciatura, Comunicación y Periodismo, 2011

Hobsbawm, Eric. 2005. *La era de la Revolución*. Barcelona.

Iturriaga, José. *La creación de la Secretaría de Educación Pública*. México. Solana. 1981.

Jardón, Edmundo.1969.*De la Ciudadela a Tlatelolco*.” México. Fondo de Cultura Popular.

Jardón, Raúl. 1998. *El Fuego de la Esperanza*. México. Editorial Siglo Veintiuno.

Loeza, Soledad. 2007. “Modernización”. 681. Sergio Zermeño. “Prólogo a La izquierda estudiantil.” En: *la UNAM Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*. México. Miguel Ángel Porrúa/UNAM.

Luna, Daniel. 2012. "Memoria Militante: Crítica de la Narrativa Sesentayochera." En: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968 Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México. Instituto Mora.

Marcuse, Hebert.1969.*La sociedad industrial y el marxismo*. Quintaria. Buenos Aires.

Martínez Jiménez, Alejandro.1992. *La Educación en el Porfiriato*. México. El Colegio de México.

Meyer, Jean.2010. "México entre 1934 y 1988." En: *Historia de México*. Coord. De Gisela Von Wobeser. México. Academia Mexicana de Historia.

Monsiváis, Carlos.2008. "El Movimiento en su clímax." En: *El 68 La tradición de la resistencia*. México, Ediciones Era.

Mora, Miguel Juan.1973.*Tlatelolco 1968 Por fin toda la verdad*. México. Editores Asociados. S. de R.L.

Pérez Silva, Ciro. (26 de abril de 2004). Delación y Colaboracionismo, estigmas de Sócrates Campos Lemus en 1968. [Citado 14 de enero de 2017].De la Jornada Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2004/04/26/007n1pol.php?origen=política.ph>.

Poniatowska, Elena. 2006. "El movimiento estudiantil de 1968." En: *FUERTE ES EL SILENCIO*. México. Ediciones Era.

Poniatowska, Elena.1998. *La noche de Tlatelolco, Testimonios de historia oral*. México. Era.

Quesada, Julio. *Hermenéutica y Política en Martín Heidegger, Instituto de Filosofía*, Universidad Veracruzana, Vol. 4, no. 7, (2013).

http://revistas.uv.mx/index.php/Stoa/article/viewFile/455/pdf_60.

Ramírez, Ramón.1998. *El movimiento estudiantil de México, Julio/Diciembre de 1968*. México, Era. TOMO I.

Rivas Ontiveros, José. 2007. *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, Movilizaciones y Liderazgos (1958-1972)*. México, Facultad de Estudios Superiores Aragón/ Miguel Ángel Porrúa/ S.A de C.V.

Rodríguez Kuri, Uriel, 2003. *Los primeros días. Una explicación de los Orígenes Inmediatos del Movimiento estudiantil de 1968*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Rojas, Adriana Sally. 2012. “Juventud Rebelde en el Contexto de 1968 a Través de la visión de las revistas Sucesos Para Todos e Impacto.” En: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968, Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México. Instituto Mora.

Rojas Soriano, Raúl.2014. “La última manifestación del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968, el 13 de diciembre. Mi detención por las fuerzas policiacas y cómo logré escapar.” En: *Memorias de un brigadistas del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*. Editorial KANANKIL.

Sánchez, Luis Fernando. La historia como ciencia. *Revista latinoamericana de Estudios Educativos* (Colombia). Vol. 1. núm. 1. (2005).

Sánchez Parra. 1984. “Estudiantes en armas, 123.” *Liberato Terán Olguín*. Prólogo Escritos sobre el Movimiento del 68. México.

Sánchez Parra, Arturo Sergio. 1992. “El movimiento estudiantil del 68 en Sinaloa: un recuento de hechos.” En: *prensa*.

Scherer, Julio y Monsiváis, Carlos.1999. *Parte de Guerra, Tlatelolco 1968*. México. Nuevo Siglo Aguilar.

Solana, Fernando y Comesaña, Mariángeles. 2008. *Evocación del 68*. México, Editorial. Siglo XXI.

Tamayo Flores, Sergio.1998. *Modernización y ciudadanía el Estado los empresarios y el PAN frente al movimiento estudiantil de 1968*. México, Sociológica.

Tirado Villegas, Gloria.2001.*Vientos de la Democracia*. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Tirado, Gloria Arminda.2012. “De Añoranzas, Testimonios y de Empoderamiento.” En: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968*. Nuevos enfoques y líneas de investigación, México. Instituto Mora.

Trejo Baxin, Tania, (28-09-2018), México 68. Relato de un científico en el movimiento estudiantil, <http://ciencia.unam.mx/leer/788/mexico-68-relato-de-un-cientifico-en-el-movimiento-estudiantil>

Vázquez Zoraida, Josefina.1978. *Historia de la Historiografía*. México. Ed. ATENEO.

Visión general del modelo burocrático autoritario. En: “(1979) *El nuevo autoritarismo América Latina*.” México: FCE.

Zarate Catarina. “La educación en México hasta 1950.” En: *Desarrollo Histórico de la Educación en México*. México. Capítulo II. UNAM.

Zermeño, Sergio. 1978. "El Movimiento Estudiantil de 1968." En: *Cien años de Lucha de Clases en México (1876-1976)*. Recopiladores: Ismael Colmenares M., Miguel Ángel T., Francisco González G., Luis Hernández N. México. TOMO II.

Zermeño, Sergio. 1978. *Una democracia Utópica El Movimiento Estudiantil del 68*. México. Siglo XXI.

Zermeño, Sergio. 1990. *Universidad Nacional y democracia*. México. Miguel Ángel Porrúa-CII-UNAM.

Referencias de imágenes

Fig. 1. Ávila Carrillo Enrique. (2015) "El Movimiento Estudiantil de 1968, en: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*, México. Pág. 187.

Fig. 2. Padrón Juan Manuel. (2016) El Mexiquense. Periódico de la Identidad Estatal. Disponible en: <https://elmexiquensehoy.blogspot.mx/2016/08/en-mexico-movimiento-magisterial-de-1958.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 3. Canal del Congreso. (2014) Caminos de Libertad: Othón Salazar Ramírez. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=8CAP0KLMY_s. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 4. Ludovica. (2017) Retales de Historia. La matanza de Tlatelolco. Disponible en: <http://retalesdehistoria.blogspot.mx/2017/10/la-matanza-de-tlatelolco.html>. [Consultado 14-03-2018]

Fig. 5. Asmodeo. (2015) ¡¡Exijamos lo Imposible!! Cien años del nacimiento de Barros Sierra. Disponible en: <http://exijamosloimposible.blogspot.mx/2015/02/cien-anos-del-nacimiento-de-barros.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 6. Ávila Carrillo Enrique. (2015) “El Movimiento Estudiantil de 1968, en: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*, México. Pág. 217.

Fig. 7. Carrera Refugio. (2016). 48 años después del 2 de octubre, estudiante de la ENCB del IPN comparte testimonio. Disponible es: <https://www.xn--lavozdelanhuac-sextaxlalibre-xkc.gratis/2016/10/>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 8. Entrevista personal con la maestra de nivel básico Sofía Viveros. Mayo de 2017.

Fig. 9. Entrevista con la maestra de nivel básico Alicia. Junio de 2017.

Fig. 10. Rentería Eduardo. (2008). Historia, Movimiento estudiantil México 1968. Disponible en: <http://eduardorenteria.blogspot.mx/2008/08/20-de-agosto-1968.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 11. Hernández Ana. (2012). Sin embargo. Periodismo digital con rigor. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/31-07-2012/310475/sso2h>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 12. Carmona Dávila Doralicia. (2018). Memoria Política de México. Biografías Nueva Edición Perenne. Disponible en: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CMH28.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 13. Tlatelolco 68 imágenes algunas no vistas. (2012). Disponible en: <https://www.taringa.net/posts/imagenes/12713313/Tlatelolco-68-imagenes-algunas-no-vistas.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 14. Tlatelolco 68 imágenes algunas no vistas. (2012). Disponible en:

<https://www.taringa.net/posts/imagenes/12713313/Tlatelolco-68-imagenes-algunas-no-vistas.html>. [Consultado 14-03-2018].

Fig. 15. Entrevista con la maestra de nivel básico Maestra Evangelina García. Junio de 2017.

Fig. 16. Hurtado Guillermo (2018). La Razón. En el centenario de Elí de Gortari. Disponible en: <https://www.razon.com.mx/en-el-centenario-de-eli-de-gortari/>. [Consultado 17-03-2018].

Fig. 17. Redacción SDPNNOTICIAS.COM. (2014). Raúl Álvarez Garín. Líder del movimiento de 1968. Disponible en:

<https://www.sdpnoticias.com/nacional/2014/09/27/muere-raul-alvarez-garin-lider-del-movimiento-de-1968>. [Consultado 17-03-2018].

Fig. 18. Guevara Niebla Gilberto. (2017). Crónica. Com. Mx. El México anterior a 1968. Disponible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1036954.html>. [Consultado 17-03-2018].

Fig. 19. Ávila Carrillo Enrique. (2015) “El Movimiento Estudiantil de 1968, en: *Semblanzas de la Historia de México Siglos XIX, XX y XXI*, México. Pág. 199.